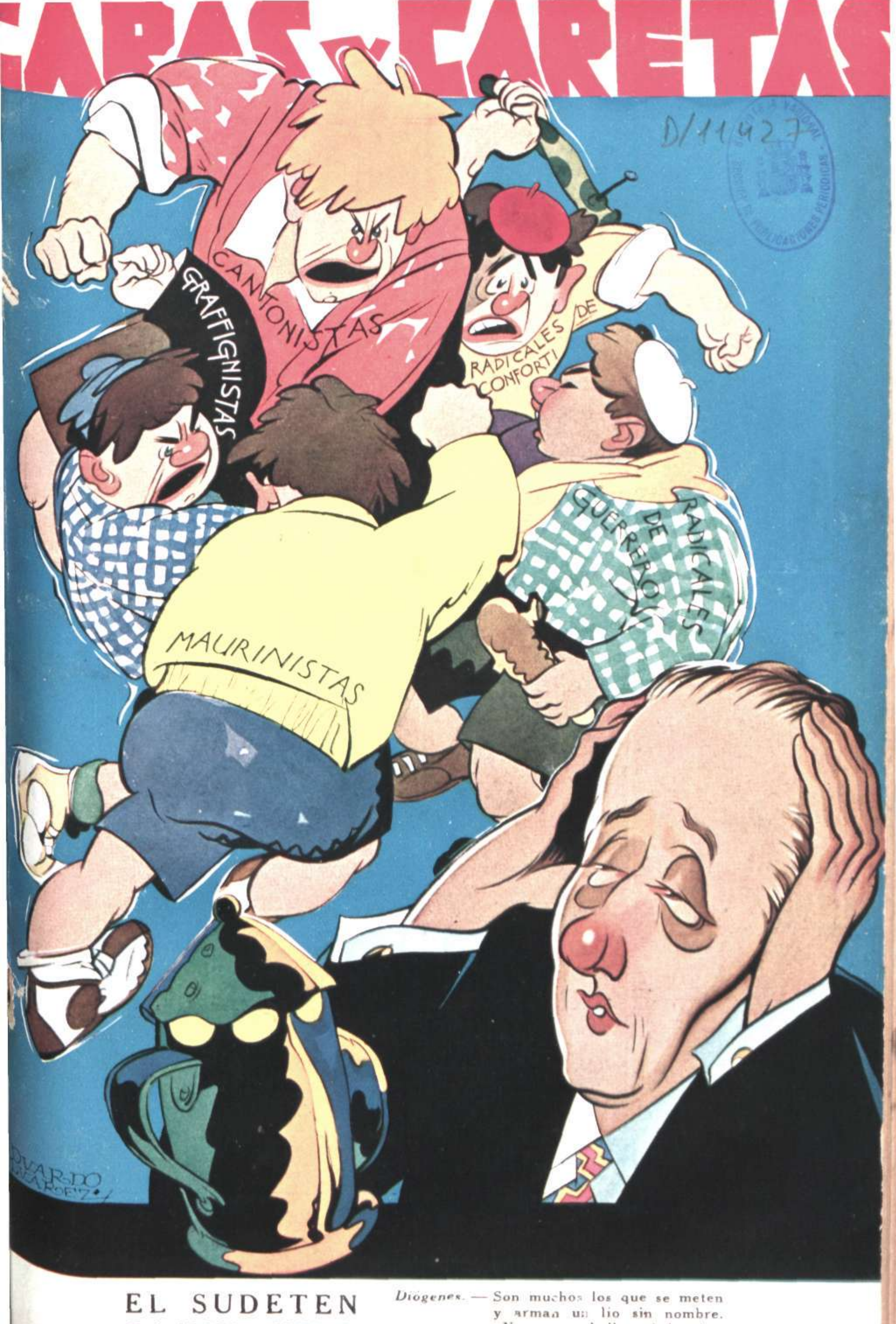


EL SUDETEN SANJUANINO

Diógenes. — Son muchos los que se meten
y arman un lio sin nombre.
¡Y yo, sin hallar el hombre
que me arregle este Sudeten!...



CINE • ALICIA VIGNOLI

ESTRELLA DEL FILM ARGENTINO

Nº 09017

CUPON Serie D

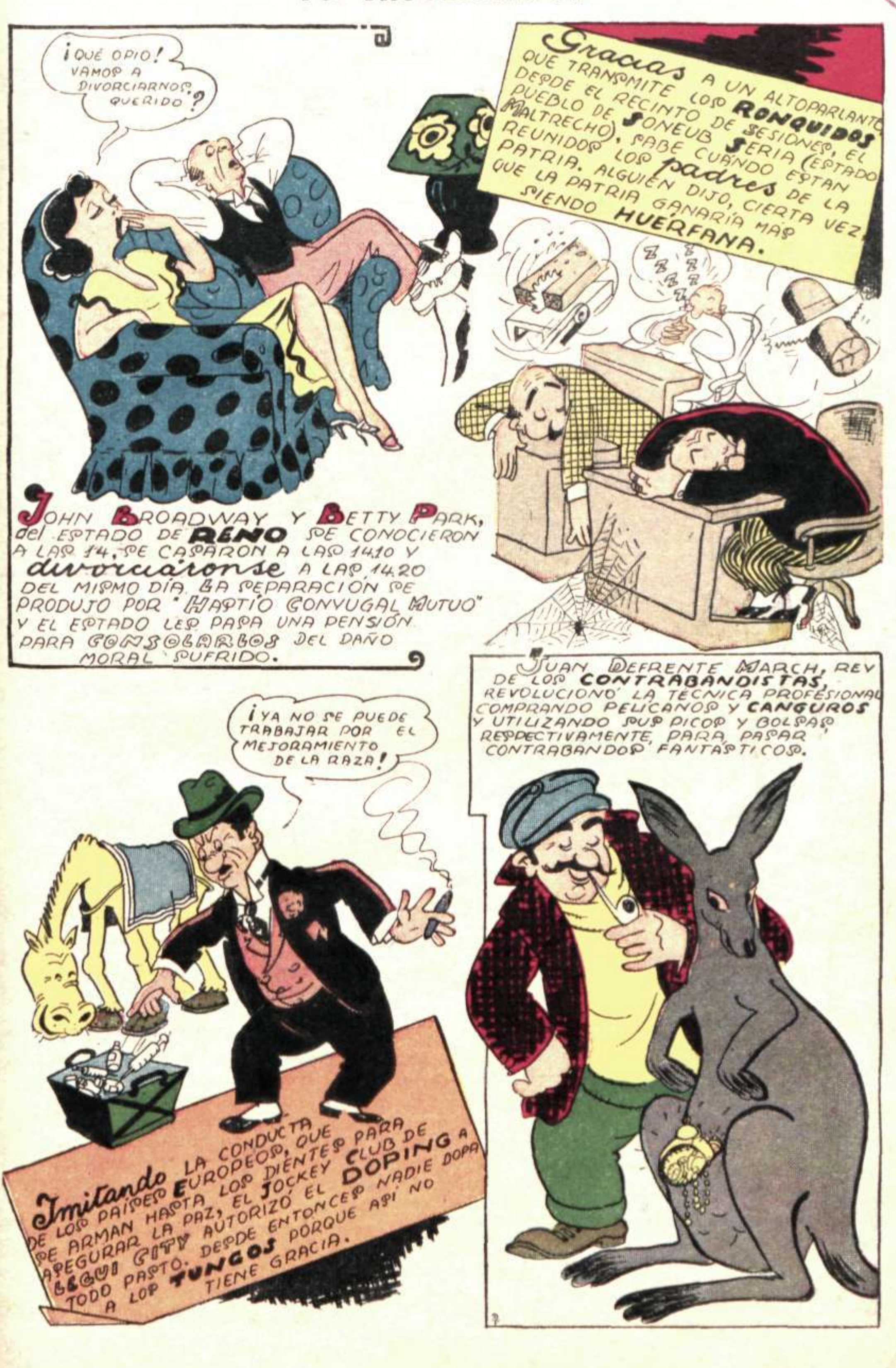
Gran Sorteo Gratuito de "Caras y Caretas"

La poseedora del cupón cuyo número sea igual al del premio mayor de la Lotería Nacional a sortearse el 25 de Noviembre, será obsequiada con un VESTIDO O TAPADO DE CIEN PESOS.

El premio puede retirarse hasta el 31 de Diciembre

Creer o reventar

Por TROTAMUNDOS





UNA RODADA BRAVA

Por

VICENTE DE LA VEGA

ADIÓS, muchacho, dentrá!

—¿Qué dice, don Goyo? ¿Cómo le va yendo?

—Cuest'abajo, m'hijo. Cuando los años se han ido demasiado p'arriba... ya se sabe. Y vos, ¿ánde has andao perdido tanto tiempo? Hace como cinco años que faltás del pago.

—Cuando uno es mozo y ve un caminito largo, que pasa frente al pañuelito 'e campo ande ha nacido, pa perderse en lo inorado, siente ansias de seguirlo y... allá va, como l'hacienda en la manga, rumbo a lo desconocido, empujao por los reseros 'e la curiosidá.

—Y... ¿has visto mucho?

—Mucho vide y moy güeno.

—Y... ¡has vuelto!

—Volví, viejo. Tira mucho el pago. Y además... ¿ánde está Marta? ¿Está linda? ¿Ande está?

—¡Tira mucho el pago!... ¿no? Y cuando en el pago hay... Aquí te dieron por muerto. Hace tres años que no recibimos noticias tuyas. Marta lloró mucho, pero... al fin se consoló, y... ¡qué rimedio!... ¿no? Los veinte años no quieren lágrimas.

—Pero si yo le escrebí todos los meses, y le mandé dinero pa que juera preparando sus cosas y le sartifiqué algunos paquetes con telas lindas, de las que usan las mozas del poblao. La patrona 'e la casa en que vivía me hacía la gauchada 'e comprarlo todo. ¿Cómo es que me han dao por muerto? ¿Y mi palabra? ¿No había dado mi palabra?

—¡Vaya a saber, Aurelio! Cuando un mozo tiene veinte años y una muchacha quince y se dan palabras y se hacen juramentos, pero se separan; cuando él no se queda a cuidar lo que ha conquistao y se va p'ande hay tantas mozas lindas, de tantas razas diferentes, rubias, morochas y hasta coloradas, que siempre son una tentación; cuando a pesar 'e las palabras y los juramentos, se cortan de golpe los mensajes de amor y se echa sobre todo lo hablao el poncho 'el olvido, creeme, Aurelio, o el mozo creyó que era amor lo que no jué más que un divertimiento 'e muchachos, y esas cosas hay siempre en la ciudá quien las haga olvidar, o, si verdaderamente estaba enamorao y había jurao, como juran los criollos cumplidores y derechos, el silencio durante tres años, sólo podía producirlo la muerte.

—Lo mío... lo nuestro, no ha sido divertimiento, don Goyo. Su hija y yo nos queríamos.

—¡Poca edá tenían pa estar seguros d'eso! Pero... ahí está la razón pa que te haigan creido muerto, sobre todo cuando el que trajo la noticia asiguró que'ra cierto, y Roque no tenía por qué mentir.

—¿Roque?... ¿Qué Roque?

—Aquel muchacho domador que vino 'e "La Torcaza" poco antes de dirte vos, ¿no te acordás? El ricomendao del caudillo.

—¿Y él asiguró que yo?...

—El asiguró que se lo habían asigurao, que es cuasi lo mesmo.

—Y Marta... ¿lo creyó en seguida?

—Marta... Vamos a buscarla; ella te explicará todo mejor que yo. ¡Ha llovido tanto en cinco años! Me alegro que no haiga pasao lo que se dijo. Vos sabés que siempre te he querido; pero, esa ausencia, jué una rodada muy brava del flete 'e tus ilusiones.

—¿Qué quiere decir?

—Vamos a buscarla a m'hija y...

AURELIO! — gritó, como asustada, Marta.

—¡Marta! — exclamó, emocionado, Aurelio, mirándola a los ojos y sin atreverse a avanzar, adivinando algo grave en la indecisión y temor con que lo recibía la mujer a cuyos pies venía a depositar su cariño y sus ahorros. — ¿No te alegrás de verme?

—Este... yo... ¿por qué has venido?

—¿Cómo por qué? Porque te lo prometí; porque te lo juré.

—Sí... pero...

—¿Vos también me distes por muerto?

—Así lo asiguraron, Aurelio.

—En Güenos Aires, ande el demonio ha puesto un mar de cosas lindas, que son tentaciones y gastaderos, hay que ser o un gran usurero o tener un gran amor p'economizar plata. Es dura la mano, Marta. Y ya ves, yo nunca jui usurero; pero, eso sí, tenía una palabra empeñada con mi gran amor y cerré los ojos junt'a las tentaciones y apreté el tirador frente a los gastaderos y... volví, volví con cuatro mil pesos que... Pero, ¿qué te pasa? ¿Por qué agachás la cabeza? Si las encomiendas que te he mandao se han perdido, si las cartas no han llegao a tus manos... ¡mala suerte! Basta que estés con salú. ¿Pa qué afligirse si al fin ves que no he muerto... porque he llegao... y he llegao a cumplir mi pa...

No terminó la frase. En la puerta de la cocina, donde Aurelio había sido dejado frente a Marta por don Goyo, quien, sin duda alguna, deseó evitarse el mal momento de contar al recién llegado lo que había sucedido, se presentó Roque y en forma insolente, encarándose con Aurelio, le dijo:

—¡Vea, mozo! Adivino las cosas que le habrá estao diciendo a Marta; pero le alvierto que, pa lo sucesivo, hay que echar tierra sobre el asunto de esos amores de cachorros... porque es un jueguito peligroso... ¿me entiende?

—No entiendo — contestó Aurelio, levantando la cabeza y mirando fijamente al intruso.

—Pues le conviene entender — agregó provocativamente éste.

—¡Por Dios! Nada me dijo. Me saludaba no más — se apuró a decir Marta.

—Sí... la saludaba porque... pa eso vine; pa saludarla y pa...

—No siga, amigo. No precisa seguir. Ha llegao tarde. Marta es mi mujer — le interrumpió el otro.

—¿Su mujer?

—¡Sí, mi mujer! ¡Y d'ahi, amigo! ¿Por qué no había de serlo?

—¿Es verdá eso, Marta? — rugió Aurelio, fuera de sí. — Decime que este hombre miente, que vos no has podido ser tan infame, decímelo.

—Vení, Roque. Cuando se calme lo comprenderá todo — dijo Marta a su marido, alejándolo de la cocina, para evitar un choque entre los dos hombres y cortar aquella escena que le oprimía el corazón, aquel corazón que tanto latiera por "su Aurelio" y en el que no se había borrado el recuerdo de aquellos amores, a pesar de haber cedido a la presión de Roque, que puso en juego toda su ruindad y su astucia para lograr su deseo.

—¡No... así no! Tienen que explicarme — gritó Aurelio.

Iba a salir detrás de Marta y el marido, cuando le interceptó el paso la figura venerable de don Goyo, quien, cariñosamente, lo llevó hacia un banco junto al fogón y le dijo:

—Sentate, muchacho.. y entre verde y verde, a juerza de riflesión, vamos a ver si manoseamos al potro que llevamos adentro, hasta amansarlo, porque de no, sería cosa de llevarse todo por delante, y... Yo he pensao mucho en todos estos enhiedos y... dende que m'hija se ha casao con Roque, convencida de que vos habías muerto, no dejé un solo día 'e priguntarme qué sucedería si vos te llegaras a presentar. Y lo que pensé se produjo.



—El auto tiene todos los accesorios: llaves, cric, inflador, etc.
—Falta... la soga para remolcarlo.
(De *Le Monde Illustré*, París)

—¡Pa qué habré venido, viejo!

—¡Pa qué te habrás ido, m'hijo! Ya te lo dije ni bien llegastes: "Esa ausencia jué una rodada muy brava del flete 'e tus ilusiones".

—¿Y qué hacer aura?

—Riflesionar. Yo te conozco, m'hijo. Sé que no sos capaz de mentir y sé que Roque es capaz de todo; lo vide clarito cuando se topó con vos. Ella no tiene la culpa. Es m'hija, pero la juzgo como si no lo juera. Bajá al pueblo y esperame en la fonda del gallego Pérez. Ensillá tu overo, que aunque tiene cinco años más que cuando lo dejastes, está tan juerte como endenantes, porque no permití que naides lo montara. Lo que jué tuyo... tuyo ha 'e ser.

—Menos su amor, don Goyo.

—Hay cosas que sólo Dios es capaz de conservarlas y, a veces, deja al diablo hacer locuras pa probar a los hombres. Andá y ni una palabra.

AURELIO, que había esperado impaciente en el pueblo a don Goyo, ignorando para qué lo había citado allí, pretendió, cosa imposible cuando verdaderamente se ama,

borrar el recuerdo de Marta y la provocación de Roque a fuerza de caña, pero, a medida que la embriaguez aumentaba, también aumentaba el deseo de venganza.

Para él, Marta era una infiel y Roque un bandido.

Tardó en llegar don Goyo, y cuando lo hizo fué para sacar de la fonda a Aurelio, después de haberle hecho tomar un jarro de café amargo y refrescarse la cabeza con agua fría, emprendiendo el regreso, sin pronunciar una so'a palabra, al tranquito, esperando que el aire fresco del alba tranquilizara completamente al pobre mozo.

— ¿Y pa esto m'hizo bajar al pueblo? — se atrevió a preguntar Aurelio después de un largo rato de mutismo.

— En las casas hablaremos. Sacate ese sombrero y alivianá la cabeza, que los hombres cuanto más hombres, más serenos han de estar pa risolver cosas bravas.

— Entonces quiere decir que...

— En las casas hablaremos.

Llegaron muy temprano. Apenas si los tintes rosados de la aurora se dejaban ver tras el monte de casuarinas. Sin desensillar entraron en la cocina. Don Goyo removió el fuego, colocó sobre él la pava y lo invitó a Aurelio a sentarse a su lado.

— Después de una noche de caña, unos amargos no vendrán mal.

Aurelio se sentó.

— Ahora escuchá lo que te voy a decir y contestá al final lo que el corazón te aconseje — continuó diciendo don Goyo mientras preparaba el mate.

— ¡Ta güeno! L'oigo.

— Juí al correo. En los libros costa que Roque retiró las sartificadas y los paquetes que vos le has mandao a Marta.

— ¡No le dije, viejo!

— Te he dicho que me oigás y no contestés hasta el final. Roque es un miserable que abusó 'e la confianza que le he dao y a ese miserable lo puedo mandar a la cárcel si quiero.

— ¡No! A ése lo arreglo yo, don Goyo — dijo Aurelio, levantándose y llevando instintivamente la mano a la empuñadura del cuchillo.

— Sentate y oíme — le ordenó el anciano. — Roque es un canalla, pero es el marido de m'hija y el padre de ese nietecito que ha'e venir pronto al mundo, si Dios no dispone lo contrario. ¿Podemos condenar a la pobre Marta a una vida de vergüenza y de dolor? ¿Podemos dar a ese hijo un presidario por padre? Vos no podés esperar nada de Marta; la ley es una barrera que los hombres de bien no deben atropellar y yo no permito tampoco cosas torcidas, ni aunque con ellas pueda reparar una injusticia 'el destino. Hay que ser hombre, m'hijo. Si de algo alardiamos los criollos de verdá, es de ser nobles y generosos, saber retorcer el corazón a tiempo y evitarle amarguras a la mujer que amamos. Si la querés aún a m'hija, evitale esa vida de dolor con la que nada rimediarías; no hagás desgraciao a ese hijo y no cargués sobre mi vejez, la vejez de este hombre que te sirvió de padre, la pena enorme de ver derrumbarse todo lo que en mi familia sin mancha jué un orgullo. Esperate, ya vengo — agregó levantándose dispuesto a salir. — reflesioná y... ya vengo.

Aurelio, al quedar solo, meditó un rato, hizo correr el tirador, sacó un sobre grande doblado, miró el dinero que en él había, lo cerró y con un lápiz se puso a escribir en él con gran dificultad, tarea que terminó al regreso de don Goyo.

— ¡Qué calor! ¿Hay refrigeración, al menos, en la sala?
— No hace falta. ¡El público está "frío".
(De *Le Monde Illustré*, París)

— Mirá, m'hijo. A tus ahorros juntá estos mil pesos y...

— Güen día, patrón, ¿desensillo los caballos? — dijo un peoncito desde la puerta.

— El viejo interrogó a Aurelio con la mirada.

— El del patrón no más. Al mío, dale agua y apretale la cincha — contestó resuelto el mozo.

— Tomá la plata y ¡gracias, m'hijo! — exclamó don Goyo emocionado.

— Gracias a usted, que me hizo comprender cuál es mi obligación. No preciso plata, se la agradezco, viejo... ¿pa qué me sirve?... pa pior. La que traiba pa ella, tamién se la dejo. Hágame el favor, ¿quiere?, désela a Marta... p'al hijo. Un recuerdo mío... pa cuando sea mozo y se enamore, que no tenga que separarse... como yo lo hice. ¡La ausencia es una rodada brava d'el flete 'e las ilusiones!

Los dos hombres se abrazaron. Con los primeros rayos de sol se fué perdiendo a lo lejos la figura de Aurelio en su viaje sin rumbo, mientras de la tranquera en que habían estado viéndolo partir, se retiraban don Goyo y Marta, con el dolor reflejado en sus semblantes.

— ¡Pobre Aurelio! ¡Habrá sufrido tanto como yo!

— Ahora podés decirle a tu marido que es verdá que Aurelio ha muerto.



Dibujo de Ferrán

Los grandes hombres

ANIBAL Y ESCIPION

Aníbal, el gran general cartaginés que llevó a efecto bravas campañas contra los romanos y de los cuales fué vencido por obra de Escipión El Africano, discurría una vez con éste, refiriéndose a los grandes militares de su época, y se colocaba en el tercer lugar, después de Alejandro y de Pirro.

—¿Y en qué lugar se colocaría usted — le dijo sonriente Escipión — si en vez de haberle vencido yo a usted, usted me hubiese vencido a mí?

—Me hubiese colocado en el primer lugar — respondió Aníbal de inmediato.

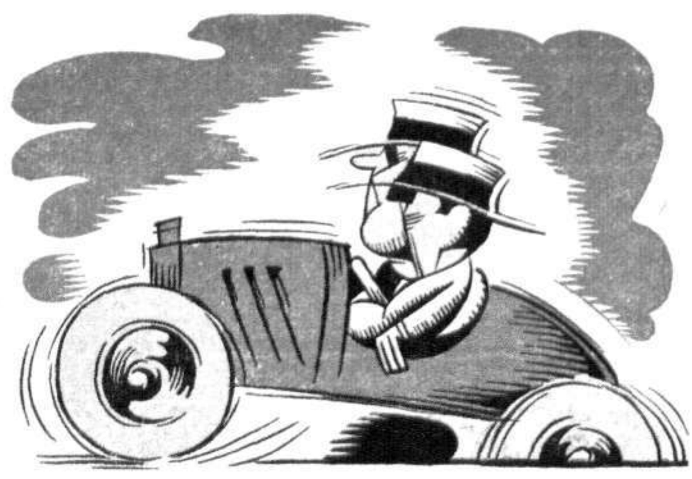
UNA PREGUNTA DE TRISTAN BERNARD

El gran novelista y dramaturgo francés contemporáneo, Tristán Bernard, salió un día de paseo en automóvil con un amigo suyo constructor de estos vehículos, quien quiso hacerle conocer al escritor un nuevo modelo de coche que había creado. Marcharon a todo andar por las carreteras de la campiña francesa y después de haber cubierto varios kilómetros, el conductor dijo al comediógrafo:

—Hemos andado bastante y se siente apetito. Aquí hay un buen restaurante. Bajemos a comer alguna cosa.

En el mismo instante en que el conductor iba a detener el coche, una equivocada maniobra en el volante hizo que el vehículo se precipitara contra un árbol. Entonces Bernard, con perfecta calma, pero también con aguda ironía, le dijo a su compañero de viaje:

—Tu nuevo coche anda muy bien, pero ¿cómo haces para detenerlo cuando no hay árboles en la calle?



EL "APARTE" DE BOILEAU

Cierta vez La Fontaine, Boileau y Moliere, discutían vivazmente sobre la verosimilitud de los "aparte" que se usan con frecuencia en las obras de teatro. El más encarnizado enemigo de tal recurso teatral era La Fontaine, quien sostenía con todo calor que los "aparte" eran inverosímiles.

Mientras La Fontaine hablaba, Boileau decía:

—¡Qué testarudo, qué extravagante es este La Fontaine!

Pero La Fontaine, posesionado de la discusión, no oía. Así pasó un cuarto de hora, durante el cual Boileau no dejaba de decir cosas de La Fontaine, que los demás acogían con risas.

—¿Por qué se ríes? — exclamó irritado, La Fontaine.

—Porque — respondió Boileau, — mientras usted sostiene la inverosimilitud de los "aparte", yo estoy haciendo un "aparte" con respecto a usted y usted no se ha percatado.

Y así demostró Boileau a La Fontaine, que los "aparte" son reales en el teatro y en la vida.

AQUEL IMBECIL, SOY YO

Víctor Hugo y varios colegas suyos del Senado francés, habían sido invitados a cenar una noche en casa de una literata de París. El tiempo pasaba y la cena no llegaba. Entonces, uno de los invitados preguntó a la dueña de casa:

—Excúseme, señora: ¿nos ha engañado usted? ¿No nos ha invitado a cenar?

—¡Ah! ¡Dios mío! — respondió la señora afligida. — A último momento, un invitado me ha comunicado que no vendrá y para que no seamos trece, he mandado invitar a otro, o, de lo contrario, uno de los presentes no se sentará a la mesa.

Momentos después, el mismo invitado que había hecho la pregunta, refería el caso a Víctor Hugo:

—¿Sabe usted por qué no se come todavía? Porque hay un imbécil que por nada del mundo se sentaría a la mesa, siendo trece los comensales. Y Víctor Hugo, con solemnidad, respondió:

—Ese imbécil, soy yo.

UN TRIUNFO DE CICERON

Considérase como el mayor triunfo oratorio de Cicerón, el gran tribuno romano, la defensa que hizo de Ligario. Este había sido acusado de haber dirigido sus armas contra Julio César, y el dic-

en anécdotas

Dibujos de Cano

tador en persona asistió a la audiencia en que su atacante iba a ser juzgado, para influir así en el ánimo de los magistrados. No obstante el gran odio que César sentía por Ligario, apenas Cicerón comenzó a hablar, César siguió con gran atención y muy emocionado, la defensa del gran orador. Y cuando éste describió, con palabras dignas de su elocuencia, la conducta de Ligario en la batalla de Farsalia, el dictador dejó caer de sus manos los documentos que llevaba para acusar a Ligario, declarándose así, vencido.

EL UNICO ESPECTADOR

Luciano Germán Guitry, el gran actor dramático francés fallecido en 1925, representaba en cierta ocasión el drama de Lavedan "Servir", cuando en un intervalo fué a su camarín un desconocido, quien, al estrecharle la mano, le dijo:

— Señor Guitry: está usted grandioso, esta noche. Pero tuve oportunidad de verle a usted una vez en "Cyrano" y estaba usted sublime. El artista miró estupefacto a su visitante, pues nunca había representado el "Cyrano". El desconocido, sin advertir el desconcierto del actor, sacó del bolsillo un retrato de éste y le rogó a Guitry le pusiera su firma autógrafa.

— Con mucho gusto — exclamó Guitry — y le agregaré una dedicatoria.

Y en seguida escribió: "Al único espectador del mundo que me ha admirado en el "Cyrano".

UNA SILBATINA A HEINE

Enrique Heine, uno de los más grandes poetas y autores teatrales de Alemania del siglo pasado, había escrito su obra "Almanzor" en cuya primera representación, a raíz de un incidente inesperado, se definió el fracaso de la misma. En aquella época, no se usaba consignar en los carteles, el nombre del autor de la obra que se representaba, el cual se conocía luego en la sala, si algún espectador lo preguntaba. En un momento de la tragedia, Almanzor tiene sobre sus rodillas a Zulema, desvanecida, y los intérpretes hicieron la escena con tanta emotividad que agradó mucho a un oficial del ejército, presente en la función. Este espectador se interesó por conocer el nombre del autor, el que le fué dicho de viva voz desde el escenario, una vez terminado el acto. El oficial no entendió bien el apellido de Heine y lo confundió con el de Heme, un usurero a quien le tenía mucha rabia. Y, creyendo que se trataba del mismo, empezó a silbar y a gritar, siendo imitado bien pronto por todo el públicos. Y así, lo que debió ser un éxito teatral, resultó un fracaso, por obra del equívoco de un espectador.

UN SECRETO Y UNA GRACIA REALES

Francisco I, rey de Francia en el siglo XVI se perdió cierta vez durante una partida de caza y como comenzara a anochecer y a caer lluvia, acudió a una cabaña que halló a su paso, en demanda de albergue. En la cabaña sólo había una señora, quien hizo pasar al desconocido huésped, ofreciéndole asiento. El rey se sentó junto al fuego y a poco de hallarse allí, llegó el dueño de la cabaña quien, dirigiéndose al huésped, le pidió la silla que éste ocupaba:

— Esta es la silla más cómoda — le dijo — y me corresponde a mí que soy el dueño de casa.

El rey se la cedió sonriendo y se puso a conversar con su hospedador que se manifestaba tan poco gentil. El cabañero discutió con el desconocido sobre los impuestos, diciendo que eran innecesarios y que si él fuera rey, los suprimiría. El rey procuró en vano convencer a su contricante quien, a propósito, argumentó aún:

— Al menos, admitirá usted que deberían abolirse las estúpidas leyes sobre la caza. Vea, tengo aquí una magnífica liebre que he cazado en los dominios reales. Nos la comeremos, pero, le recomiendo guardar el secreto.

El rey prometió callar y comió más tarde la liebre. Después se fueron a dormir. A la mañana siguiente, antes de partir, el rey se hizo conocer y como premio a la buena voluntad de su hospedador, permitió a éste que siguiera cazando dentro de sus dominios.



EL RETRATO Y SU DAMA

(CUENTO)

Por

Ramón Gómez de la Serna



I

SE celebraban las reuniones debajo del retrato de la dueña de la casa, un retrato que para conservarse más inmortal la presentaba en traje de noche.

El gran pintor había acertado, y el parecido tenía toda la delicadeza alegre y transparente que caracterizaba a Soledad.

De vez en cuando en la pausa o el vuelo que se levanta en medio de las conversaciones, levantábamos los ojos hacia el retrato como para comprobar las semejanzas y ver cómo ella era más colegiala en aquel tiempo.

Tenía Soledad en aquel retrato una alcurnia escapada al suelo rasero de la vida, como si flotase sobre los demás gracias al milagro levitador del arte.

A veces ella, al ver a alguien abstraído en el lienzo, le reprendía:

— No mire tanto al retrato... Parece que yo misma quiero distraerle de la conversación general.

Era Soledad una gran renovadora de lámparas, y las últimas que adornaban sus veladores eran unas con cuerpo de yeso, esbozos de figuras que pudieron ser manos que sostenían la pantalla.

— Son la última moda.

— Pero el yeso se ensucia mucho.

— Se le revoca como se revoca una fachada. ¿No se frotan con limpiametales los pies de otras lámparas? Pues a ésta se le echa cal.

— La verdad es que tienen una frescura blanda, como más humanas que las duras porcelanas.

— El yeso siempre tiene cara de Pierrot.

— ¡Que se graben esas palabras!

— ¡Que se esculpa esa frase!

Siempre sucedían así los los diálogos, y el retrato pasaba en su avión sobre todos. Todavía hubiera dicho cosas más alegres ella si hubiese estado en el tiempo del retrato.

— ¡Pero tiene moño en el cuadro! — exclamaba la que le había estado buscando las vueltas para encontrarle un reparo importante.

— Sí, tiene moño... Después de todo, no me lo he cortado hace mucho, fuí la última en defenderme.

El pobre pintor, que hizo todo lo posible para que la bella retratada no tuviese época, no había calculado que el moño se iba a dejar de usar.

¡Inútil toda estratagema con el tiempo! Hubo los pintores que pintaban a las damas con un peinado en bandós, porque así se usó en la edad de las túnicas y así se volvió a usar en el renacimiento y así se volvió a usar muy avanzada la edad moderna, pero esas mujeres resultaban después las más antiguas.

II

ERA difícil sostener aquel cuadro, y Soledad lo varió de marco y lo rebarnizó hasta ponerle cristal de lacas.

Nada. No era posible, Una mujer tan modernista como ella iba siempre delante de su retrato envejeciéndole a medida que pasaban los días. Al revés de lo que debía ir pasando.

Soledad, un día, aun con mucha pena por lo que pudiera decir o pensar el pintor, que iba a veces a su tertulia, descolgó el retrato, arrancó la escarpia y pintó de nuevo aquel *panneaux* de la habitación.

Primero los contertulios se quedaron muy sorprendidos, pero en seguida se olvidaron del retrato.

Se hablaba con más soltura sin aquella doble presidencia, y los temas eran nuevos y desquiciados.

— ¿Se puede regalar un reloj a quien no sea de la familia?

— Desde luego es una osadía querer marcar las horas de otro que no sea o nuestra esposa o uno mismo.

— Al entrar en una relojería para escoger un reloj, se escoge la suerte y el destino.

— ¡Como que en el reloj está nuestra última hora!

— No confíe usted en eso... Generalmente se paran y se estropean antes de que suene nuestra penúltima hora.

— Lo malo es que cuando no es para uno se suele elegir un reloj cualquiera, a lo mejor el de la hora displicente y banal.

— O el de las horas con deudas.

— O el de la dispepsia o el reuma.

—O el de malhaya sea la hora.

—O el de la hora del arrepentimiento.

—O el de la enhoramala.

—O el de ¡vaya usted con Dios!

La última contestación ya fuera de turno y fuera de la lógica, cortaba siempre aquellos diálogos, que si no hubieran sido interminables y delirantes.

La verdad era que el retrato resultaba como la ilustración de un cuento antiguo, y ahora no se calculaba la edad ni la distancia, porque no había ningún punto de referencia, ya que si había alguna calva estaba cubierta por un bisoñé.

El retrato estaba en su alcoba, como si ella quisiera saber la verdad y enfrentarse con sus datos indudables, sobre todo a la hora testamentaria del antesueño.

En el salón sin pruebas retrospectivas, de butacas y sofás tapizados cada vez con colores más juveniles, ni siquiera había un barómetro para que no hubiese nada alarmante.

Sólo alguna vez el descuido de Soledad hacía que se adivinase el paso del tiempo, pues sus gafas ocultas en un libro asomaban sus antenas de carey. Había estado leyendo antes de que llegasen las visitas y se había olvidado de esconderlas mejor. ¡Las hubiera aplastado dejándolas como pensamientos disecados, si eso hubiera podido ser!

Visitas que hacía mucho que no iban por allí, preguntaban, para darse cuenta de que no estaban locas ni trascordadas:

—¿Pero no tenía usted antes su retrato en esa pared?

—Sí, sí... Ahí estaba.

Algunas se contentaban con esa respuesta, y a lo más lanzaban un "¡Ah!" largo, sostenido y empapelador, pero otras insistían:

—¿Y qué le pasó al retrato?

—Nada... Era que yo no me gustaba en ese sitio.

—¿Ha pasado al comedor?

—No, no... No es que me haya convertido en bodegón... Ahora lo tengo en mi cuarto íntimo.

A Soledad le daban ganas de volverlo a colgar allí mismo otra vez, para evitar esas preguntas o que creyeran que ella temía la competencia del retrato o que la avejentase.

Si hubiera tenido una hija, por bella que hubiese sido, se la habría presentado a todos, precisamente para probar a sus adoradores, para revelar el valor de la madre.

III

Pero sin notarlo, en dimes y diretes, en discreteos, en "fiorituras", en floreos, en paliques y prorrateos, habían ido pasando los años, los suficientes para que un día llegase a pensar que el retrato haría otra vez bien en la sala, pues en la larga pista de la repetición de lo cotidiano había sucedido, lo que sucede muchas veces en las carreras, que el caballo que se quedó atrás vuelve a adelantarse.

Primero hizo probaturas sobre la chimenea, y encontró que el retrato la favorecía y revelaba lo mujercita ágil de cuello terso que había sido hacía unos años.

¿Cuántos años más parecía tener? ¿Cinco? ¿Seis? Siempre menos de los que hacía.

Pidió martillo y escarpia, y ella sola, subida a una silla, lo comenzó a probar, siempre a menos altura que la que tuvo algún día.

Lo clavó sobre la chimenea, no sobre el testero principal, encima del sofá de las discusiones, porque no quería que las miradas estuviesen subiendo y bajando, haciendo un examen comparativo.

El retrato quedó bien, claro y optimista, como si hubiese sido un ahorro de juventud que ella había tenido guardado, desconfiando indignamente de él, sin sospechar que iba a repintar en el porvenir.

Ya sabía que alguno de sus contertulios se iba a dar cuenta melancólicamente de lo que significaba la rectificación, pero esperaba que se lo callase.

El día de la nueva presentación de su retrato estaba nerviosa como si se fuese a presentar de nuevo en sociedad, con el traje de noche de las primeras recepciones.

Fueron llegando los invitados, y casi todos al ver el cuadro se alegraron francamente, como si volvieran a encontrar una antigua amiga.

—Cada vez está mejor este cuadro —dijo el entendido.

—Me gustas tú más siempre —dijo el amigo familiar.

—Te completa —dijo el amigo que quiere ser siempre justo.

Sólo uno, el reconcentrado, el que la había seguido con igual afecto desde siempre, pasando por su viudez y llegando a sus nuevos trajes rosas, guardó silencio y no dijo nada.

Soledad le miró llena de melancolía, tirándole desde lejos, como con los pomos de carnaval, un poco de agua de lágrimas.

Ramón Gómez de la Serna

Dibujo de Valdivia

Album poético de "Caras y Caretas"

El puente Kerló

Un día en el que estábamos sentados en el puente,
Con nuestros pies colgando hasta tocar el agua,
Dichosos de turbar su espejo, o bien al paso
Detener las hojuelas y ramas que flotaban,
O bajo de los sauces los peces ahuyentar,
Que se iban a dormir al sol y junto al césped;
Solos allí los dos, do ni un rumor, ni un hálito
Despertaban al valle sereno y esplendente,
Si no eran nuestras voces y el eco de las risas
Que partían felices volando por los bosques,
Pues que entre dos de ellos el río aprisionado
Corría hacia la mar, helado y claro y torpe;
Solos, digo, en tal sitio y libres todo el día,
Sentíamos el pecho de dulce amor colmado,
Y era grato admirar, bajo del agua azul,
Mil peces diminutos, las colas agitando,
Morderse, perseguirse, nadando en grandes grupos,
Y cerrando y abriendo sus ínfimas aletas;
Y luego los ruidosos salmones, y en su lecho
La anguila que en la orilla se oculta entre las piedras,
E infinitos insectos, ligeros, cristalinos,
En subir la corriente los días ocupados,
Y abejas y mosquitos y vívidas libélulas
Salvándose en los juncos del pico de los pájaros.
Una de ellas, ingrata de aspecto, fué a posarse
Encima de la mano rosada de María.
Corrí presto a aplastarla, mas mi zagala bella
Tenía por las alas la mosca suspendida;
Y al ver estremecerse su cuerpo entre sus dedos
—¡Oh, Dios! ¡Y cómo tiembla! ¿Por qué matarla? — dijo,
Y a los aires, su boca redonda y fresca y pura
Sopló ligeramente el pobre animalillo,
El cual abrió sus alas vibrantes de emoción
Y partió y elevóse, dichoso y loando a Dios.

Mucho tiempo ha pasado después del día aquel;
¡Muchos años! Entonces tenía sólo quince;
Mas a pesar de ello, los años transcurridos
No han borrado mis dulces recuerdos infantiles.
Y otros días vendrán y otros amores nuevos;
Mas los bellos amores de mi temprana edad,
Mis amores más puros, mis más frescos amores,
Mis amores de niño, siempre retoñarán.

Auguste Brizeux

Canción del fuego fatuo

Lo mismo que el fuego fatuo
lo mismito, es el querer;
lo huyes y te persigue;
le sigues y echa a correr...
¡Lo mismo que el fuego fatuo,
lo mismito, es el querer!

Nace en las noches de agosto
cuando aprieta el calor.
Va corriendo por los campos
en busca de un corazón...
¡Lo mismo que el fuego fatuo,
lo mismo, es el amor!

¡Malhayan los ojos negros
que lo alcanzan a ver!
¡Malhaya el corazón triste
que en su fuego quiso arder!
¡Lo mismo que el fuego fatuo
se desvanece el querer!

G. Martínez Sierra

Al Guadalquivir, en una avenida

Tú, a quien ofrece el apartado polo,
Hasta donde tu nombre se dilata,
Preciosos dones de luciente plata,
Que envidia el rico Tajo y el Pactolo;

Para cuya corona, como a solo
Rey de los ríos, entreteje y ata
Palas su oliva con la rama ingrata
Que contempla en tus márgenes Apolo;

Claro Guadalquivir, si impetuoso
Con crespas ondas y mayor corriente
Cubrieres nuestros campos mal seguros,

De la mejor ciudad, por quien famoso
Alzas igual al mar la altiva frente,
Respeta humilde los antiguos muros.

Juan de Arguijo



En mí ves la estación en que colgar...

En mí ves la estación en que colgar
Se ven sólo unas hojas amarillas
De las ramas — que el frío hace temblar —
Do cantaron gentiles avecillas.

En mí ves el ocaso que convierte
El día, al degradar, en noche obscura,
Cual otro yo distinto de la muerte
Que envuelve toda cosa en su negrura.

En mí ves el ardor de un fuego tal,
Cual vió la juventud que ya es ceniza;
Como el lecho de muerte sobre el cual
Quien prestárale vida ahora agoniza.

Bien lo ves, pues temiendo que me muera,
Me vas amando ya de otra manera.

Shakespeare



Cómo desembocará la nueva calle en la plaza de San Pedro.

"Caras y Caretas" en Italia

♥ EL SECULAR PROBLEMA DE LA "ESPINA DE LOS BARRIOS"

♥ COMO HA SIDO RESUELTO

♥ LA NUEVA CALLE DE LA CONCILIACION

Por Rafael Símboli

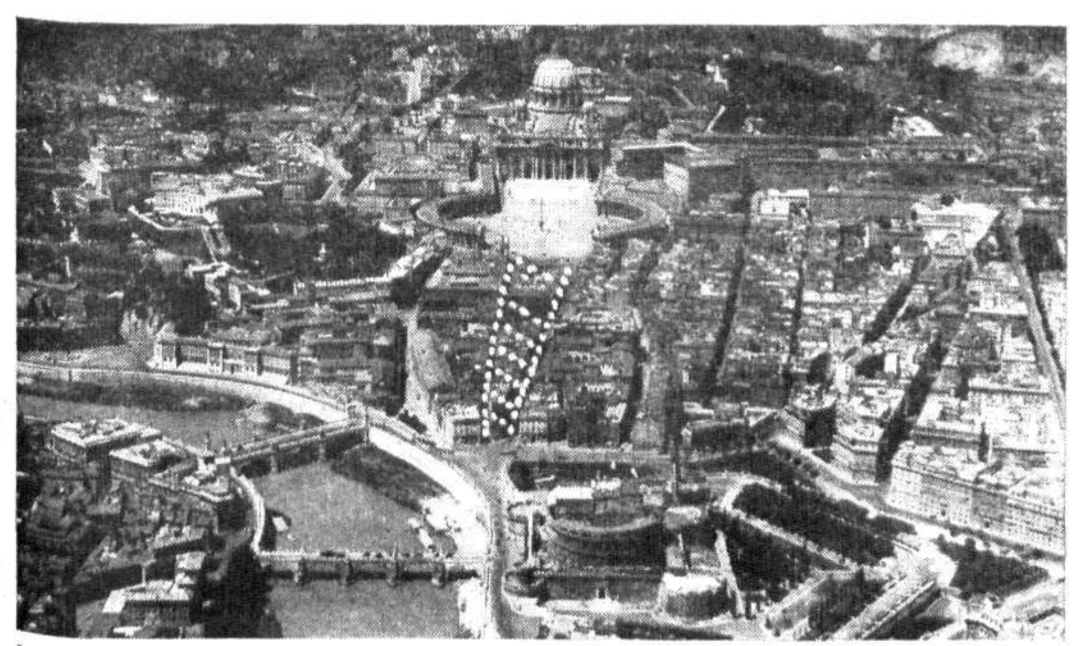
DEJANDO Roma después de dos meses inolvidables, os recomiendo vivamente que expliquéis a los lectores de CARAS Y CARETAS, pero de una manera comprensible a todos, el "problema de la espina de los barrios", porque, a decir verdad, de los artículos que había leído antes de mi viaje, no entendí absolutamente nada. Recuerde que en la Argentina tenemos católicos fervientes, como lo demostró el grandioso éxito del Congreso Eucarístico Internacional, y todo lo que se relaciona con la ciudad del Vaticano, nos interesa de un modo particular". Así me habló una bella, culta y elegante dama argentina.

Al intentar la no fácil prueba, aclararé ante todo el misterioso significado de la frase: "Espina de los barrios."

La espina hace pensar en seguida en alguna cosa que se encuentre en el medio, como sucede precisamente con el pescado; y en efecto, el problema de la espina de los barrios se refiere a un diafragma de construcciones formado por casas viejas que se encuentran entre dos barrios (barrios que por lo común surgen en la periferia de la ciudad). Dos calles solamente muy estrechas flanqueadas de casas y casuchas antiguas y mal conservadas, conducían a los transeúntes desde Castel Sant'Angelo a la plaza de San Pedro, la más bella e imponente de la cristiandad. El contraste era estridente. Hacía el efecto de salir de un corredor para desembocar improvisamente en plena luz y en pleno esplendor arquitectónico. Decíamos unos: "Es necesario conservar este contraste, sea porque viendo a San Pedro de golpe se queda uno asombrado, sea porque los viejos barrios son antiquísimos llenos de curiosidades y de negocios característicos". "De ninguna manera, respondían los contrarios. Es una vergüenza conservar a dos pasos de las famosas galerías de Rafael, de la cúpula del grande Miguel Angel y de las columnatas en semicírculo de Bernini, los tugurios indecentes que podrían tolerarse en pequeños pueblos perdidos entre los montes, pero no aquí".

Un tercer grupo de innovadores observaba: "Roma se transforma cada día más; no hay, pues, nada de malo si el diafragma de las viejas construcciones comprendidas entre las dos calles aludidas, se hiciera desaparecer. ¿Quién osará emprender una obra de tanta responsabilidad? La sombra de Miguel Angel que atemoriza, nos hace temblar, porque si nos equivocamos y se arruina una obra maestra, todos estarán en contra nuestra. San Pedro no pertenece solamente a Roma, sino también a la cristiandad entera, y los católicos de todo el mundo, cada año, ininterrumpidamente desde hace siglos, como las aguas perennes de un inmenso río, llegan a la ciudad eterna. Es así cómo ellos observan, aprueban, critican, censuran, según los casos.

"Una gran calle que surja en el lugar donde se



La ciudad del Vaticano y sus adyacencias, vista desde lo alto. La parte señalada con puntos blancos, representa la llamada "Espina de los barrios", actualmente demolida.

encuentran las viejas construcciones, permitirá hacernos ver a San Pedro y a la plaza desde lejos, y esto con el grave peligro que la una y la otra empequeñezcan mucho. ¿No sería entonces preferible que la calle fuese interrumpida hacia el final, en modo de evitar tal peligro?" Por esta razón se propuso interrumpir la nueva calle a la altura de la vieja plaza Rusticucci que puede decirse es la antecámara de aquella inmensa San Pedro; para no cometer un error irreparable, los arquitectos Piacentini y Spaccarelli pensaron que habría sido oportuno un experimento con un modelo provisorio y de tamaño natural. Mientras corrían sobre este propósito en los diarios ríos de tinta, intervino rápida y enérgicamente — con esa su habitual actitud — el Duce, con el primer golpe de azada.



La princesa de Piamonte en la plaza de San Pedro, se entera de los detalles del proyecto relativo a la nueva calle de la Conciliación.

La famosa "espina" desapareció así en poquísimo tiempo, con verdadera desolación de los románticos pintores y escritores, en su mayoría extranjeros, los cuales encontraban muy características las calles estrechas, las esquinitas antiguas, los arcos obscuros, los patiecitos, los callejoncitos, las fuentecillas, los freidores y otras cosas semejantes.

No faltaron, naturalmente, las preocupaciones, las ansias y deseos de los arqueólogos, una categoría que, quizá, América, para su suerte, conozca poco; gente muy buena, por lo demás, cultísima, animada de óptimas intenciones, pero muy capaz de pedir a gran voz la suspensión de un trabajo importante para no sacar de su sitio ni un centímetro a una piedra antigua. ¡Deteneos todos! ¡Esto no se toca! ¡Sería un verdadero sacrilegio!" Las más de las veces con un poco de calma, de paciencia y de equilibrio se llega a conciliar muy bien las exigencias del tráfico de una ciudad moderna con el culto a lo antiguo. No es posible por otra parte, tener suspensos eternamente a los que discuten sobre estas cuestiones insolubles. Cuando, por ejemplo, en 1564, murió Miguel Angel, la gran cúpula por él ideada fué construída hasta lo que ha dado en llamarse tambor, y así quedó por algunos años. ¿Se debía por esto haber dejado inconcluso el templo de la cristiandad, donde se

encuentra la tumba de San Pedro? Elegido papa Sixto V, temperamento enérgico que no podía soportar las dilaciones, llamó en seguida al arquitecto Fontana, al cual confió la misión de terminar el trabajo en el más breve tiempo posible, porque él "tenía todavía muchas otras grandes cosas que hacer", frase característica de Sixto V.

En sólo 17 meses la gran cúpula estaba terminada. En el caso particular de la espina de los barrios, los arqueólogos hubieran quedado perplejos, quién sabe tal vez por cuántos años, sólo porque entre los edificios que debían demolerse se hallaba uno que se dice haber pertenecido a Rafael, el cual — según algunos — lo vió morir después de haber pintado el famoso cuadro la "Transfiguración".



El palacio que se ve en el fondo de la calle, y que surge donde se hallaba la casa de Rafael, será reconstruído al costado de la misma.

La cuestión es, en realidad, muy discutida, y parece más probable que la contsrucción se hubiese realizado sobre el área donde una vez se encontraba la casa de Rafael. De todas maneras, ese edificio será reconstruído en el costado de la nueva calle, conservando intactos todos los elementos antiguos.

El actual pontífice, visitando los trabajos que se realizan, dijo a los arquitectos: "Mis congratulaciones por este magnífico trabajo, cuya realización era esperada desde hace siglos".

El Duce ha vuelto recientemente a contemplar la nueva calle de la Conciliación, y se ha persuadido que San Pedro no parece empequeñecido, antes bien, la cúpula miguelangelesca aparece ahora con toda su mole imponente, por lo cual se hace inútil la interrupción de la calle como se había pensado; a fin de que el espacio dejado vacío por las demoliciones no haga el efecto de una larga plaza rectangular, los nuevos edificios serán construídos de modo que su forma se restringirá gradualmente, asumiendo la forma de un anteojo de larga vista. La calle tendrá un ancho de 46 metros, y en el centro aparecerá el famoso obelisco de la plaza de San Pedro.

Sin entrar en detalles minuciosos, que tomarían mucho espacio y ocasionarían confusiones, basatrá echar una ojeada a las fotografías que acompañan esta breve nota, y que ayudarán a los lectores a darse cuenta del estado de las cosas.

La calle de la Conciliación, después de la calle del Imperio, constituirá ciertamente otro de los atractivos de la nueva Roma. Cuando los trabajos terminen, podremos confundirnos con la muchedumbre, como hacía el famoso escultor Canova, para oír los juicios del público, que casi siempre son sensatos, serenos y, sobre todo, sinceros.

Recuerdo a una pareja de gentes del pueblo, después de la inauguración de la calle del Imperio, mirando de un lado a otro, estupefactos, porque ya no reconocían nada, exclamaron: "¡Pero aquí ha pasado el terremoto! ¡Quién sabe cuántos millones ha costado! ¡Es una cosa muy bella! ¡Hay que reconocerlo! ¡Es una calle verdaderamente digna de Roma!"

La esposa que, tal vez, era más instruída, agregó: "¡Pero qué estás diciendo! No está hecha solamente de millones, sino también de historia".

Dos mil años de historia han estampado los diarios en sus columnas al hacer referencias a ella. Pero... ciertamente, serán muchos más...

Roma, 1938.





He aquí el lugar donde se reconstruirá el palacio, en uno de cuyos apartamentos se dice habitó Rafael.



— ¿Por qué te echas viento?
— ¡Porque al mover este abanicón sudo como un condenado!

(De *Bertoldo*, Milán).



— Para combatir el mareo nada hay mejor que una buena comida, y la que acaban de servir es macanuda: fiambres surtidos, ravioles, costillas de cerdo...

(De *New Yorker*).

DE LA GRACIA AJENA



— ¿Es aquí donde hay un escape de gas? ¡Vengo a arreglarlo!

(De *Ric et Rac*, París).



Ella. — ¿Qué pasa, querido? ¿Por qué grita tanto esa gente?

(De *Humoristicke Listy*, Praga).



— ¡Caramba, jefe! Recién nos damos cuenta que la moneda que nos sirvió de modelo para la fabricación, era falsa...

(De *Ric et Rac*, París).


EL AGUA Y EL VINO
Por MAXIMO SOTO HALL
—¡La vida es el placer! —exclamó el vino.
—¡La vida es la templanza! —dijo el agua.
—Yo al hombre lo levanto y lo ilumino —
Siguió diciendo el vino. — Por mi fragua
Ensueños, esperanzas e ilusiones,
Casos miles se han dado
Que en virtud de mi influencia ha realizado
Las más grandes acciones.
—Mi proceder en cambio es muy distinto.
Calmo la sed del hombre y no provoco
Pasión malsana ni perverso instinto
—Dijo el agua. — Quizá valgo muy poco;
Pero puedo decir que hasta la fecha
Me encuentro de lo que hago satisfecha.
Una copa en que habíanse escanciado
Vino y agua, al oír el altercado
Dijo:
—Todo conviene en esta vida;
Depende, nada más, de la medida.
Para trazarse el hombre su camino
En recta orientación, ha de saber
La justa proporción que debe haber
Entre el agua y el vino.
Dibujo de Alvarez
Máximo Soto Hall
Eduardo Alvarez

Sumario de este número

AÑO XLI
NUMERO 2095
BUENOS AIRES, 26 de NOVBRE. de 1938

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

ESCOLARES

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS, CULINARIAS

VERSOS

CARAS Y CARETAS



COMENTARIOS

NUESTRO CONCURSO



Nuestro Concurso de Salud y Belleza Infantil ha ganado ya el primer plano en el interés del pueblo argentino. No podía ser de otro modo. Porque sus bases y su mecanismo, su finalidad inmediata y sus propósitos trascendentes, le dan el carácter indiscutible de una iniciativa de singular valor. Su impulso primordial es la simpatía. Así nació la idea de su realización y así lo recibió el pueblo. Los niños y las madres — especialmente en los momentos de angustia que vive el mundo — constituyen la verdadera reserva de la nacionalidad. Y todo lo que se enderece hacia su exaltación y su cuidado, debe merecer la simpatía respetuosa de todos. Ya el Presidente de la Nación había pronunciado su palabra conmovida en la evocación del espectáculo que la infancia argentina ofrece en algunas regiones del país. Y afirmó que su gobierno cuidaría especialmente de esa infancia, como base de una acción social que estimaba urgente y de cuyos resultados esperaba el engrandecimiento de la patria. Palabras oportunas y precisas, que buscaron el corazón del pueblo con el descarnado dramatismo de una exposición objetiva de circunstancias. Podemos decir que CARAS Y CARETAS, que a través de su larga vida consagró su noble interés por la infancia argentina, ha interpretado con este concurso el problema que hiere directamente la sensibilidad de nuestro pueblo, sin distinciones de ninguna naturaleza, en el momento actual. El movimiento de simpatía general suscitado hasta ahora, y que ha de repetirse en todas las regiones del país, a medida que ellas vayan participando activamente del desarrollo del concurso, aseguran a éste, de modo definitivo, su carácter francamente popular y la estricta interpretación que se ha dado a sus finalidades trascendentes.

Y a medida que el certamen avance en su desenvolvimiento, veremos confundirse a todas las clases sociales de nuestro país en un hermoso gesto de solidaridad encaminado a preservar el porvenir de la patria en la salud y la belleza de sus hijos.

LA TRAGEDIA DE TRES ARROYOS



Por las circunstancias en que se produjo y por la calidad y el número de las víctimas, la tragedia de Tres Arroyos, que dió fin lamentable a la carrera automovilística que se disputaba, ha impresionado hondamente a todo el país. Después de conocidos los detalles del drama, no cabe duda que él se ha producido a causa de deficiencias de organización, que deberán ser corregidas si es que habrá de continuarse con la realización de pruebas como aquélla, de muy relativa utilidad para el país. Desde luego, las reglamentaciones que se dicten con tal propósito por los clubs o entidades organizadores de estos certámenes deportivos, podrán ser eficaces si se ajustan estrictamente a un sentido severo de la responsabilidad y a un concepto profundo del respeto que merece la vida humana. Pero entendemos que es necesaria también la intervención de las autoridades gubernativas correspondientes, a los efectos de establecer normas definitivas para la organización de estas pruebas. La tragedia de Tres Arroyos, y otros antecedentes análogos, deben servir ya como exponentes de experiencias desgraciadas a las que es menester poner término.

EL PAPEL DE LA MUJER AMERICANA EN LA HORA ACTUAL



En la historia se encuentran hermosos ejemplos del influjo que tiene en la existencia y desarrollo de los pueblos la personalidad y la resolución de la mujer. En la empresa magna del descubrimiento del continente americano, se destaca como astro lumínico la silueta de Isabel, la reina intuitiva y decidida, que con admirable comprensión supo ver de una sola vez, todo el interés y resonancia de la hazaña ideada por Colón. En esta hora que le toca vivir a la mujer americana, se oyen voces altamente autorizadas que le señalan el deber imperioso que ha de cumplir. La primera que oímos en el presente año fué la de la genial Gabriela Mistral, en un admirable llamamiento a un sano y puro panamericanismo; luego la voz del doctor Javier Arango Ferrer, dignísimo representante de la cultura de Colombia, en dos de sus disertaciones de valor inapreciable; hace pocos días la de la escritora y periodista chilena Esmeralda Zenteno de León (Vera Zouroff), gentil y culta embajadora de las mujeres de su país. Todas ellas revelan un intenso anhelo a un mayor acercamiento entre las veintiuna repúblicas del continente; a una unión verdadera; a un conocimiento profundo de sus valores; a la constitución de un fuerte bloque que detenga las miras imperialistas. En esa labor se asigna a la mujer una tarea principalísima.



EL SERVICIO DE GAS DE LA CAPITAL



Está en vigencia la ordenanza por la cual se dispone la "municipalización" del servicio de gas de la ciudad de Buenos Aires a partir del año 1940, en que caducará la concesión otorgada a la empresa que actualmente explota aquel servicio. Hemos puesto entre comillas la palabra municipalización, porque en el texto de la ordenanza de referencia no está claramente expresado el concepto o la interpretación de la misma. En efecto, se admite la "municipalización" primero, por la Municipalidad, exclusivamente; luego en una combinación con Y. P. F., y, por último, en un consorcio en el que podrían entrar empresas privadas. A nuestro modo de ver, el primer concepto es el que verdaderamente define la municipalización. Pero, como en las actuales condiciones financieras de la Municipalidad — que han de prolongarse por algunos años — no sería posible que ésta tome totalmente a su cargo aquel servicio, es aceptable de todo punto de vista una combinación del municipio con Y. P. F., repartición nacional esta que, técnica y financieramente, podría afrontar con éxito la nueva empresa. Máxime cuando se trataría de proveer a la ciudad gas natural de los yacimientos de petróleo explotados y dirigidos por aquella repartición. Hasta aquí, la "municipalización" no ofrecería objeciones. Pero si de aquí se quiere pasar a un consorcio con intervención de otra u otras empresas — y éstas de carácter particular — entonces la "municipalización" se desnaturalizaría, poniendo al municipio ante le disyuntiva de depender aún, por muchos años, de capitales ajenos al país. Y esto debería impedirse, si se quiere realizar una obra de verdadero patriotismo.

EL DIAMANTE DE VARGAS



El diamante "Presidente Vargas" llegó sano y salvo a Amsterdam. No se produjo la aventura policial que hubo de haber habido. La preciosísima gema, honor de los filones diamantíferos de Minas Geraes, está custodiada en el tesoro de un banco, cuyo nombre es difícil de pronunciar, donde una puertecita de 11.000 kilos de peso responde de los muchos quilates del "Presidente Vargas". Ahora, algún famoso lapidario holandés entrará a tallar, para darle a los 400.000 dólares diamantinos artística y geométrica forma. Según el desdichado cambio del día, hay que multiplicar por 4 y pico, si queremos saber el valor del pedrusco en moneda nacional argentina. ¡Ni por broma haremos el triste cálculo! Se trata de una cifra demasiado astronomica que escapa por la tangente de la fantasía más fecunda. ¿Cuánto vale el tercer monarca de los diamantes? Eso ¡que lo averigüe Vargas!

PARA DENTRO DE 5.000 AÑOS



La cápsula de tiempo es una especie de baúl mundo en forma de torpedo, que está destinada a permanecer en depósito durante 50 siglos. Contiene muestras de lo que es la civilización actual, remitidas a los hombres del año 6939, con el fin de enterarles de cómo nos estamos portando. La primera cápsula ya está enterrada a 50 pies de profundidad, en el suelo de la Feria Exposición Mundial de Nueva York. Los argentinos custodiaremos otras dos cápsulas, y unas cuantas más distribuiránse por el mundo. En la superficie tienen una leyenda larguota, que suplica se respete la voluntad de los constructores. No hay que abrirlas hasta el año 6939. Como en otras cápsulas medicinales, se recomienda la conservación en sitio seguro, lejos de la luz, la humedad, la codicia y la curiosidad. Sospechamos que nuestros futurísimos prójimos no podrán resistir la tentación de echarle mano al cortafrío, para saber, por ejemplo, la forma de los sombreritos femeninos 1938, o las delicadezas estéticas de las pantorillas de la Mistinguette. Si no, que lo digan los faraones y las faraonas, cuyas momias andan de mano en mano, a pesar de tantas prohibiciones.

ESTO NO VA CONMIGO



Todos hemos sido testigos en alguna ocasión de la repugnante escena en que el débil sufre denegación de justicia con sus lamentables ulterioridades. En ese caso no habrá sido raro escuchar la voz de los que pasan profiriendo esta locución de lugar común: "Esto no va commigo". Y el fuerte habrá caído sobre la víctima pensando quizá que si no ha obrado bien al menos no tendrá reprobación.

Cosa muy diferente sucedería si en situación de angustia semejante para los oprimidos o de los que tienen que soportar injusticias, aquella voz imprevista exclamara: "Hoy por ti, mañana por mí".

Revaluemos lo justo. Y sea la mayor inquietud del maestro en los tiempos que vivimos, la de hacer desarrollar en el discípulo el celo verdaderamente patriótico del ciudadano, tan necesario al bien público y al virtuoso ejercicio del carácter, que sin tales prendas no se concibe la grandeza moral de un pueblo.

¿QUE PASA EN EL MUNDO?



FRENTE POPULAR EN CHILE

Dejemos por un momento la política de Europa, cuyo panorama aparece claro (digan lo que quieran los "pacifistas sedientos de sangre") después del acuerdo de Munich, para ocuparnos de lo que acaba de ocurrir más cerca de nosotros, detrás de la cordillera. Aunque Chile es un país limítrofe, los argentinos lo ignoramos casi tanto como si estuviera en Asia y permanecemos ajenos a su intensa vida espiritual y política, mientras seguimos al detalle la marcha de Europa. Es hora de reaccionar contra esa ignorancia. Sobre todo en momentos como el actual, en que la nación hermana ha consumado, sin derramamiento de sangre, una verdadera revolución, que tendrá seguramente grandes consecuencias para su futuro.

El hecho es el siguiente, escuetamente relatado. Una coalición de fuerzas populares ha derrotado, en las elecciones presidenciales, al candidato conservador, representante de los intereses de la vieja oligarquía del país. No obstante tener ésta en sus manos todos los resortes del poder y haberlos empleado a fondo para obtener la victoria, fué superada numéricamente en las urnas. Recurrió entonces al expediente extremo de la apelación ante el tribunal electoral, de factura oligárquica, para que éste, mediante un nuevo fraude, rectificara el resultado. Pero la maniobra resultó desbaratada por una inesperada intervención: la de los jefes militares, que hicieron saber discretamente al candidato derrotado la inconveniencia que habría en defraudar las aspiraciones del pueblo y la decisión del ejército en el sentido de que se cumplieran.

Tal es lo ocurrido en Chile. Hecho ejemplar y auspicioso. Ejemplar sobre todo por la actitud del ejército, consciente de su obligación de guardián de la ley, por encima de los intereses de clase y de partido. Auspicioso, porque nos muestra la posibilidad de realizar un cambio político de gran envergadura sin recurrir a la lucha armada, de la cual la nación limítrofe sufrió en los últimos años más que ningún otro país de América.

Conviene advertir que el rótulo de Frente Popular, con que el candidato de la oposición acaba de conquistar el poder, no debe hacernos identificar la coalición de fuerzas que lo sostienen con las que usan igual denominación en Europa. La política chilena se caracteriza por su realismo, por su identificación con los problemas *reales* de la nación, independientemente de las preferencias ideológicas de los ciudadanos. Así, mientras en el Viejo Mundo los frentes populares fueron generalmente una maniobra de las minorías comunistas para controlar a las masas democráticas y socialistas, según normas dictadas por Moscú, en Chile, el mismo lema, no tuvo otro objeto que agrupar las tendencias contrarias a la perpetuación de la oligarquía. Figuraron dentro de él fuerzas tan insospechables de comunismo como los llamados nacistas, los socialistas (que en Chile no son marxistas, sino nacionales) y los partidarios del general Ibáñez, el ex dictador, quien retiró su propia candidatura para darle sus votos al señor Aguirre Cerda. Es decir, que quienes corresponden en Chile a nuestros nacionalistas y fascistas, han contribuído allá, con mejor acuerdo que entre nosotros, a derribar a la oligarquía; no a sostenerla, atacándola de palabra.

Esperemos la implantación del nuevo régimen chileno para estudiar sus resultados. En apoyo de su política se está formando, bajo la jefatura de Ibáñez, un gran partido, la Alianza Libertadora, cuyo nombre indica la tendencia que lo define: la de independizar al país económicamente, que es la consigna actual de América. El ejemplo de Méjico con su petróleo, lo que en este sentido se está haciendo también en el Brasil, lo que persiguen en todo el continente juventudes decididas y fervorosas, se ensayará ahora en otro país de nuestra estirpe. ¿Cómo no saludarlo con entusiasmo fraternal y enviarle nuestros mejores votos de triunfo?

Por ERNESTO PALACIO

El otro Neville Chamberlain



Mister Neville Chamberlain, modesto comerciante de Londres y que no ha visto ni desea entrevistarse en la vida ni con Hitler ni con Mussolini. Es el hombre cuyas ambiciones políticas se limitan a la secretaría de un club de lawn tennis.



Caricatura del primer ministro Neville Chamberlain.

Modesto comerciante del West End, maldice la inusitada popularidad que le ha proporcionado su nombre, y se considera el hombre más desventurado de Inglatera.

Es usted Neville Chamberlain? — preguntó el comisario de policía del distrito de Westminster...

— Desgraciadamente, sí, señor.

Y el hombre tiene razón. La sigue teniendo, desde que Neville Chamberlain dió en salvar a Europa de una inminente catástrofe, quemando muchos convencionalismos y rompiendo los moldes tradicionales de la diplomacia inglesa.

Porque este Neville Chamberlain, lógicamente, como lo sospechará el lector, no es el primer ministro de la Corona Británica. Es un simple caballero inglés, uno de los tantos comerciantes londinenses que, sin dejar de mirar de soslayo a lo que acontece en la vieja Europa, sigue siendo eso y nada más: un buen londinense.

Este segundo Neville Chamberlain es hombre de recia complexión, alto, de cabellos obscuros, con su bigote recortado y su pipa de marca al margen de la boca. Tiene cuarenta y tres años y trabaja en una importante empresa importadora de productos de ultramar, que tiene las oficinas en West End.

Este Neville Chamberlain II no tiene ninguna relación ni parentesco con el primer ministro. Nació en Hackbridge, en 1894, cuando su ilustre homónimo contaba ya con sus buenos años y trabajaba fructiferamente en las Bahamas.

Cuando Neville II tenía tres años, Neville I ya estaba de regreso en su ilustre hogar y comenzaba a intervenir en los negocios y en la industria del hierro.

En 1909, todavía estudiaba, cuando Neville I contraía enlace con miss Cole.

Poco tiempo después, Neville, el burgués, como podríamos llamarlo, entró a servir en el North Lancashire Regiment, interviniendo más tarde en la guerra; mientras, Neville Chambearlain, el grande, actuaba en la política local — sin abandonar el suelo patrio, — y llegaba al elevado puesto de Lord Mayor de Birmingham.

Después, Neville II, abandonado el uniforme militar, prosiguió en sus actividades comerciales. Recorrió mundo. Anduvo por los trópicos. Se casó... El matrimonio lo atrajo al suelo patrio. Se instaló en Londres. Aprovechó la circunstancia de que un hermano suyo negociara en tabacos, para instalarse con él. Mientras, "el otro" proseguía su ruta hacia la anhelada meta política, la misma a la que dieran brillo su padre y otros ilustres antecesores.

Finalmente, en 1931, Neville II decidió actuar en política... pero, en una muy modesta y restringida política. En política deportiva... Llegando al puesto de secretario en la Rock Ferry Lawn Tennis Club. Lo cual, para sus ambiciones, según confesión hecha a los reporters ingleses que lo han entrevistado en estos días, es ya bastante.

Pero, como está dicho, hoy por hoy, Neville Chamberlain II, se considera el hombre más desdichado de todo el Imperio Británico. Se ha convertido en el centro de las bromas de sus amigos y es la presa codiciada por centenares de cronistas y fotógrafos. Hasta él llega la popularidad, pero en el más molesto de sus aspectos, precisamente en aquel del cual está a cubierto su ilustre homónimo.



LIOS Y .... MALANDANZAS

EL HEREDERO DE SI MISMO

La historia empezó con una inocente carta y y terminó con un embrollo de mil diablos. Y considerando que las cartas pueden hablar mejor que yo, las extiendo sobre la mesa y dejo que ellas trabajen por mí.

De Napoleón Verdadero a su amigo Saúl Jones:

"Mayo 14. — Mi buen amigo: lamento molestar " tu tranquilidad y bolsillo, pero estoy metido en " un berenjenal y necesito $ 100. Te asombrará " que me dirija a ti, en vez de pedírselos a mi tía " Richard, pero resulta que anoche abandonó esta " ciudad para trasladarse a Córdoba, donde un " amigo enfermo reclamaba su presencia. En cuan- " to regrese te los devolveré. Saludos y gracias.— " *Napoleón V.*"

De Saúl Jones a su primo, el doctor Gómez:

"Mayo 15. — Viejo: debo cumplir con un com- " promiso de honor: mi amigo Napoleón V. me " pide $ 150, y por los muchos favores recibidos " de su noble corazón no puedo negarme a enviár- " selos cuanto antes. En su carta me habla de su " tío Richard. Parece que el buen señor se halla " en Córdoba por un asunto de enfermedad... Ya " sabes que el viejo Richard tiene plata y Napo- " león es su heredero absoluto. ¿Vamos a perder " tan preciosa oportunidad de quedar como bue- " nos amigos? Un apretón de manos de tu S. S. " S., *Saúl Jones.*"

Del doctor Gómez al farmacéutico Money:

"Mayo 16 — ¡Bailemos, querido! Según noti- " cias de buena fuente, el millonario Richard está " muy enfermo, en Córdoba, y es muy posible que " su pariente Napoleón V. reclame mis servicios " profesionales... ¿Calculas el beneficio, amado " Money? De más está decirte que pediré enérgi- " camente que sea en tu farmacia donde se pre- " paren mis recetas. Ya puedes ir empleando me- " dia docena de idóneos...

" ¿Podrías enviarme $ 200? Te los devolveré " con creces y mucho antes de lo que tú crees. " Hasta el infierno: *Doctor R. M. Gómez.*"

Del farmacético Money al gerente de la Compañía de Carruajes "Pulvis Eris":

"Mayo 17. — Señor Camilo Guadaña: aunque " no me conoce usted personalmente, no habrá es- " capado a su natural perspicacia que gran parte " de la prosperidad de la Compañía de Carruajes " que usted tan dignamente dirige se debe a mi " labor continuada sin desfallecimientos. A mí, y " únicamente a mí, deben ustedes agradecer algu- " nos "servicios" de lujo, como el del finado Sfo- " gliatelle, quien tenía salud para cien años más " de no haber yo equivocado el frasco de bicarbo- " nato por el de la estricnina. En otros casos, no- " bleza obliga, justo es reconocer que todo el mé- " rito correspondió a mi dilecto amigo el doctor " Gómez, quien (¡cruz diablo!), es más peligroso " con su estilográfica y un recetario que con una " Thompson y diez mil balas. Y ahora, al grano: " ¿sabe usted que el multimillonario Richard está " gravemente enfermo? ¿Sabe usted que el doctor " Gómez ha sido llamado para atenderlo y que " yo prepararé las recetas?... No lo sabía, ¿eh? " Pues bien: en mis manos está un cliente para un " servicio de doce caballos y cajón de jacarandá " con aplicaciones de raíz de nogal. Un servicio " de cuatro mil pesos, del cual me permito solici- " tar el diez por ciento que se acostumbra en esta " clase de operaciones comerciales. Lamentaría mu- " cho tener que dirigirme a "La Flor Tronchada", " empresa de pompas fúnebres recién establecida " en la otra cuadra... ¿Es cierto que "La Flor " Tronchada" ofrece hasta el quince por ciento de " comisión? Si es verdad, me imagino la indigna-

ción de ustedes ante esa falta de ética profesional de sus colegas. Gracias por los $ 400, y siempre a sus órdenes. — *O. P. Money.*"

Del gerente Camilo Guadaña al director del sanatorio "Diez de Ultimas":

"Mayo 18. — Lucio: millonario Richard gravemente enfermo. Apúrate y tendrás un cliente macanudo. Este es el segundo dato importante que te paso en esta semana, y en atención a ello espero no me negarás los $ 600 que te pedí antiyer. Te deseo buena suerte (¡Ojalá se presente una epidemia de cólera!) y hasta la vista. — *Camilo Guadaña.*"

De Lucio Ranura al jefe del Instituto Radiológico "La Placa y los Huesos".

"Mayo 19. — Señor Andrés Visaje: le aconsejo comprar gran cantidad de placas radiográficas y ampliar las oficinas. El millonario Richard está en viaje hacia este sanatorio y necesitará no menos de trescientas radiografías semanales. ¿Pueden ustedes encargarse también de los análisis? Espero respuesta y $ 1.000, a cuenta de comisiones. Negocio brillantísimo. Saludo a usted atentamente, *Lucio Ranura.*"

De Andrés Visaje a Lucas Moletón, administrador de los "Grandes Laboratorios de Análisis "Ojo al Microscopio":

"Mayo 20. — Lucas: acepto cualquier precio por quinientos análisis surtidos, siempre que envíes inmediatamente la comisión de costumbre. Espera tu pronta respuesta, *Andrés Visaje.*"

De Lucas Moletón a su cuñado Ulrico Frágil:

"Mayo 21. — Viejo Ulrico: ¡al fin un cliente rico para ti! Me imagino con cuánta alegría recibirás esta noticia pues desde que ejerces el notariado sólo has perdido el tiempo con herencias de tres al cuarto y dejándote desplumar por herederos más vivos o más cancheros que tú.

"Sabrás que ya está casi listo un millonario cordobés, próximo a ingresar en el sanatorio de un amigo mío, lo cual significa, lisa y llanamente, que pronto su alma estará golpeando en las puertas del cielo. Si vendes el coche y me envías $ 3.000, te presentaré al casi fiambre y muy tonto serás si no te incluyes en la lista de sus herederos, asegurándote la mejor tajada... No esperabas tanta suerte, ¿eh, granuja? Apúrate, que otro se puede adelantar. Chau. *Lucas.*"

De Ulrico Frágil al tío Richard:

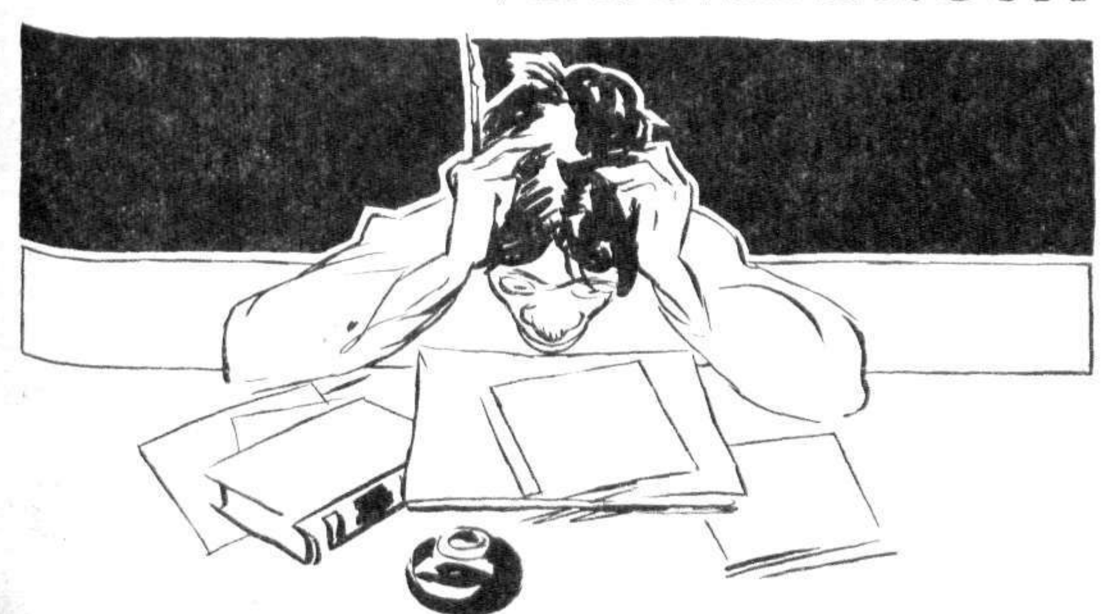
"Mayo 22. — Querido amigo: pocas veces durante muchos años de actuación profesional suelen presentarse casos como uno que me ha caído del cielo: ¡Me encargan la testamentaria de un millonario moribundo!

"Por razones fáciles de comprender, mi nombre no puede figurar en el testamento, pues con los escándalos ocurridos últimamente, el asunto de los testamentos se ha puesto muy delicado. Pero nada me impide hacer que figures en primer término tú mismo, y así cobrarías un par de millones sin el menor trastorno. Descuento tu aprobación y espero me envíes $ 4.000, que necesito para diversos gastos urgentes. Después hablaremos del reparto de los millones. Tuyo, *Ulrico Frágil.*"

Del tío Richard a Napoleón Verdadero:

"Mayo 23. — Sobrino: he gastado en Córdoba y con mi amigo los pocos pesos que tenía. Pero a tu tío no lo abandona la suerte y ahora estoy en vísperas de heredar varios millones de un viejo moribundo. Trata de conseguir $ 5.000 y envíamelos inmeditamente. Vende alhajas, hipoteca la casa, haz lo que se te ocurra, pero antes de fin de semana los quiero en mi poder... ¡Ya me lo agradecerás cuando te regale uno de los millones que heredaré! Hasta siempre, *Tío Richard.*"

DE NAPOLEON ... . VERDADERO...



LA INDUSTRIA ARGENTINA

Precios básicos

Dos de los productos de la agricultura nacional cuentan con precios mínimos garantizados por el gobierno. La comercialización de ambos productos tiene para el productor el aliciente de la estabilidad en un índice determinado, en momentos en que el panorama internacional de precios señala una tendencia muy grande a la baja.

Ese es el hecho. Conviene, sin embargo, formular algunas reflexiones sobre una medida que se adopta por segunda vez en el país y que cuenta con grandes partidarios y decididos detractores. Con respecto al caso actual pueden señalarse objeciones que no afectan el fondo de la cuestión. El poder ejecutivo está autorizado por una ley del Congreso a fijar el precio básico de los cereales y lino. El Congreso es un cuerpo político que recoge las grandes aspiraciones, les da forma y las concreta en leyes que el organismo administrativo, al que debe considerársele técnico, tendrá después que aplicar. El precio básico fué establecido por el cuerpo legislativo con carácter general y forma de autorización. Técnicamente correspondía al orden administrativo estudiar los factores de producción, costo, rinde, precios internacionales, etc., para determinar hasta adónde debería aquél alcanzar. Esta tarea la ha realizado el Poder Ejecutivo llegando a las conclusiones señaladas. El precio de 7 pesos para el trigo se considera equitativo. No representará exactamente el costo de producción pero estabiliza su comercio en un prudente nivel. El lino, en cambio, no aparece justificada la oportunidad de ser objeto de igual medida. Su precio es todavía remunerativo, como lo es el del maíz que ha sido excluído a su vez. La situación de la agricultura no es tampoco la misma que la determinante de la primera fijación de precios mínimos realizada en 1933. Queremos señalar con estas consideraciones que tal vez podría haberse dejado a la agricultura que soportara este año las pérdidas del menor precio internacional. Hay que tener en cuenta que hace varios años que viene consiguiendo precios remuneradores. La política de los precios seguida por el anterior gobierno fué directamente a beneficiar a los productores. La continuación de esa política significa el alivio y la confianza de una industria que es la vida misma de la Nación aunque su situación actual no tenga el carácter de exigencia imperativa que reunía cuando por primera vez se fué en su auxilio.

El precio básico para los cereales sigue una tendencia uniforme en todos los países productores. Puede afirmarse que tiene en la mayoría de ellos, el carácter de permanente. Varía el procedimiento pero la finalidad es la misma. El criterio económico de dejar a esa industria que se desenvuelva dentro de los clásicos períodos de altas y bajas en sus precios, ha sido abandonado para aplicar este otro que acuerda subvenciones, subsidios, premios a la exportación o fija precios básicos, que concurre, en una palabra, con la ayuda directa.

Ningún país productor puede desentenderse legítimamente de esta tendencia tan generalizada. Pero la Argentina tiene características propias que la diferencian de los demás productores y que hay que cuidar cuando se trata de adoptar medidas análogas. Producimos con un costo considerado como de los más bajos del mundo. Debemos mejorar el utilaje de trabajo, organizar la comercialización y distribución de esa riqueza racionalmente, educar a los productores para que cuiden la inversión en los años de ganancia, en gastos reproductivos que mejoren las condiciones económicas de su explotación.

El precio mínimo crea deberes al Estado que debe atenderlos con prudencia y energía. Pero también se los crea a los productores que cada día más deben formar conciencia que no deben esperarlo todo del gobierno. En la comprensión recíproca de los intereses y problemas del país, tendrá que hallarse el punto de coincidencia que permita restablecer el equilibrio y limitar estas medidas de orden extraordinario a lo estrictamente indispensable.

Itinerario

"The trade follows the flag" — el comercio sigue la bandera — es la clásica norma inglesa que significa que la sola presencia de barcos que enarbolan la bandera nacional da al comercio transoceánico el mejor punto de apoyo para desenvolver su acción comercial.

En el primer semestre del año actual importamos 145.522 unidades de ananás por un valor de tarifa de 33.033 pesos. El año anterior las mismas cifras alcanzaron estos totales: 168.454 y 38.285. La importación de mandarinas y naranjas estuvieron representadas por las siguientes cifras: en 1938 — y siempre en el primer semestre — 14.814.070 kilogramos con un valor de pesos 3.366.834; en 1937, 3.774.285 con un valor de 857.792 pesos.

En el siglo XVIII la diversidad en los precios según los países, era la característica del trigo. Aun entre una región y otra de un país, los precios variaban extraordinariamente. En 1760 el precio del trigo en Londres era de 23 chelines la arroba mientras en Gloucester, sólo 100 millas más lejos, era de 37 chelines y 4 peniques. Hoy los precios, tienen una paridad internacional.

El carbón francés no sólo es deficiente en calidad, sino también en cantidad. Por eso se explica que los forjadores franceses se vieran obligados a usar en su industria métodos antiguos de producción, a un largo tiempo después que esos mismos métodos

EN MARCHA



fueran abandonados en Gran Bretaña o en Bélgica. Las pérdidas de terreno que la guerra del 70 le originó a Francia le provocó así mismo una agravación en el problema de su carbón, que hoy ha visto restituída con la feliz terminación de la guerra del 14.

Los "trusts" son en cierto modo, un resultado natural e inevitable de las condiciones existentes en el orden del consumo y de ciertas industrias. Hemos dicho alguna vez que en Alemania es donde han florecido con mayor abundancia y éxito esta forma de asociación. El tribunal imperial de Leipzig declaró en 1897 que una asociación cuyo fin era conjurar una baja de precios lejos de ser ilegal presta un servicio valioso a la comunidad.

CALCULASE EN MAS DE 100.000.000 DE PESOS POR AÑO EL CONTRABANDO EN EL PAIS

Las actividades del contrabando y del fraude aduanero están en auge, asumiendo proporciones insospechadas y alarmantes. Ha dejado ya de ser un simple problema rentístico para convertirse en un problema social que urge medidas de precaución y de represión. Se trata de organizaciones que se han creado y desarrollado al margen de la ley, con ramificaciones en todos los países cuya zona de influencia es el río de la Plata. Y sus dirigentes actúan en las costas de Sao Borja (Brasil), Itaquí (Paraguay) y Uruguayana.

A los efectos de fundamentar una política intercontinental de represión al contrabando reunióse, hace algunos años, una Conferencia de Industriales en Río de Janeiro; posteriormente el Poder Ejecutivo de la Nación y el Congreso argentinos llevaron a cabo diversos estudios sobre las características del fenómeno apuntado; y, en estos momentos, los ministros de Hacienda del Brasil, Uruguay y Argentina proyectan una reunión conjunta de representantes de los tres países con el propósito de acordar, durante los debates a que dé lugar el acto, la política aduanera y de represión que corresponda.

En todo nuestro litoral fluvial se opera ilícitamente, abarcando el comercio clandestino cantidades enormes de azúcar (el 80 por ciento de la cosecha paraguaya); cigarros y cigarrillos (una solo marca penetra en la asombrosa cantidad de 200.000 atados por mes); pieles diversas (con un perjuicio para el fisco de 700.000 pesos oro anuales); arroz (el 90 por ciento de la cosecha brasileña) lo que malograrán los esfuerzos que realiza el Ministerio de Agricultura en pro de la intensificación de su cultivo; tabacos, yerba mate, drogas, alcoholes, alhajas, termómetros, relojes, armas, instrumentos de cirugía y ganado en pie.

Estímase en un 35 % la merma que origina a la renta fiscal las actividades del contrabando, lo cual arrojaría un perjuicio total para las mismas, de más de 100.000.000 de pesos.

Cooperativas de electricidad

Contra todas las dificultades opuestas por la inercia oficial o por la acción interesada de las grandes empresas, continúa desenvolviéndose el movimiento cooperativo. El ejemplo elocuente lo acaba de dar el congreso celebrado en la capital al que concurrieron representantes de más de ochenta mil adherentes, con un capital de conjunto superior a los once millones de pesos.

En comentarios anteriores hemos señalado la importancia extraordinaria que el problema de la electricidad tiene para el país. Decíamos que es esta una industria que vive y se desarrolla al margen de todo contralor oficial. Cuando el suministro de energía eléctrica estaba limitado a los municipios, no asombraba que fueran éstos quienes acordaran sin ningún plan ni previsión económica y fiscalizaran las concesiones. La técnica de la industria como el interés de los consumidores estaba abandonado. Estas fueron absorbidas más tarde por los "cártels" o los "trusts" a espaldas del Estado. Los consumidores castigados por los excesos en las tarifas o alentados por ejemplos extranjeros se reunieron muchas veces para proporcionarse ellos mismos la energía eléctrica. Se reunieron en cooperativas y encontraron que la explotación de la industria, si bien difícil no constituía un arte extraordinario. La historia de las entidades cooperativas constituidas con este propósito contiene páginas de brillantes esfuerzos.

Por eso resulta tan auspicioso el primer congreso realizado por esas instituciones, tan claros sus propósitos y tan nobles sus iniciativas.

No estamos con el extremo que pide la exoneración de todo propósito de lucro en la explotación de la industria eléctrica. Consideramos que el capital privado tiene en su desarrollo y organización una importante misión que cumplir. Pero no a costa de los intereses de los consumidores ni de los más altos del Estado. Es a éste a quien corresponde conservar las fuentes de energía hidroeléctrica, amenazadas de tiempo en tiempo, en pasar a manos absolutas de empresas particulares por una concepción absurda de gobierno o por intereses que deben calificarse como de inconfesables.

Precisamente es en Córdoba, rica en fuentes hidroeléctricas, donde mayor actualidad tiene el problema. Poderosos industriales están en negociaciones con su gobierno para obtener un régimen legal para la industria hidroeléctrica, capaz de poner bajo su dominio la producción total de energía.

Ahí tiene la acción popular un amplio campo para desarrollar el espíritu cooperativo. La exigencia a los gobiernos y municipios debe estar fundada en las sólidas bases de una acción anterior que ya existe y que acaba de demostrarse tan exitosamente en el primer congreso a que venimos haciendo referencia.



El palacio Devoto frente a la plaza Rodríguez Peña, de don Tomás Devoto, tal cual era el día de la llegada de Campos Salles, en 1900.

Están demoliendo el palacio Devoto,

Un montón de recuerdos. — El corbatín de pompón y machete. — Un general, Costa. — Periodista que

El viejo Braulio Contreras, todo un volumen de historia porteña que a las veces suelo hojearlo para refrescar la memoria de las cosas idas, cayó a mi rancho en reciente mañana primaveral, en circunstancia que con mi china Naciana, bajo el palio del parral, flanqueábamos la pava para amarguear y una botella con restos de ginebra, dos artículos de primera necesidad para un criollo.

—A tiempo, ¿no?...

—Y todavía, don Braulio, queda algo en el fondo... de la de barro, mesmo que nido de hornero — agregó mi china, de Chascomús es la vieja.

—Güeno, pues. ¿Qué les diba a decir a ustedes que los veo más prendidos del amargo qu'italiano a la canilla de una bordalesa?

—¡Ah, don Braulio!... mañana, locro de maiz, que ya hay linda cebolla de verdeo pal mojo, antes que me olvide.

—Gracias, señora; anotao quedo en esa carrera. Güeno: aura al grano; yo diba pa lo de mi compadre Ciriaco Ponce, qu'está enfermo, con el hígado inflamao mesmo que bombo de la banda municipal, gajes de la bebida blanca, cuando al pasar por frente a este rancho, me retranquié y dentré, pa decirles qu'están demoliendo el edificio del Palacio Devoto, Callao esquina Charcas, haciendo cruz con el atual edeficio de las Obras Sanitarias. ¿Te acordás, socio?

—¿Donde se alojó el presidente brasileño Campos Salles, en 1900, siendo nuestro presidente el gran Roca, general y único primer mandatario en doblete completo?

—Mesmo, sí, mesmito, che, socio: el zorro era, es cierto, presidente, y vice, el dotor Norberto Quirno Costa y entuavía estaba vivito otro varón ilustre, otro gran patricio: Mitre.

—Me parece estarlo viendo, don Braulio, en la cubierta del acorazado "Riachuelo", el barco en que vino Campos Salles, al general Mitre, de levita, corbata de moño blanco, su clásico chambergo mitrero y su inseparable habano, conversando con el primer mandatario del gran país amigo.

—Yo también lo vide, socio. Güeno, che; vos que solés garabatear en CARAS Y CARETAS, la vieja revista porteña, hilvanó algunas líneas sobre la historia d'ese palacio qu'están demoliendo a paso redoblao, como si tuvieran apuro de dejar el terreno limpio pa cancha de fútbol o "dancing" al aire libre.

—Pronto hará cuatro décadas...

—Treinta y ocho años cumplidos; pa la gente de la parición moza, pa los de aura, será una novedá exhumar esos recuerdos, y pa los viejos como yo, nos dará el gustazo de renovar impresiones juídas. Te voy a chairear un rato, a la ligera, pa que apuntés lo que te parezca mejor.

—Vaya largando... piola al barrilete, amigazo Contreras.

—Campos Salles vino pa retribuir la visita de Roca a Río de Janeiro, el año anterior, o sea en 1899, en que juera con tres figuras inolvidables de nuestra historia: Amancio Alcorta, maestro en derecho y canciller; Rivadavia, nuestro primer ministro de marina; y ese milico glorioso de luenga barba blanca, el general Nicolás Levalle, no Lavalle, italiano de origen, tan criollo como el que más, y tan guapo como Pringles o como La Madrid. ¿Me dejás que me escape por la tangente pa elogiarlo a ese gran gringo?

—Haga su voluntad en vida, don Braulio...

—En el Museo de don Enrique Udaondo, en Luján, el Colonial, hay una proclama del general Levalle, no Lavalle, siendo él jefe del ejército expedicionario al desierto, en tiempos de crisis en que las finanzas del país andaban por el suelo. La proclama sintética, nada de hojarasca, decía: "No tenemos tabaco, no tenemos plata, andamos pobrones de pilchas y de víveres; pero tenemos deberes que cumplir."



▲

Lo que restaba, hace pocos días, de la señorial residencia de otrora.

▼

donde se alojó Campos Salles ♦ Por FELIX LIMA

blanco del general Mitre. — La policía italiano de origen. — Roca y Quirno se destapa como domador.

—Filosofía criolla de otrora, don Braulio, época en que imperaba el espíritu de sacrificio, hoy barrido por el materialismo del momento.

—Cierto, socio; güeno: güelvo a encarrilarme en la narración. Yo vide cuando desembarcó Campos Salles y cuando llegó al Palacio Devoto, en l'esquina Callao y Charcas, de don Tomás Devoto. ¡Cuántos recuerdos que se agrupan en la tranquera de la memoria!... Buenos Aires echó la casa por la ventana pa recebir al ilustre huésped... hubo iluminaciones a yorno con embanderamientos especiales... desfiles militares... paseos y comilonas... ninguna nota discordante... bien aquella policía de polaina blanca, de machete y de pompón en el quepis... si me parece estar viendo al oficial que montaba guardia en el palacio de Devoto, el de don Tomás, oficial de particular, medalla en el ojal y galerita.

—El coronel Ramón Falcón, siendo jefe de policía, uniformó a la oficialidad, comisarios y subs, y fué, sin vuelta, un gran jefe, siempre recordado elogiosamente.

—Roca, con su visita al Brasil, y la retribución de ella por parte de Campos Salles, inició su mentada política de buena vecindad; y Roca, che, va a tener estatua, cuando otros que han fomentado la demagogia por toda obra presidencial, ya la tienen, desde hace años. La gratitud ciudadana con los güenos... Quiero rematar estos recuerdos con una anécdota en la que actuó un periodista, güenazo y de lay, que con el carrerear del tiempo, llegó a ser sudiretor de "La Nación".

—Venga, don Braulio, que no le perderé pisada...

—Entre la serie de festejos en honor de Campos Salles, figuró como número especial, una visita a la estancia San Juan, de Pereyra Iraola, fronteriza con el camino a La Plata, hoy pavimentado.

—Fiesta campestre, me parece, con pialadas y domadas, creo, viejo.

—¡Cierto, che! "La Nación" había mandao a esa estancia pa que hiciera la crónica en su aspeto social, las damas y señoritas, a don Carlos M. Muape, entrerriano, el mocito, qu'estudiaba derecho, entonces, y mojaba en el histórico diario porteño en el tintero de la sesión sociales, mocito a quien entuavía, tuitos los de su gremio, conocen por el "paisano Muape".

—De mi conocimiento, que doy fe, don Braulio...

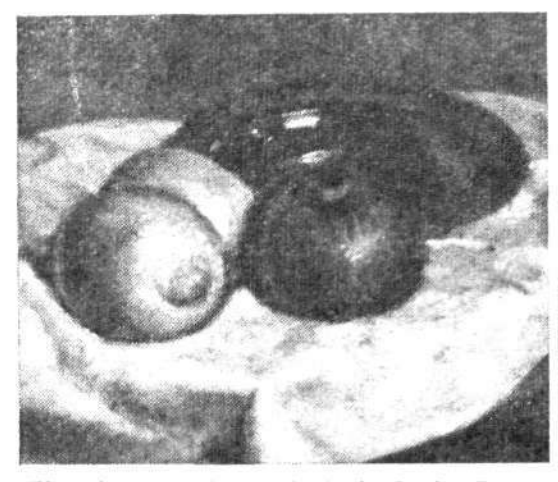
—Güeno, pues; en llegando el número de las domadas por los más mentaos del pago, Roca y Campos Salles, se acercaron pa balconearlas. Salió corcoveando fiero un potro machazo y enhorquetao en él, un crédito pa domar; pero con disgracia, che, socio, porque, tal vez se acalambraría al cerrar las piernas, el caso es qu'el tan mentao domador, salió limpio por las orejas del potro, y dió la mar de güeltas sobre el pastizal.

—¡Papelón para uno!...

—Muape, el periodista, dase vuelta, y martilla: "¿Qué dirá Campos Salles?; ¿que somos maulas? Yo le voy a probar que domo de lay". Sobre el pucho, Muape se saca el saco y arroja lejos su galerita, tan cantora como la que usaba el oficial de policía de referencia. Le traen el mismo potro, lo sube, aguanta un corcovo de los mil demonios, y como todo un maestro, no tarda en dominarlo, en dejarlo tan quieto como carnero de corralón.

—Patria criolla que se va...

—Los dos presidentes aplauden y llueven las felicitaciones al domador improvisado; por éste se interesa Campos Salles, quien pregunta su nombre y ocupación. Le contestan: "Carlos M. Muape, de la sección sociales de "La Nación"; y el estadista brasileño, sin salir de su asombro, deja oír: "Si éste que domó es de sociales, ¡cómo serán los de policía!..."



"Naturaleza muerta", óleo de Amelia Peralta. Premio Estímulo, "Caras y Caretas".



"Paisaje", acuarela de José Domenechini. Primer premio "Gobernación".

El XII salón de artistas plásticos de Santa Fe



"Estudio", sepia de Vicente Marinaro. Premio Estímulo, "La Nación".



"Retrato", pastel de Delfina Bunge de Rosa. Premio Estímulo.



"Naturaleza muerta", óleo de Mario Gargatagli. Segundo premio, "Ministerio de I. Pública y Fomento'.

"Iglesia de Santo Tomé", acuarela de Raúl Tomás González. Premio Estímulo.



Peritos mercantiles de la Escuela Superior de Comercio "Carlos Pellegrini", 3ª división, turno de noche.



Peritos mercantiles del mismo establecimiento. 1ª división.



Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"



EL AGENTE DE POLICIA NO ES UN CUCO QUE ASUSTA A LOS NIÑOS

Ese hombre procede del pueblo y la sociedad lo arma para que defienda imparcialmente sus intereses. El agente de Policía que está en la esquina de la calle atisbando en todas direcciones, tiene hermanitos menores y otras veces hijos a los que quiere con mucho cariño, de manera que los niños no deben temerle, salvo si cometen alguna mala acción o imprudencia, porque entonces él debe intervenir para dar cuenta a los padres de la falta cometida para la aplicación del correctivo.

Experimento de regelación

De las muchas y muy interesantes propiedades que desde el punto de vista físico posee el agua de nuestros mares, la más sorprendente es sin duda alguna su modo de ser respecto de los cambios de temperatura. Por de pronto, con el agua no rige la ley fundamental de que el calor dilata los cuerpos y el frío los contrae, puesto que con el descenso de temperatura su volumen, en vez de disminuir, aumenta.

Esta excepción de la regla general es origen de una multitud de fenómenos, entre los cuales podemos citar el de que un témpano de hielo no se hunde en el agua, sino que flota en la superficie de la misma. El aumento de volumen que experimenta el agua cuando se hiela, tiene por consecuencia la diminución del peso específico, que es lo que impulsa a los témpanos hacia arriba.

El mismo punto de congelación del agua, que sirve de base para la construcción de los termómetros, no debe aceptarse tan en absoluto como se le acepta comúnmente: así, por ejemplo, en los experimentos que se verifican en un espacio en donde se haya hecho el vacío, el agua resiste fácilmente sin solidificarse temperaturas de 10 y más grados bajo cero. Lo propio acontece cuando realizamos el proceso del enfriamiento en un recipiente cerrado que impida la expansión del agua en él contenida, sucediendo muchas veces que las paredes de dicho recipiente se rompen.

Estos experimentos demuestran la posibilidad de mantener, merced a una gran presión, el agua en estado líquido en temperaturas bajas, y por el contrario de derretir, en esas mismas bajas temperaturas, un pedazo de hielo sometido también a una presión fuerte.

A este hecho se debe un fenómeno natural, al que puede atribuirse la actual configuración de la corteza terrestre y que constituye todavía uno de los más grandiosos fenómenos que nos ofrecen las montañas; nos referimos a los glaciares. La formación de éstos reconoce por causa la plasticidad del hielo que por virtud de la acumulación de grandes masas de nieve en la cúspide de los montes se derrite, volviendo a solidificarse al cesar aquella presión. De este modo se produce el movimiento de traslación de los glaciares, que en casi todos los casos se verifica más rápidamente de lo que se supone: el glaciar del Aaar, por ejemplo, avanza unos 25 centímetros cada veinticuatro horas, y el campo de hielo del mar de Glace avanza, en algunos sitios, casi el doble de dicho espacio en igual período.

Estas cualidades del agua solidificada, que se conocen con el nombre de regelación, se demuestran con un experimento muy sencillo y tal vez poco conocido. Póngase en dos mesas o bancos, algo separados uno de otro, un bloque de hielo y pásese por encima de éste un fuerte alambre cuyos extremos vayan unidos a un peso que cuelgue entre aquéllos, como si se quisiera partir el hielo en dos pedazos. Al cabo de un rato, el alambre habrá atravesado el bloque y el peso caerá al suelo; pero si entonces se figura el que ha hecho el experimento encontrar dos trozos de hielo en vez de uno, se llevará chasco: en efecto, el alambre, por virtud de la presión que gracias al peso ejerce, habrá ido derritiendo el hielo y abriéndose paso a través de éste; pero a medida que habrá avanzado, el agua acumulada sobre él se habrá solidificado nuevamente, con lo cual resultará que habremos partido el pedazo de hielo sin partirlo. Este experimento es tanto más curioso cuanto que en medio del bloque se ve perfectamente el camino recorrido por el alambre. — C. G.

CUENTO DE LOS ANDES

♥

¡Más arriba!

Por

Gerardo Gallegos



Cuando los cascos de las cabalgaduras desacompasaron tras las tapias del corral y un grande alboroto de perros anunció que pasaba gente extraña, yo estaba sentado a la sombra del reloj de sol, ocupado en arreglar la rienda de mi montura nueva.

Era ya un poco alta la mañana. Calentaba el sol resquebrajando los lodazales endurecidos. En dos días seguidos de la semana anterior había diluviado sobre las laderas de los cerros. En tanto aproveché el forzado encierro para arreglar mi montura que luciría, jinete sobre mi chugo brioso y parejero, en la pelea de gallos del domingo.

Pero estaba de ser que no terminaría mi trabajo esta semana ni la otra.

En vez de pasar de largo los caballos entraron por el portón con gran ruido de cascos, de relinchos y de espuelas.

Levanté la cabeza y miré haciéndome pantalla con la mano contra el resplandor del sol. Por las trazas me di cuenta de que los recién llegados eran forasteros: "¡Gringos y por estas alturas!" Me extrañé.

Unos de ellos era viejón, pero coloradote y robusto. El otro era joven. Los dos cabalgaban monturas briosas y de alzada.

—Buenos días, amigo —dijo el de más edad.

—Buenos... —le contesté.

—¿Vive aquí un joven llamado Antuco Prado? —gangueó el gringo.

—Yo mismo soy. ¿Qué se le ofrece? —dije y me alcé despacio. En seguida agregué:

—Pero desmonten, esta es casa de amigos.

Los gringos descabalgaron de sus monturas. Entonces pude observarlos mejor: alto y

(*Continúa en la página 96*)



Muchas personas que conocen bien la suavidad y el perfume del Heno de Pravia, preferirían aplazar su baño antes que pasarse sin su jabón favorito. El Heno de Pravia, con sus finos aceites suavizadores y su exquisita pureza, deja el cutis deliciosamente fresco, suave, limpio y perfumado.

PERFUMERÍA GAL
MADRID • BUENOS AIRES

JABON HENO DE PRAVIA

EN TODA LA REPÚBLICA, $ 0,70

Los perfumes concentrados de la Primavera: Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Muy fina y muy persistente.

EL "COMODORO"

CORNELIO Vanderbit, fundador de una dinastía de archimillonarios, era, allá por los años en que estalló la guerra civil norteamericana, propietario y director de varias líneas de vaporcitos dedicados a la navegación costera y fluvial. El negocio producía mucho, especialmente desde el año de 1860, en que se iniciara en Norte América la gran revolución económica.

Pero Cornelio Vanderbilt, aunque ganaba dinero con sus barcos, no era un hombre rico: había cumplido los setenta años sin poder asegurar a su numerosa descendencia otra cosa que un pasar mediocre. Y esto no armonizaba bien con las ambiciones gigantes del *comodoro*. Decidió, pues, dar la batalla a la diosa Fortuna, no siendo pequeña para el modesto naviero neoyorquino la detestable organización administrativa de las líneas férreas norteamericanas en 1860.

Ya había advertido Vanderbilt los efectos de la competencia ferroviaria sobre los transportes fluviales. Los ingresos de los *steamboats*, no obstante el abaratamiento progresivo de fletes y pasajes, mermaban a ojos vistas, dejándose ya entrever la próxima ruina del negocio. Entonces fué cuando el *comodoro*, procediendo de manera expeditiva, empezó a vender a bajo precio su numerosa flotilla del Hudson, y a comprar rieles mohosos y locomotoras viejas.

Los que no estaban al tanto de los secretos financieros de Vanderbilt le empezaron a calificar de loco de remate; con tanto mayor motivo cuanto que tres años antes, en 1857, habiéndole propuesto al *comodoro* cierto amigo suyo que se interesase en negocios ferroviarios, contestó Vanderbilt: "A mí déme usted un barco, y yo sabré lo que debo hacer con él. En cambio, regalo a usted todos los beneficios que puedan rendir esos endiablados ferrocarriles".

El notable hombre de negocios había entrevisto en la desorganización de los ferrocarriles la veta de su fortuna.

En 1860, las líneas férreas norteamericanas, aunque favorecidas grandemente por el enorme crecimiento de la población en todo el oeste del Hudson, se encontraban a punto de quebrar. La inmoral administración de las mismas y la desenfrenada especulación de que eran objeto los valores ferroviarios, causa a su vez del tre-

VANDERBILT

mendo pánico industrial de 1857, eran las principales determinantes de tan peligrosa situación. Ni una sola compañía estaba libre de deuda flotante, y si pagaban alguna vez dividendos lo hacían con el capital social. ¿Cómo extrañar, pues, que en Wall Street, el gran centro bursátil neoyorquino, se cotizasen los valores de ferrocarriles en tono de broma en el preciso instante de haber terminado las operaciones del día?

Cornelio Vanderbilt aprovechó semejante estado de cosas. Y encerrándose en su despacho, planeó su programa de conquista, un programa vastísimo y atrevido, que habría de darle por resultado lo que él denominada *Railroad Empire*: el imperio ferroviario.

La red de ferrocarriles norteamericana adolecía de un gravísimo defecto: ninguna de las líneas parciales enlazaba con las demás. Parecerá absurdo, mas así ocurría. Vanderbilt, se propuso, pues, lograr lo que no se le había ocurrido a ninguno de sus contemporáneos: el funcionamiento regular de una línea sin solución de continuidad, entre Nueva York y el Oeste. Al unir la ciudad de los negocios con la entonces floreciente Chicago, le quitaba la supremacía a los transportes fluviales. El plan de Vanderbilt consistió, por lo tanto, en hacerse el amo de las siete líneas férreas que constituían la red *New York Central* y *Hudson River Railroad* que, a pesar de que atravesaban la región más poblada de Norte América resultaban inútiles en la práctica. La unificación, la reducción de tarifas y el creciente aumento de velocidad llevaron a los ferrocarriles del gran financiero a apropiarse del tráfico de las líneas fluviales. Ya en práctica el plan, Vanderbilt empezó a comprar valores ferroviarios en el año 1863. Dos lustros después había realizado completamente su programa, quedándose dueño absoluto de seis mil kilómetros de ferrocarriles y reunido una fortuna de ciento cuatro millones de dólares. El procedimiento seguido fué siempre el mismo: comprar a bajo precio los desacreditados valores ferroviarios, reorganizar las líneas a medida que iba consolidándose la propiedad de las mismas en sus manos, precipitar por medio de osadas especulaciones y manejos bursátiles el hundimiento de las compañías rivales, y esperar tranquilamente los sucesos.



BIOGRAFIAS EN UN MINUTO **Robert Taylor**

HACE apenas tres años y medio, un estudiante que faltaba a sus clases de tarde para ir a que le tomaran pruebas cinematográficas... Ahora una de las figuras más prominentes en el mundo del celuloide... Firmó su contrato bajo el nombre de Spangler Arlington Brugh... Actualmente todo el mundo lo conoce por Robert Taylor... Pero sigue siendo el mismo joven sencillo y sin pretensiones, con la ambición de un estudiante por conocer los secretos de la vida.

Nació en Nebraska... Prefiere el campo a las ciudades... Asistió al Colegio Doane de Nebraska... Continuó sus estudios en Pomona, cuando enviaron a dicho lugar a un profesor amigo suyo... Un explorador cinematográfico se fijó en él durante la representación de una pieza titulada *Journey's End* (El Final de la Jornada), en el Colegio Pomona... El resto, fué éxito constante.

Entre el amor y la muerte y *Sublime obsesión*, le sirvieron de últimos escalones para llegar a astro... Algunas de las películas que lo han hecho más famoso, son: *La esposa de su hermano, La melodía de Broadway de 1936, La melodía de Broadway de 1938, La provincianita, Jugando a la misma carta, Margarita Gauthier, Un yanqui en Oxford, Tres camaradas* y *Ruge la Multitud.*

No hace mucho tiempo pasó unas cortas vacaciones en Inglaterra... Vivió como un verdadero campesino, en una antigua granja situada nn los alrededores de Buckinghamshire... De vuelta a Hollywood, pasa todo su tiempo libre en su granja del Valle de San Fernando.

Su afición favorita, los caballos... Tiene varios en las cuadras de su granja, y es bastante experto en la cría de ellos... También se inclina por los automóviles... Y, en cuanto a prendas de vestir, tiene debilidad por los *jerseys*, y su colección es la más extensa y variada de Hollywood.

CINCO

TRES "FILMS" FRANCESES

El Precio del Silencio

Cuenta con varios atractivos, que disimulan lo endeble de su fábula policial, máxime si se tiene en cuenta la perfección alcanzada en el cine americano del norte. Esos atractivos son: Von Stronheim, el ya veterano actor, quien materialmente vive el personaje que se le ha encomendado; Luis Jouvet, con su porte frío y taimado, cazurronamente perfecto; la actriz Jany Holt, de insinuante figura; y, también, el galán Albert Prejean. Un argumento policial: la coartada de un prestidigitador famoso que, para ocultar su crimen, obliga a una muchacha de cabaret a declarar que no lo ha abandonado ni un solo instante. Con escenas en las que no falta la animación ni el "esprit", bien fotografiada, además, esta película, aun con argumento endeble, libra al espectador de los eternos y ya manidos clisés norteños. Porque cada "film" europeo a cuya exhibición se asiste es algo así como una saludable escapatoria del lugar común y del convencionalismo impuesto por Hollywood.

Yo Acuso

Así, sencillamente, es la terrible expresión de los horrores de la guerra. Vasto fresco, concebido y realizado por Abel Gance, entremezcla la realidad, cruda y lacerante, con la fantasía desorbitada y macabra. El gran actor Víctor Francén, escapado de los horrores de 1914, se dedica, en su afán de místico iluminado, a salvar la humanidad de una nueva catástrofe. Durante años trabaja en silencio, cumpliendo su plan, y, cuando llega la hora, conmina a los muertos y a los destrozados, a los mutilados y a los que no son sino carroña, para que se presenten ante los mortales y les recuerden lo que fueron y lo que serán. El desfile horrible se produce y, magnífico en su crudeza, hiere al espectador... que es capaz de permanecer contemplando la fuerte obra con los ojos abiertos...

MINUTOS de INTERVALO



—¿Para qué abre la boca, si no tiene que decir nada?
—Es que no tengo balas en el revólver y necesitaba hacer ¡pum!, ¡pum!

Los apuros de Claudina

Dirección de Miguel Coronatto Paz... Un esfuerzo malogrado por el afán de aprovechar las payasadas que dieron notoriedad en las tablas a una pareja que se complementa: Olinda Bozán y Paco Busto. El argumento insubstancial... Y el resto lo hace el público.

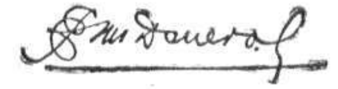
Pero, no es éste el cine argentino que revela un anhelo de perfeccionamiento y un afán de superación. Llevar a la pantalla las mismas figuras e idénticas necedades a las que se volcaron en la escena es censurable. El cine precisamente es merecedor de algo más. Lo otro equivale a llenar metros de película con tonterías y chistes que pierden la gracia al segundo de escuchados. Ni más ni menos tal cual antes se hacía suministrando a las tablas cuadros y cuadros, horas y horas de teatro insubstancial, nada más que para aprovechar el tedio consuetudinario del público y llevar dinero a la taquilla. Este no es cine y causa pena ver entregados a su explotación a aquellos que podían realizar algo con elevación de miras y pureza de recursos.

Los Bajos Fondos

Tenebrosa historia inspirada en un libro de Gorki. La dirección maestra de Jean Renoir saca buen partido de los escenarios y aprovecha al plantel de óptimos actores, entre los que está, otra vez en estos días, Luis Jouvet, el insubstituíble, además de Jean Gabin, Suzy Prim y Jany Holt. El amor juega su papel; pero, también, junto a él actúa el pesimismo, la despreocupación, la codicia y el fatalismo. Todo Gorki, con algo que la literatura no pudo darle y le proporciona el cine: la animación, la casi realidad del bajo y misérrimo ambiente, la humanidad triste y desesperanzada que emana de estos actores a los cuales el director conduce con mano conmovida y segura. El cine europeo está aquí, firme y convincente. Es el verdadero cine con posibilidades de arte... aunque sea el menos esplendoroso y el que más lejos está del frío perfeccionamiento técnico de Hollywood.

Así

Tres excelentes muestras de la cinematografía francesa, tres obras de nítido y bello perfil, presentadas, eso sí, en un final de temporada. (Confesión obligada de la falta de visión de quienes, teniéndolas en depósito, sólo las lanzan a la circulación como saldo veraniego...)





INES EDMONSON

Figura joven y ya consagrada en la pantalla argentina por su actuación en "Kilómetro", y que tiene un destacado papel en "El Viejo Doctor".



Doctor Karlis Ulmanis, presidente de la República de Letonia.



Doctor Peters Olins, encargado de negocios de Letonia en nuestro país.

Ha cumplido Letonia el XX aniversario de su independencia

EMINENTEMENTE tradicionalista es el pueblo letón, cuyas reservas morales lo llevaron después de lograda su independencia, al lugar de privilegio que hoy ocupa entre los países del Báltico. Puede así jactarse, entre otras virtudes que lo distinguen, de culto, que cultos son los pueblos que desconocen, por haberlo vencido, el problema del



En el puerto de la parte vieja de la capital.

analfabetismo. Sus veinte años de independencia son años de lucha incesante por el progreso que en los tiempos actuales alcanza su más alto nivel.

Destaca en la figura de su presidente, el doctor Karlis Ulmanis, a uno de los más grandes patriotas de su historia.

Nos complace saludar al pueblo letón en su día patrio.

El paseo

Antes de la una, aun en los días más calurosos, partía con un sol rajante, apresurando el paso, por temor que alguien viniese a apoderarse de mí antes que hubiese podido esquivarme; pero luego que había conseguido doblar cierta esquina, ¡con qué latido de corazón, con qué estrépito de alegría empezaba a respirar al sentirme en salvo, diciéndome: "¡Heme aquí dueño de mi persona por el resto del día!" Caminaba entonces con paso más sosegado en busca de algún sitio salvaje de la selva, algún paraje desierto, algún asilo donde pudiese imaginarme haber sido el primero en penetrar, y donde ningún importuno viniese a interponerse entre mí y la naturaleza. Allí era donde parecía desplegar a mis ojos una magnificencia siempre nueva. El oro de las retamas y la púrpura de los brezos herían mi vista la majestad de los árboles que me cubrían con su sombra, la elegancia de los arbustos que me rodeaban, la maravillosa variedad de hierbas y flores que pisaba, mantenía mi espíritu en una continua alternativa de observaciones y embeleso. El concurso de tantos objetos interesantes que se disputaban mi atención, me hundían cada vez más en indecibles contemplaciones, que a menudo me hacían repetir dentro de mí: "No, jamás Salomón, en todo el esplendor de su gloria, fué tan vistosamente engalanado como cualquiera de ellos."

Así transcurrían para mí los días más amenos; cuando el sol en su ocaso me hacía pensar en la hora del regreso, admirado en la rapidez del tiempo, creía no haber aprovechado bastante el día; y pensando poder gozar más aún y reparar el tiempo perdido, me decía: volveré mañana.

J. J. ROUSSEAU

El estreno de la tetralogía wagneriana

No se realizó en las condiciones ordinarias, sino en un teatro levantado expresamente y bajo todos conceptos ajustado a las exigencias del compositor y a las necesidades del grandioso espectáculo que la nueva ópera requería. Wágner, una vez compuesto su drama musical, comprendió que la representación del mismo en los teatros de aquel entonces existentes en Europa era imposible, y pensó en realizar la idea que desde 1855 acariciara de construir un teatro propio que por su disposición, por la colocación de la orquesta, por las especiales condiciones del escenario, le permitiera llevar a la práctica los grandiosos pensamientos que en su mente se agitaban. Ayudado por algunos admiradores y protegido eficazmente por el rey Luis II de Baviera, pudo ver convertida en realidad la ilusión durante tanto tiempo acariciada y edificado en la modesta población bávara de Bayreuth el sencillo y severo edificio que había de ser templo a la vez que del arte puro, de su gloria imperecedera.

Y como si las circunstancias del estreno de la ópera y la inauguración de un teatro construído "ad hoc" no fueran bastantes, aumentaba el interés que el acontecimiento despertaba entre inteligentes y aficionados la noticia de que para tomar parte en la ejecución de aquélla habíanse prestado gratuitamente los más famosos artistas y músicos alemanes.

Viajeros de todas procedencias acudieron a Bayreuth, y al estreno de las cuatro jornadas de "El anillo de los Nibelungos", que se verificó en los días 13, 14, 15 y 16 de agosto de 1876. Asistieron el emperador Guillermo, el del Brasil, hasta veinte soberanos alemanes y gran número de personajes ilustres además de los críticos y "dilettanti" más renombrados del mundo entero.

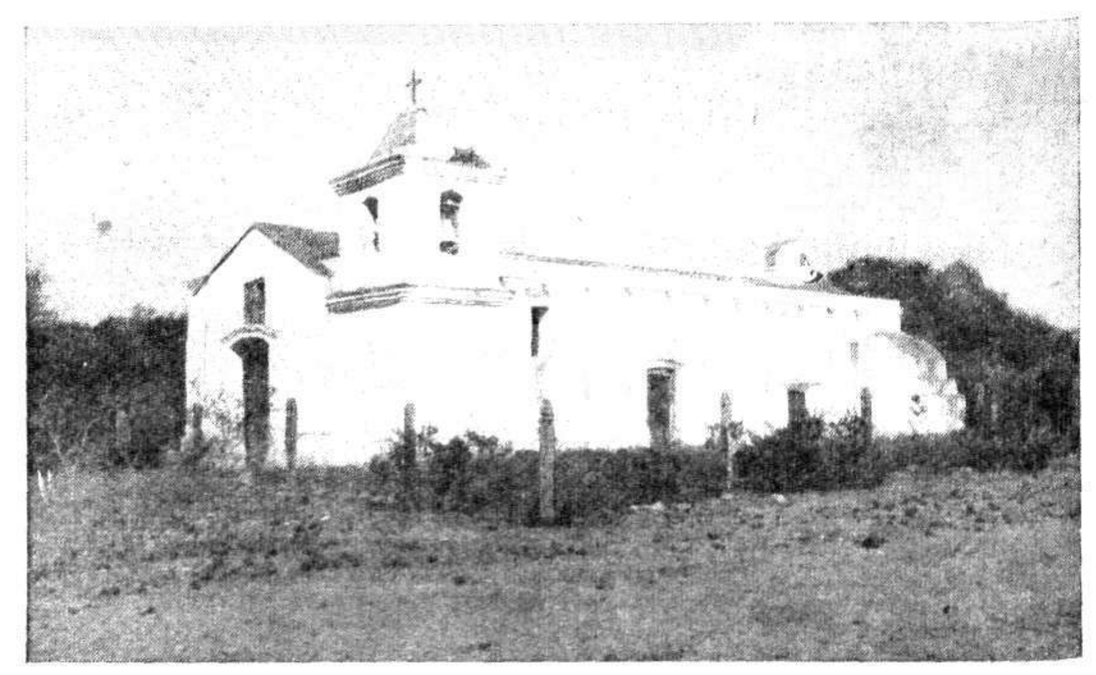
Los artistas que estrenaron la tetralogía, fueron: las señoras Grun, Haupt, Jaide, Lehmann (de Berlín), Lehmann (de Colonia) y Lammert, y los señores Baz, Lembad, Vuger, Vogl, Eilers, Reschenber, Hill y Schlasser, "El oro del Rhin"; las señoras Sheffzky, Materna y Grun, y los señores Niemann, Niering y Baz, "La Walkyria"; las señoras Jaide y Materna, y los señores Vuger, Schlotter, Wolff, Hill y Reschenberg, "Siegfried"; y las señoras Materna, Weckerlin y Jaide, y los señores Vuro, Guro, Koegl y Hill, "El crepúsculo de los dioses".

El éxito de aquellas representaciones fué inmenso, y al terminar la última parte de la tetralogía, Wágner pudo envanecerse de haber logrado el triunfo más grande que registran los anales de la historia de la música y de haber asistido en vida a la apoteosis más brillante que a un mortal le es dado presenciar. Larga y terrible había sido la lucha sostenida durante cuarenta años; pero la victoria era completa, y el día en que un público delirante de entusiasmo aclamaba al autor de esas cuatro maravillas que se titulan "El oro del Rhin", "La Walkyria", "Siegfried" y "El crepúsculo de los dioses", bien pudo considerarse indemnizado de los pasados sinsabores el que anduvo errante tantos años mendigando a veces el sustento y viendo rechazadas sus obras por públicos que de inteligentes se preciaban.

JUAN PEREZ ZUÑIGA



Tal vez sea el último de una generación de escritores jocosos que a fines del siglo XIX se adjudicaron el oficio de divertir al lector de habla española: Luis Taboada, Vital Aza, Eduardo del Palacio, José López Silva, "Melitón González", Félix Limendoux, nuestro Luis Pardo (Luis García) y algunos otros, y muchos otros imitadores, han seguido la tradicional senda satírica de la literatura castellana. Los chistes epigramáticos, los romances burlescos, la novela de disparates, la comedia de equivocaciones y demás recursos del ingenio peninsular los cultivaba el doctor matritense Pérez Zúñiga, hombre bondadoso, burócrata por necesidad y persona seria. Nació en 1860, doctoróse en 1882, y sus primeras pesetas las obtuvo tocando el violín. Fué su padrino de letras el simpático Vital Aza, quien lo animó — cosa poco frecuente en cualquier arte o profesión, — para que le hiciera la competencia, pluma en mano. Gracias a tal bondad, entró en la redacción del "Madrid Cómico". Después, apadrinado por el público, escribió en las mejores revistas y periódicos; escribió abundantemente. Su verso y su prosa hacían gracia a la gente, que nunca le exigió prodigios de humorista exótico. Las ingenuas y sanas carcajadas que arrancó a los sanos e ingenuos lectores las quisieran los Aristarcos para los días de fiesta. En fin: una vida decente de escritor popular, llevada con dignidad y nobleza. Hizo "de" reír a troche y moche. El primero y único pesar que ha proporcionado es éste de su lamentable desaparición, a los setenta y ocho años de saludable existencia.

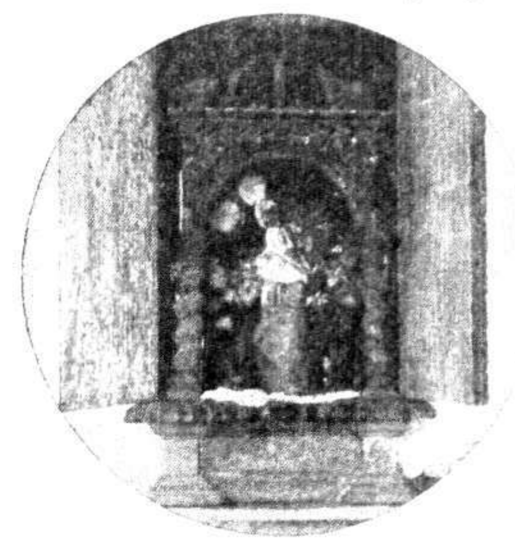


El santuario de Sumampa, tres veces centenario.

El santuario de Sumampa

POR

HUGO MIATELLO (*hijo*)



El retablo de la Virgen de Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa.

ALLÁ en pleno bosque milenario de quebrachos y algarrobos, muy lejos hasta ayer de los centros poblados, en medio de un pequeño y apacible valle rodeado por cerros pintorescos en el sur de la provincia de Santiago del Estero, se yergue sugestivo, desde siglos, el vetusto y arcaico templo de la Virgen de la Consolación, en el paraje denominado Sumampa, que en el idioma quichua, significa "lugar hermoso".

Muchas generaciones, desde 1630, rinden culto fervoroso a la imagen de la milagrosa Virgen de la Consolación, la que también podría llamarse de la soledad, puesto que ahí está completamente aislada del mundo, hace más de tres siglos, unida hasta ayer tan sólo por los humildes caminos de tierra de leguas y leguas...

A poca distancia del templo obsérvanse grupos de variadas y grandes piedras graníticas que emergen de entre arbustos espinosos, quizás desprendidas de algún aerolito en un choque cósmico.

Corona el panorama del valle un macizo serrano de algo más de doscientos metros de altura, el que pareciera que vigilara el lugar, en cuya cima se levanta triunfante una gran cruz de madera dura, a manera de centinela avanzado...

La Virgen de Sumampa es una de las más antiguas de la República: data de 1630 y es gemela de la de Luján, habiendo viajado juntas, las imágenes, al Río de la Plata. Según la historia, el hacendado Antonio Farías, de la zona de Sumampa, encargó a un amigo el envío de una imagen de María Santísima; cuando las carretas estaban por llegar a destino, se encontraron que los caminos eran intransitables por las lluvias, resolviéndose entonces cargar las mulas con los equipajes y demás bultos, entre los cuales se



La procesión en pleno valle, con la imagen de la Virgen.



Las fiestas religiosas son matizadas con música del folklore santiagueño.

hallaban el cajón conteniendo la imagen; se dice que, al iniciarse la marcha, se notó la desaparición de la mula que conducía al cajón expresado; de inmediato, los carreteros se dieron a la búsqueda pero sin resultado, hasta que llegados a destino, se encontraron de nuevo con la bestia inmoble, en el lugar que después se erigió el santuario.

No se registran mayores datos históricos del santuario de *Sumampa*, "y de las gracias innumerables que desde su humilde trono dispensara a toda la región la Señora beatísima"; el Ilmo. señor obispo Del Pino se quejaba en 1808, en su visita pastoral, de la falta de documentación; se sabe, sin embargo, que don Juan José Farías, hijo de don Antonio, legó a la Virgen cuatro leguas de campo alrededor del santuario, es decir, "una legua a todos los vientos", según consta en el documento respectivo.

Cada año se celebra solemnemente la fiesta de esta Virgen, desarrollándose ceremonias curiosísimas y tocantes, que alcanzan celebridad local; de todos los puntos de la comarca acuden los fieles, con los medios de locomoción más diversos, desde el automóvil y el caballito criollo, hasta caminando a pie; tres días duran las fiestas, las que culminan con la procesión de la imagen, por los alrededores del templo; los paisanos les tributan homenajes de toda suerte y cumpliendo sus promesas, entregan los obsequios más extravagantes, pero no por ello exentos de una gran fe religiosa. Los festejos que se llevan a cabo anualmente en Sumampa constituyen ceremonias típicas que traducen, dentro de una sencillez encantadora, todo el amor que sienten y toda la esperanza que alientan los feligreses, en tan venerable Matrona.

Pasadas las fiestas, los centenares de fieles se disgregan, regresando a sus respectivos hogares, y la villa, poblada fugazmente, se sume en una quietud más religiosa aún, si cabe la expresión, quedando deshabitadas las casas próximas al santuario, haciendo recordar, según un observador, a "la aldea desierta" del poeta británico, cuyos atardeceres y en la hora melancólica del crepúsculo, impregnada de una beatitud infinita, invitan a la meditación y al recogimiento espiritual.

De ahora en adelante, entre las fiestas de la diócesis de Santiago del Estero, se ha incluído el culto de Nuestra Señora de la Consolación, de Sumampa, por haberlo así dispuesto la Santa Sede, por el órgano de la Sagrada Congregación de Ritos. Con tal motivo, el Excmo. señor obispo de la mencionada provincia, monseñor doctor Audino Rodríguez y Olmos, con la elocuencia y devoción que le distinguen, ha dado una Carta Pastoral dirigida al clero secular y regular y a los fieles de la diócesis, comenzando con estas palabras: "Debemos hacerles participantes de nuestra alegría, comunicándoles la nueva, singularmente grata para todos los devotos de María, de que la Santa Sede, se ha dignado incluir entre las fiestas de nuestra diócesis, la solemnidad de Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa, con oficio y misa propios, la que viene asignada en el Rescripto Pontificio para el sábado que precede al último domingo de noviembre. Ello demuestra, por una parte, la singular benevolencia de la Santa Sede, y por otra, la maternal predilección de María para con nosotros."

Una comisión de damas santiagueñas residentes en Buenos Aires acordó celebrar anualmente la fietsa de esta Virgen, en la Basílica de San Francisco, contando ya con el auspicio de las altas autoridades eclesiásticas. Asimismo, organizará peregrinaciones periódicas al Santuario de Sumampa.

La imagen de la Virgen de Sumampa es pequeña, con rasgos fisonómicos de belleza perfecta y de una expresión tierna y bondadosa.

Un sacerdote que ha oficiado muchas veces en las ceremonias anuales, emocionado, dedicó a la Santa Patrona, estos versos:

El Sol es tu ropa,
La Luna es tu basa,
Y de doce estrellas
Eres coronada!

[signature]

Fotos del autor.

La caricatura política en el extranjero

NIÑOS TERRIBLES

"La más chica de las hijas de Stalin frecuenta la escuela atea". — (De los diarios).

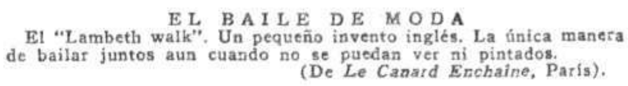
El maestro. — Recuerda siempre, chiquita, que no existe el Padre Eterno.

La pequeña Stalin. — ¡Cómo! ¿Y mi padre?

(De *Tribuna d'Italia*).







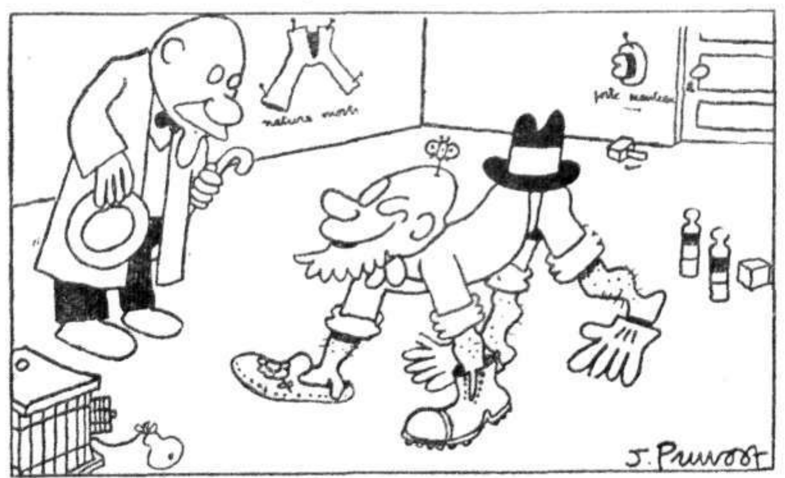
EL BAILE DE MODA

El "Lambeth walk". Un pequeño invento inglés. La única manera de bailar juntos aun cuando no se puedan ver ni pintados.

(De *Le Canard Enchaine*, París).

EL PACTO DE LOS CUATRO

(De *Le Canard Enchaîne*, París).



TODO SE EXPLICA

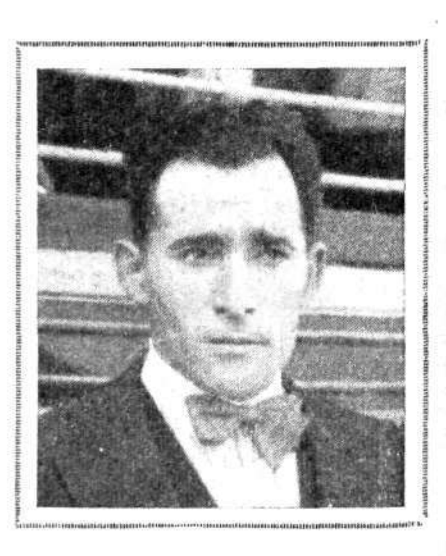
— Sí, amigo: mis pies y mis manos acaban de firmar un pacto de cuatro.

(De *L'os à Moelle*, París).



SONETOS

Por
SALVADOR
MERLINO



I

¡Ay!, del que busca y sueña lo perfecto.
¡Ay!, de la luz que siempre está temblando.
¡Ay!, del que va detrás de cómo y cuándo
y del amor que se quedó en proyecto.

¡Ay!, del que tiene el corazón provecto
y rostro juvenil. ¡Ay!, del que estando
en poder del arado, va trazando
surcos torcidos por huir lo recto.

¡Ay!, de la rosa que negó la espina
y de la nave-río que se inclina
hacia la muerte-mar, alborozada.

¡Ay!, del ave que tiembla al primer giro.
¡Ay!, de la voz que se quedó en suspiro.
¡Ay, del que quiso ser y no fué nada!

II

¿Por qué la gracia musical del eco
vuelve a la mente para que recuerde?
Y el árbol verde, ¿por qué está más verde?
Y el árbol seco, ¿por qué está más seco?

¿Por qué el torrente busca, manso, el hueco
de la tierra y se aquieta? ¿Y por qué muerde
la roca el hilo de agua que se pierde,
con pie ligero, por el cauce enteco?

¿Por qué torrente soy y busco un seno?
¿Por qué llovizna soy y horado roca?
¿Y por qué se me vuelve el eco en trueno?

La vida en mí sus pasos equivoca,
pues árbol verde que me doy por bueno,
no es bueno ni está verde si se toca.

III

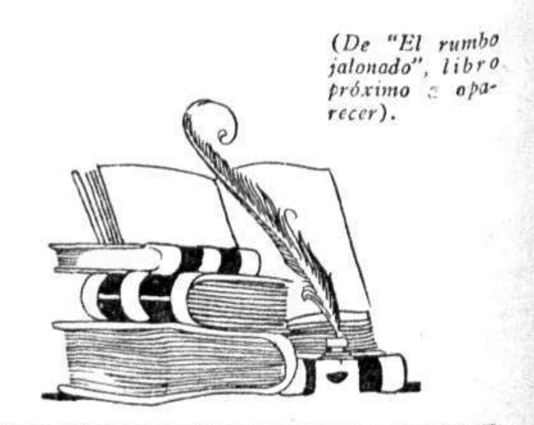
Suave destino de la flor nacida,
triste destino de la flor que muere
y pena larga del que busca y quiere
con cuatro signos explicar la vida.

Gloria rosada de la amanecida,
desolación del que en las sombras hiere
y lento agonizar del que prefiere
vida sin luz y muerte renacida.

Muchos caminos y una sola huella,
una sed encendida y apagada
y un tamboril repiqueteando en ella:

Ser, de mañana, estrella ilusionada,
ser, por la tarde, solamente estrella
y después, por la noche, no ser nada.

(De "El rumbo jalonado", libro próximo a aparecer).



Enseñanza elemental

Por EDUARDO DE PALACIO

CABALLÉ

Y el niño, marquesa?

—¿El niño? Precioso. Verdad es que tuve buena suerte al tropezar con esa nodriza, que es una mujer bonísima y sana y, por fin, que reúne todas las condiciones apetecibles.

—¿Y cuándo piensas traerle?

—Muy pronto: el niño ha cumplido dos años y... Cierto es que mientras no esté del todo criado...

—¿Del todo? Vamos, ¿quieres que tenga barbas para recogerle?

—¿Para recogerle? ¡Parece que le tengo en un asilo! El niño estaba raquítico y necesitaba los aires puros del campo: esto me decidió a separarle de mi lado, aunque con el disgusto que puedes imaginarte.

—¡Ah!, por supuesto.

—¿Acaso supones que no quiero yo a mi hijo?

—No, mujer, no lo supongo; pero ya conoces mi manera de pensar en el asunto; yo no me separaría de mis hijos por cuantas satisfacciones hay en el mundo.

—Como que no los tienes...

—Desgraciadamente.

En efecto, el niño estaba precioso.

La nodriza con sus cuidados, y gracias a su naturaleza sana y juvenil, había sacado de un "borrador de niño" una criatura hermosa.

La marquesa se gozaba en verle, de cuando en cuando, y el marqués, en las dos o tres veces que había visto a su hijo, porque sus "variadas ocupaciones" no le dejaban tiempo para "visitar" con más frecuencia al niño, se deshizo en elogios de la nodriza y aun del pueblo de la nodriza.

¡Qué mujer tan guapa y tan saludable y tan limpia y tan fina en sus maneras!

No es que se enamorase de la muchacha, sino que era muy artista el marqués y admiraba los buenos modelos... femeninos.

Quitarle el niño era una crueldad.

¡Le quería tanto!

Y por otra parte, era necesario traerle a Madrid: como que era el único hijo que había tenido la marquesa y empezaba a "sentirse cariñosa" para el niño.

Había un remedio para conciliarlo todo.

Que la nodriza que había sido del nene viniese con él a Madrid y continuara a su lado como "ama seca".

Esta era solución propuesta por el marqués.

Pero sin más interés que el del mejor cuidado de su hijo.

La marquesa aprobó la proposición de su esposo, y la nodriza se trasladó a "la casa de los padres".

La presencia del niño y del aya en la casa era novedad que rompía aquella vida monótona.

Para todos fueron los primeros días de regocijo.

Y particularmente para los padres y para el niño.

Unos por el natural cariño a su hijo, a quien apenas "tenían el gusto de conocer" hasta entonces; y el niño porque estaba en casa nueva y más grande y más bonita que "la suya".

Para él "la suya" era la de su nodriza.

El campo era más chico en la nueva casa.

La diferencia que va de un jardín a una vega como la que había al lado del pueblo.

¿Era mejor aquello o esto?

Allí no veía a la hermosa joven que le llamaba "hijo" alguna vez, ni pisaba más alfombra que las ofrecidas por la naturaleza a todas las criaturas: alfombras de césped adornadas con flores.

En la nueva casa faltaba sol, y faltaba aire, y faltaba campo, y...

Y cuando la nodriza, cuando la madre que él había conocido, le llevaba a la feria de otros pueblos, todos le daban dinero o golosinas muy ricas...

Pero aquella mujer no era su madre, según le dijeron, ni aquel pueblo era el de su nacimiento, y nada de cuanto veía o sabía era como él imaginaba.

La marquesa quería hacer de madre, ostentar públicamente aquel "fruto de bendición", por lo menos durante una temporada.

Efectivamente, empezó a presentar el niño en algunas casas y a exhibirle, como si dijéramos.

—¡Es muy bonito!

—¡Qué parecido es al marqués!

—¿Y tenías guardada esta alhaja?

Fueron unos cuantos días "de novedad", y el niño de la marquesa el protagonista de las conversaciones familiares.

Por supuesto que, de pasada y como compensación de aquellas alabanzas del niño, algunos pellizcos sufrió la madre.

Pero la emoción más inesperada fué después para la madre del angelito.

En los primeros días no había salido sino en carruaje con su nene, porque "hacía un tiempo" muy desagradable.

Brilló un día de sol espléndido.

(El sol siempre es espléndido, como habrán ustedes observado: lo contrario que se advierte en la luna: siempre que puede se economiza y nos alumbra a medias o a cuartos).

La marquesa con su niño salieron a disfrutar del sol espléndido.

El niño, tímido al principio, se fué soltando.

Vió venir a un caballero, y desprendiéndose de su mamá se aproximó a él, alargando su manita derecha como para implorar la caridad.

La marquesa le llamó.

Pero él continuó suplicando.

El caballero siguió su camino sin hacer aprecio del juego del niño.

La marquesa no se explicaba aquel acto de su hijo sino como una niñería.

Pero el caso se repitió.

—Déjelo usted, señora — replicó otro transeúnte a quien se dirigía el niño. — Toma, hijo mío, toma, para dulces.

Y le dió una peseta.

—Caballero — protestó la marquesa, — suplico a usted que tenga en cuenta que soy...

—Déjelo usted, señora; son cosas de niños — replicó el "caballero generoso".

Y continuó su paseo.

El niño explicó aquel misterio de la mendicidad.

Su mamá, la otra mamá, le había enseñado a pedir limosna.

EDUARDO DE PALACIO Dibujo de Caballé.

SUTILEZAS GRAFICAS

▼ ▼



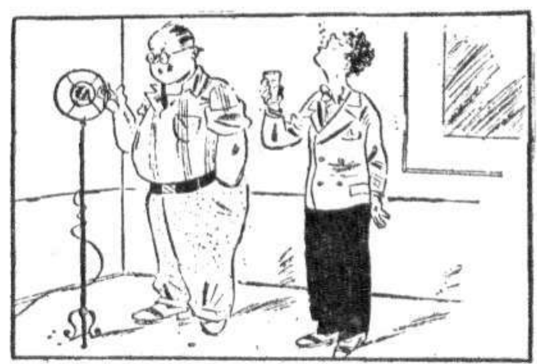
La mucama, al bombero escondido en el reloj. — ¡Quédate quieto! La patrona creerá que son las 7 y 25.

(De *Il Sette Bello*)



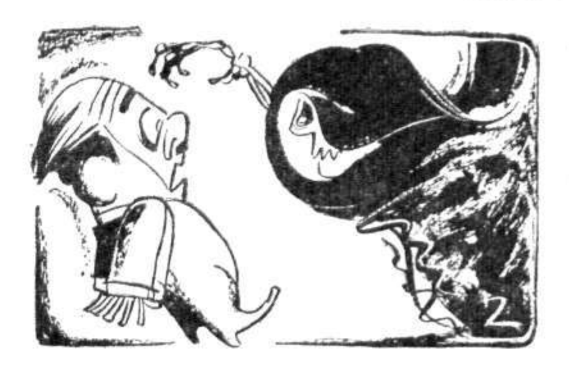
—Señora, no es un lustrador lo que usted necesita: es un pedicuro.

(De *Kolmische Illustrierte Zeitung*, Colonia)



LA RADIO

—... Ahora escuchen ustedes el delicioso murmullo del arroyo en la montaña... (De *Lustige Sachse*)



—¿Por qué tienen tanto miedo los de Independiente a la visita que va a hacerles Chacarita Juniors? — le pregunté a un hincha millonario el día aquel del match famoso:

Y el hincha, presumiendo que mi pregunta llevase envuelta una ironía alusiva a los rumores de "dopings", sonrió y me dijo, levantando con desprecio el labio:

—Le tienen miedo a Chacarita, porque la cosa peor para un zonzo, es que se les aparezca un difunto.

◆

Me cuenta un montevideano, que cuando Petraglia baó a Romántico en la dársena de Montevideo, le pusieron al pingo y a él sendas guirnaldas de flores, de esas que usan los yanquis para festejar sus triunfos hípicos.

—¿Y a que no sabés qué hizo Romántico, cuando le enchufaron las coronas?

—Hombre, no sé...

—¡Se comía las florcitas! Parece que Petraglia, a bordo, se olvidó de la ración y el zaino bajaba a su tierra lleno de gloria pero con la barriga vacía.

◆

Estaban jugando un match los del equipo yanqui de basquetbol, contra un cuadro local, y como los del público les dijesen cosas feas a los extranjeros, uno de éstos quiso responder en forma airada, pero otro le dijo algo en su idioma que lo paró en seco:

—¿Qué diablo le habrá dicho? — le pregunté a un vecino que parla en johny.

—Poca cosa — me explicó éste. — Le dijo ésto... "Venimos a enseñar, muchacho, ¡enseñémosle también a ser bien educados!"

◆

—Che, pero ¿será posible que después de todo lo que se ha dicho, vuelvan estos colos a afiliarse a la Confederación Sudamericana de Fútbol?

—¿Y por qué no? ¡Nigocios son nigocios!

◆

El día en que al negro Acosta se le ocurrió correr último con Moquete, Antúnez, que iba sobre Soslayo, le gritaba...

—Diga, don Máximo... ¿qué hace que no pasa al frente? ¡Hagasé el gusto, amigo!

El negro seguía tachuela, y Antúnez insistía:

—¡Eh, che negro!... ¿En qué topa, que no pasa?

Don Máximo se hizo el sordo hasta que llegaron a la mitad del tiro derecho, en donde arrimó a Moquete, dejó atrás a Mar Jónico, y al pasar de largo a Soslayo le dijo a Elías, muerto de risa:

—¿Qué me decía, che, que no le pude oír? ¿Que pasara? ¡Bueno, gracias... ya voy pasando che!... ¿Querés que t'espere en la colorada o en la lechería?



La noche en que perdió Piceda, caía tanta piedra en el Luna Park que un humorista abrió su paraguas; entonces le tiraron con un tirantillo de medio metro y el hombre cerró el aparato.

—¿Ya se le acabaron las ganas de hacer chistes? — le preguntaron.

—No, no es eso... Lo que se me acabó es el paraguas...

◆

Mi amigo, que es hincha de polo pero que es también un pokerista sin abuela, me decía, asombrado:

—No comprendo cómo los de El Trebol pueden haberse dejado ganar por la Concepción, che viejo.

—¿Y por qué no le habían de ganar, si los muchachos del Concepción son macanudos?

—Sí, está bien, pero... ¿cómo aceptar que un póker de 6 pierda contra uno de 4? Porque vos sabés que los cuatro mozos de El Trébol son 6 de handicap, mientras que los concepcionistas son cuatro, 4 en línea...

◆



Los muchachos de Rosario volvieron a tener uno de esos clásicos que dejan a la afición futbolera con la garganta hecha un papel de lija.

—¿Cuándo se acabarán estos líos que se pro-

ducen cada vez que juega Rosario contra Newell's? — preguntó en clase el profesor de cierto colegio rosarino. — Yo creo que ha llegado el momento en que los matchs se jueguen sin público, a puertas cerradas...

—¿Y con eso qué quiere hacer, señor? — le corrigió un alumno. — Vea, en casa, el viejo, que es hincha del Ñul, se quedó a palpitarla por radio de miedo a los cascotes; y como que la vieja es hincha del Rosario Central ¡viera la que se armó cuando pusieron el gol de la victoria, los de azul y amariyo! Si no es porque mis hermanitas los desapartan, ¡del jovie y de la javie no quedaban más que los dientes postizos!

◆

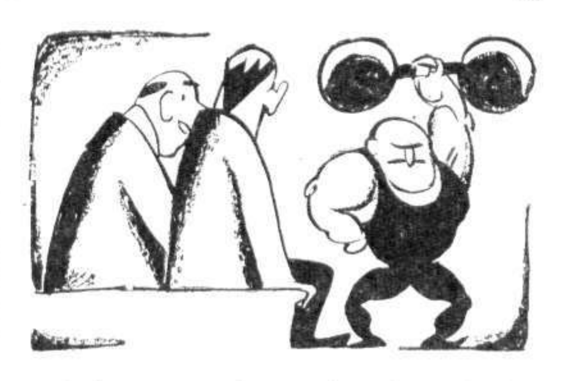
Cierto fanega crónico me invitó el otro día a presenciar el torneo de levantamiento de pesas que se celebró en San Lorenzo:

—¿Y vos, que de linusa que sos no levantás el pucho cuando se te cae al suelo, vos vas a ir a ver eso?

—¡Y qué querés!... Los miro, los veo hacer tanta fuerza al pepe, y... y me digo soto voce... "¡Que muchacho inteligente, que sos vos, Vichenso!"

◆

Un distinguido deportista que fué con sus caballos a probar fortuna a un hipódromo provincial de cuyo nombre no quiero acordarme, volvió seco y con las manos en la cabeza.



cualquiera... ¡pero la segunda vuelta no la pierdo ni que la juegue contra Mandinga!

Y se cantó siete flores seguidas. (Todas sacadas de la manga del saco).

◆

¿Somos los de aquí tan buenos bolleros como expresó ese resultado increíble del Panamericano, o es que los visitantes se vinieron con la ropita de diario? Contesta un alto dirigente, que es también a ratos referee, y siempre jurado...

—Vea, los de casa son mejores que los otros; de eso no puede caber duda; pero la mitad de los que vinieron de afuera a disputar el Panamericano, son boxeadores de merengue, macanudos para una exhibición, pero que no eran capaces de aguantar en pie el baile que representaba una competencia como ésta.



BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

—¡Aquello es el colmo, amigo, el colmo!

—Pero, ¿y usted no lo sabía? ¿No me dijo acaso que hasta iba a llevar tres docenas de ampollas para que no le llevasen ventaja?

—¡Y sí... y se las puse a mis pingos!

—¿Y ni con ésas?

—¡Claro que no!... ¿Qué quiere que hiciese si por muy pizzicateados que fueran mis caballos, igual me los sujetaban de la rienda, compañero?

◆

Cada vez que se produce una catástrofe como esa de Tres Arroyos, los otros volantes se ponen serios y piensan para su capote:

—¡No corro más, oh qué tanto hacer deporte contra la vieja e la guadaña!

Pero tres días después, ya la cosa cambia...

—¡Y bueno, el destino es el destino!... Lo que tiene que pasar, sucede igual aunque uno se quede pegado a las poyeras de la doña en casa...

Y todos siguen...

◆

Cada vez que Giorgio cumple una de sus extraordinarias proezas de desquite amplio y rotundo, me acuerdo de lo que me dijo Antonio una tarde en que íbamos de compañeros en un truco de cuatro, y empezábamos a jugar la revancha después que nos habían basureado en el partido.

—Ojo amigo... que a mí me ganará una vez

◆

Cando Spitale fué a hacerse curar en el servicio médico de la Asociación, el médico le preguntó asombrado:

—¿Cómo, a usted lo lastimaron?

—Sí, señor, ya ve...

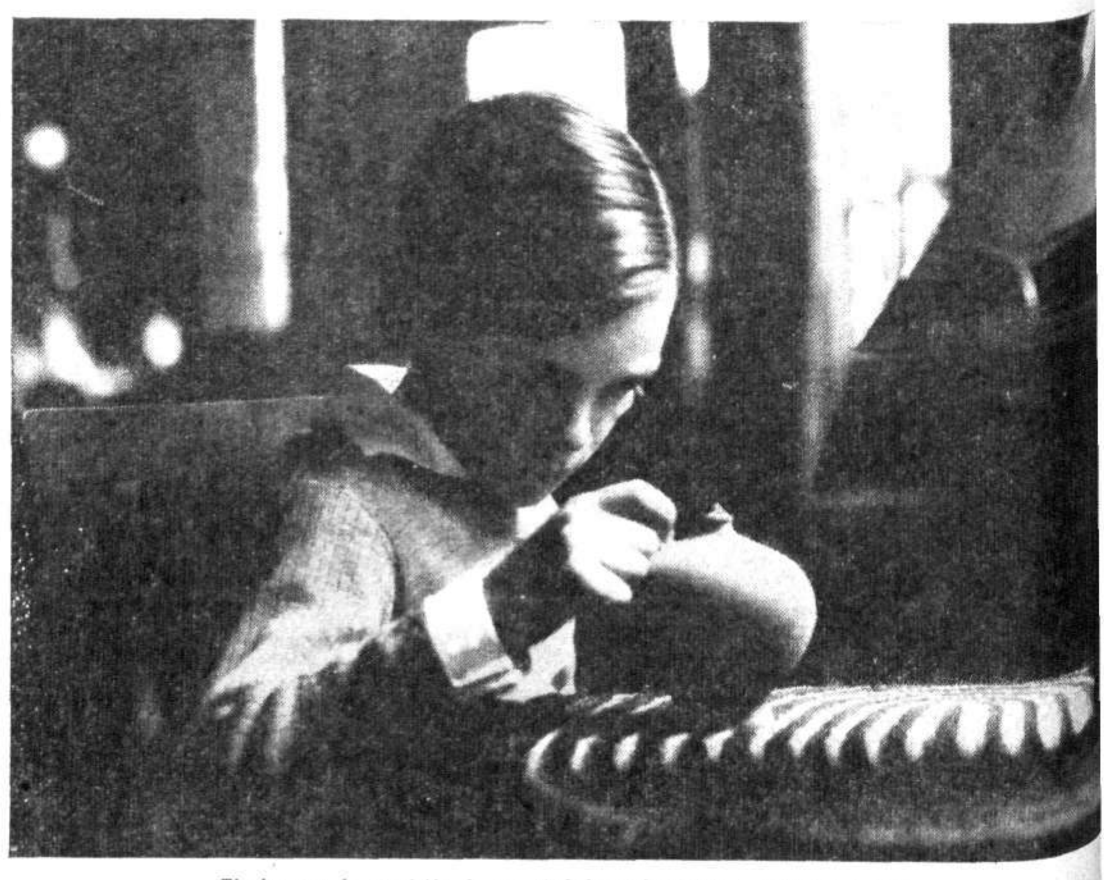
—Y diga, ¿le pegaron con un fierro?

DIBUJOS DE ALVAREB

Last Reason



PUBLICAREMOS el PRIMER



El ahorro y la previsión de sus ciudadanos hace rica y poderosa a una nación. El hogar es la base sobre la cual reposa la estructura social. Asegure usted, para la infancia de su país, un porvenir venturoso.

PARTICIPE

GRAN CONCURSO DE SA

PARA TODO

48 MIL PESOS
en dotes infantiles garantizadas, a cargo de la compañía "LA METROPOLITANA" se distribuirán en la final nacional. Además se distribuirán premios en todo el país por un valor de más de
50 MIL PESOS

EL DIA 1º DE DICIEMBRE
comenzará en la Capital Federal la organización popular del concurso. Inscripciones y cupones para fotografías gratuitas. Prepare desde ya a sus niños.

Y FINALMENTE

EL DIA DEL NIÑO

CUPON el 6 de DICIEMBRE

USTED LO CANJEARA POR LA ★ BOLETA DE 20 VOTOS Y VOTARA ★ CERCA DE SU DOMICILIO

FOTOS GRATIS

Todos los niños que participen del concurso tendrán derecho a fotografiarse gratuitamente. Nosotros les entregaremos el vale respectivo. Con él se presentarán en los estudios asociados y allí, sin desembolso alguno, les tomarán una artística foto.

BOLETA DE VOTO

La boleta de voto se entregará: a) por canje del cupón que CARAS Y CARETAS publicará en todos los números; b) por canje de cada ejemplar completo de PREGON; c) por canje de cada ejemplar completo de los diarios asociados, cuya nómina daremos oportunamente.

COMO SE ESCRUTA

Todas las semanas se escrutarán los votos emitidos en cada barrio. Los escrutinios serán individuales por barrio, cada uno de ellos independiente de los otros. Los diez niños más votados en cada categoría, representarán a su barrio en la Capital.

COMO SE VOTA

En cada barrio de la Capital, y en cada uno de los sectores en que ha sido dividido el país, se instalarán urnas receptoras de votos. En las boletas que entregaremos a ese efecto, se indicará cuáles datos deben consignarse para individualizar el voto.

DE NUESTRO
LUD Y BELLEZA INFANTIL
EL PAIS

CARAS Y CARETAS Y



ORGANIZAN

¡Y será un triunfo!

CONSAGRAREMOS
ARGENTINO



Dió lugar a escenas de horror el lamentable accidente de Tres Arroyos

Plácido Ruiz, muerto.

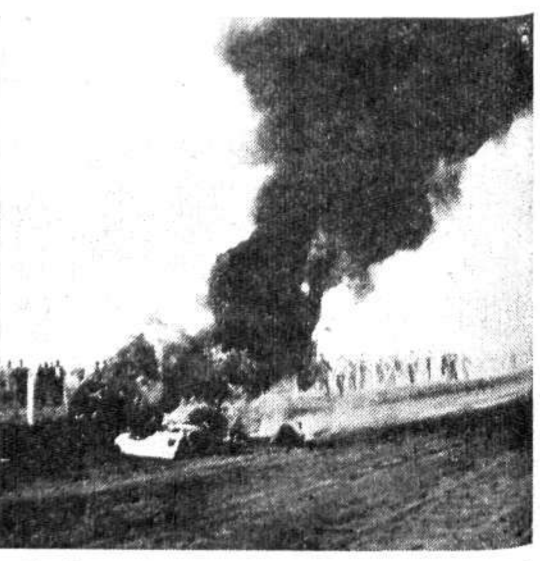


Fermín Martín y Miguel Zatuszeck, también muertos.



Conduciendo a un espectador herido.

SALDO trágico de la carrera de Tres Arroyos. Tres brillantes deportistas jóvenes han pagado con la vida caro tributo a sus entusiasmos por esta clase de competiciones, inútiles en nuestro país. Debe asimismo lamentarse la pérdida de un espectador en esta catástrofe, que pudo tener aún proyecciones más terribles.



El trágico coche con el cual se matara Carlos Zatuszeck en el circuito de Casilda, envuelto en llamas después del horrible accidente de Tres Arroyos.



El auto de Plácido Ruiz que frenara ante el choque de los coches de Abrumor, Soggetti y Canziani, y que fué embestido por Martín que corría a una velocidad de 160 kilómetros.

El pedagogo avariento

HABÍA en Segovia un licenciado Cabra, que tenía por oficio criar hijos de caballeros, y envió allá el suyo, y a mí para que le acompañase y sirviese. Entramos el primer domingo después de cuaresma en poder de la hambre viva, porque tal lacería no admite encarecimiento. El era un clérigo cerbatana, largo sólo en el talle, una cabeza pequeña, pelo bermejo; no hay más que decir para quien sabe el refrán que dice: "ni gato ni perro de aquella color"; los ojos avecindados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos, tan hundidos y obscuros, que era buen sitio el suyo para tiendas de mercaderes; la nariz entre Roma y Francia, porque se le había comido de unas bubas de resfriado; las barbas descoloridas de miedo de la boca vecina, que de pura hambre parecía que amenazaba a comérselas; los dientes le faltaban no sé cuántos, y pienso que por holgazanes y vagabundos se los habían desterrado; el gaznate largo como avestruz, con una nuez tan salida, que parecía que iba a buscar de comer, forzada de la necesidad; los brazos secos, las manos como un manojo de sarmientos cada una. Mirado de medio abajo, parecía tenedor o compás, con dos piernas largas y flacas. Su andar muy despacio; si se descomponía, sonaban los huesos como tablillas de San Lázaro. El habla ética; la barba grande, que nunca se la cortaba por no gastar, y él decía que era tanto el asco que le daba ver las manos del barbero por su cara, que antes se dejaría matar que tal permitiese; cortábale los cabellos un muchacho de los otros. Traía un bonete los días de sol, ratonado con mil gateras y guarniciones de grasa: era de cosa que fué paño, con los fondos de caspa. La sotana, según decían algunos, era milagrosa, porque no se sabía de qué color era. Unos, viéndola sin pelo, la tenían por de cuero de rana; otros decían que era ilusión; desde cerca parecía negra, y desde lejos entre azul; llevábala sin ceñidor; no tenía cuello ni puños; parecía, por los cabellos largos y la sotana mísera y corta, lacayuelo de la muerte. Cada zapato podía ser tumba de un filisteo. Pues su aposento, aun arañas no había en él; conjuraba los ratones de miedo de que no le royesen algunos mendrugos que guardaba. La cama tenía en el suelo, y dormía siempre de un lado, por no gastar las sábanas: al fin, él era archipobre y protomiseria.

QUEVEDO

El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz y el gobernador de la Provincia, doctor Manuel A. Fresco, en compañía de sus esposas, presenciando el paso de las tropas por las avenidas del Bosque.

Durante el tedéum oficiado en el templo de San Ponciano.

Cabecera de la mesa en la comida ofrecida al doctor Ortiz por el Gobernador.

CARAS Y CARETAS

BUENOS AIRES, 26 DE NOVIEMBRE DE 1938.

AÑO XLI
Nº 2095

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL

Celebróse el 56º aniversario de La Plata



Bendición de la bandera donada por la Intendencia al batallón de artillería de costas.

El presidente y el vicepresidente de la República, en compañía de sus esposas, de la señora de Fresco y del doctor Vignart, en el palco oficial del Hipódromo.

El mandatario de la Nación cambiando impresiones con el gobernador Fresco.

◆

El ministro Noble, el señor Barceló y los doctores Verzura y Vignart, en la comida del Jockey Club.



Los ciclistas de la Casa Rosada se entrenan para la segunda etapa

Ortiz:
—Pedaleando fuerte, llegaré con suerte.

Coll:
—Yo tengo pericia. Lo haré con Justicia.

Alvarado:
—Yo, desde Uriburu, corro, y bien seguro.

Márquez:
—Mi línea apolínea será más de línea.

Padilla:
—¡Qué cabalgadura "pa" la Agricultura!...

Scasso:
—A ti me confío, "piccolo navío"...

Groppo:
—Irán las monedas como sobre ruedas.

Taboada:
—Si hay fraude (y no es bueno), le meteré freno.

Cantilo:
—Me creo capaz de correr en paz.

TRAGICO INCENDIO *en* MARSELIA

Fotos de S. A. F. A. R. A.



Una de las imponentes fases del incendio de la tienda Les Nouvelles Galeries, que destruyó 12 edificios, causando la muerte de 125 personas.

Al cabo de 12 horas, el incendio se extinguió por falta de combustible. Aspecto parcial de las ruinas de la gran tienda.

El fuego se propagó al Hotel de Noailles, que quedó parcialmente destruído.

Las brigadas de bomberos apagando las últimas llamas. De entre los escombros fueron extraídos muchos cadáveres y heridos.

◆

La población marsellesa, dando pruebas de arrojo, cooperó al heroico trabajo de los bomberos.



Retrato de don Luis Tossi, el comerciante misteriosamente asesinado con 31 feroces puñaladas, en el interior de su comercio de la calle Sarmiento.

LOS GRANDES CRÍMENES PORTEÑOS : FEROZ ASESINATO DEL COMERCIANTE LUIS TOSSI

TODAS LAS APARIENCIAS CONDENABAN A ▾ UN INOCENTE

VEAMOS LAS FOTOS RECORDATORIAS ◆

El asesinato de Luis Tossi fué uno de los crímenes más "difíciles" que registra la delincuencia porteña por su complejidad acentuada.

Lo fué por la forma singularmente misteriosa como se ejecutó y también por el desconcierto que produjo a la justicia y la policía, que no encontraban el verdadero hilo del ovillo para dar con el autor, faltando poco para que, con grandes y fundadas presunciones, desde luego, fuera condenado un inocente.

A pesar de sus 65 años, la víctima era un hombre sano, fuerte, laborioso, ejemplar y bien conceptuado por cuantos con él tenían relación personal. Llegado al país en 1874, labróse buena situación comercial, sin casarse. Dedicado a su negocio, vivía solo en una de las habitaciones contiguas al local, alquilando otra para escritorio a un viejo amigo. El lunes 10 de junio, sospechando que algo le hubiera ocurrido al no abrir su comercio como lo tenía por hábito, la policía halló su cadáver en la pinturería. Tendido en el suelo, en medio de un gran charco de sangre, había recibido 31 puñaladas, mortales muchas de ellas.

Con asistencia de los médicos, el comisario de la seccional y la plana mayor de investigaciones, el juez y el fiscal que debían actuar en el proceso de instrucción labraron el acta de inspección ocular, excluyendo toda presunción de lucha entre el asesino y la víctima, como se desprendía del orden perfecto que todo estaba en derredor.

¿Quién había matado a Tossi?



2 Las hipótesis más encontradas se hacían y desechaban después de someterlas a la discriminación lógica. No había rastros del autor. Se ignoraba cómo había entrado en el negocio, y nadie cooperaba con un indicio. La autopsia estableció que el crimen se realizó el domingo anterior. El hallazgo de un ejemplar de "La Prensa" doblado como lo dejan los repartidores, hizo presumir que al ir por su diario, el homicida — ¿oculto en dónde y desde cuándo? — lo había sorprendido con la primera puñalada. ¿Se trataba de algún "cliente" al que atendiera por deferencia especial, en la forma que indica esta fotografía?

3 Entre las personas más vinculadas a Tossi estaba L. Ruggia, empresario de obras, quien frecuentemente trabajaba en sociedad con el dueño de la pinturería. Se establecieron contra él presunciones graves, como la de haber cobrado una respetable cantidad por trabajo realizado en sociedad, de lo que no había rendido cuentas a Tossi. Ciertos hechos comprobados de su vida privada, nada favorables ciertamente, así como la vinculación y gran confianza que tenía con la víctima; el no haber podido justificar con testimonios donde había estado la mañana del domingo, lo convirtieron en el presunto autor. Contra sus juramentos y protestas estaban los hechos acusadores, y la justicia esperaba la confesión.

4 Pero la policía, sin embargo, trabajaba empeñosamente buscando otra pista. A pesar de las apariencias, las pesquisas no lo creían capaz a Ruggia de cometer tal asesinato. Revisaron docenas de veces la casa del crimen, que buscando el arma o algún indicio que los orientara. No quedo duda de que el movil había sido el robo. ¿Pero quién fué?

5 El público clamaba porque permanecía en el misterio crimen tan incomprensible, y la policia redoblaba sus inquisiciones, sin olvidar la participación, aún indirecta, de alguna mujer. ¡De pronto surgió el *¡eureka!* ¿Quién tenía el reloj de oro de Tossi, tal vez la única alhaja que usó? Y tras el reloj salieron los pesquisas guiados por el maestro Laguarda. Naturalmente, apareció el reloj que fué el punto de partida para aclarar el suceso.

6 En una casa de empeño próxima al Once estaba el reloj. Lo había llevado una mujer, que resultó ser Rosa Silva, mandada por su concubino, un muchachón pintor... La brigada de seguridad personal se movilizó, dispuesta a volver triunfadora. Se avisó al Juez de Instrucción que virtualmente se estaba sobre una pista positiva.



7 Allá en los arrabales, en una modesta vivienda, fueron sorprendidos por una brigada de pesquisantes el muchachón pintor Estanislao B. Sejas y la compañera de sus noches tristes o días alegres.

8 En aquel dormitorio debían existir pruebas. Revisado todo minuciosamente, como debe hacerse para llevar la evidencia a la justicia...

9 ... apareció el cuchillo, junto con ropas manchadas de sangre. El arma pertenecía a la víctima; el homicida se apoderó de ella al acometerlo. El crimen se había esclarecido, cuando el subcomisario Peire, Torres, Sorhnet y Landaburo, que aparecen en la fotografía, regresaron al Departamento.

10 La negativa de Sejas, ante el cúmulo de pruebas, duró poco, y Rosa aclaró por su parte lo suficiente para evitar que Ruggia siguiera privado de libertad. El homicida como tantas veces lo había hecho, fué a pedirle a la víctima un préstamo, para devolverle con trabajo de pintor, y Tossi lo había atendido, no obstante ser domingo, pero, como le reconviniera por sus pedidos frecuentes, se encolerizó y sólo se contuvo después de haberle inferido 31 puñaladas.

11 Reconstruído y confesado el crimen por su autor, en presencia de las autoridades y en el lugar del suceso, la vindicta pública se declaró satisfecha y más todavía al establecerse que el otro presunto autor, Ruggia, sindicado como reo, sometido a interrogatorios agotadores e interminables tormentos morales, no había tenido la menor participación. Abrumado por una obsesión que persistió aún después de ser todo aclarado, creía que no había evidenciado su inocencia, que las gentes lo repudiaban, hasta que con una navaja de afeitar, se hizo un tajo profundo en el brazo izquierdo, falleciendo a consecuencia de la hemorragia. Sejas, por ser menor de edad fué condenado por el doctor Sotero Vázquez a prisión por tiempo indeterminado.

12 El gran jefe de invesaciones de la época, don Francisco Laguarda, que dirigió la pesquisa y no creyó nunca que Ruggia fuera el autor de tan bárbaro asesinato.

En nuestro próximo número publicaremos "El descuartizamiento de Conrado Schneider".



En el Círculo Militar, durante el acto de la entrega al Instituto Sanmartiniano de un cofre con tierra colombiana.



El ministro de Polonia y señora, y concurrentes a la velada conmemorativa del 20º aniversario de la independencia de aquella república.



El ministro de Hacienda, doctor Groppo, acompañado de personalidades, en el lunch que le fué ofrecido al visitar la Casa Cinzano.

NOTAS DE LA CAPITAL



Fiesta infantil ofrecida por don Fabio M. César y señora, con motivo de la primera comunión de su hijita María Teresa.



Don Leopoldo Lagos, director de "La Capital", de Rosario, en la demostración ofrecida a los colaboradores porteños, en ocasión del aniversario del colega.



La profesora Elvira Palacios con el conjunto infantil del Teatro Labardén, que interpretó en Radio Municipal el poema "El cartero del Rey".

"CARAS Y CARETAS" EN EL BRASIL

EL GRAN PREMIO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, EN EL HIPODROMO DE LA GAVEA

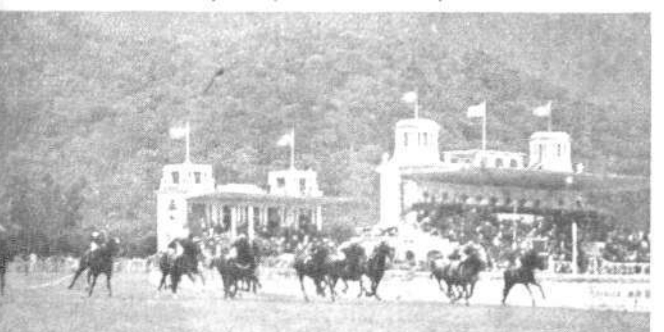


El presidente Vargas y su señora esposa; el vicepresidente del Jockey Club, señor M. Azevedo Riveiro, y don Linneo de Paula Machado, en la tribuna oficial.



El propietario del caballo ganador, señor De Paula Machado, es aclamado por el público a su entrada en el pesaje.

Instante es que es largado el Gran Premio. Del lado de los palos para afuera: Yapo, Funny Boy, Negus, Saphina y los demás competidores.



La llegada: 1º Funny Boy, jockey J. González; 2º Papari; 3º Krebelina; 4º Negus.





En las Ferias Primaverales de Tucumán

Fotos de Martín

Niñas que intervinieron en el cuadro "Romanticismo", en las Ferias Primaverales realizadas en el lago Veneciano a beneficio del Asilo San Roque y del Hospital de Niños.



Uno de los quioscos atendido por damas de la comisión organizadora de las Fiestas Primaverales.



Mesa ocupada por los esposos Aráoz Alfaro y Peña Caínzo.

El gobernador de la provincia, doctor Miguel M. Campero, rodeado de distinguidas personas.



La bailarina y su sombra



DOROTHY Rolls es una joven bailarina londinense que se especializa en danzas con sombras. En el Coliseum de la capital británica sus originales espectáculos han tenido gran éxito de público. Gracias a métodos propios Dorothy consigue hermosos efectos coreográficos, tales como puede verse en las fotos que publicamos.





La gente menuda se divierte

PARANA. — Reunión infantil en el hogar de los esposos Morelli - Domínguez, festejando la primera comunión de sus hijitas Laurita Beatriz y Edith Matilde.

PARANA. — Esther Beatriz Raspini Gerbatto, rodeada de sus amiguitos en la fiesta infantil ofrecida por sus padres, con motivo de su primera comunión.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Niños que asistieron a la reunión ofrecida en la casa de los esposos Aguilar.

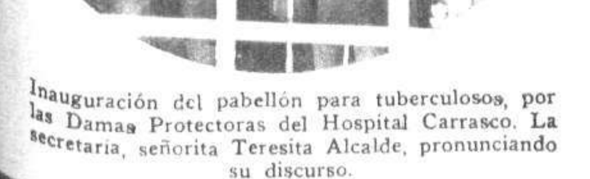
TUCUMAN. — Concurrentes a la fiesta realizada en honor de la niñita Nené Pantorrilla Juárez, con motivo de festejar su cumpleaños.



Asistentes al cóctel organizado por la Asociación de Ex Alumnas de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, realizado en el salón de actos de la institución, entre las socias de la misma.

Actualidades ▼ ▼ *de Rosario*

Fotos de Chiavazza.



Inauguración del pabellón para tuberculosos, por las Damas Protectoras del Hospital Carrasco. La secretaria, señorita Teresita Alcalde, pronunciando su discurso.

Función realizada en el teatro Odeón a beneficio de la Sociedad "La Donna Italiana", representándose en escena la obra "Blanca Nieves y los siete enanos" interpretada por los hijos de los asociados.

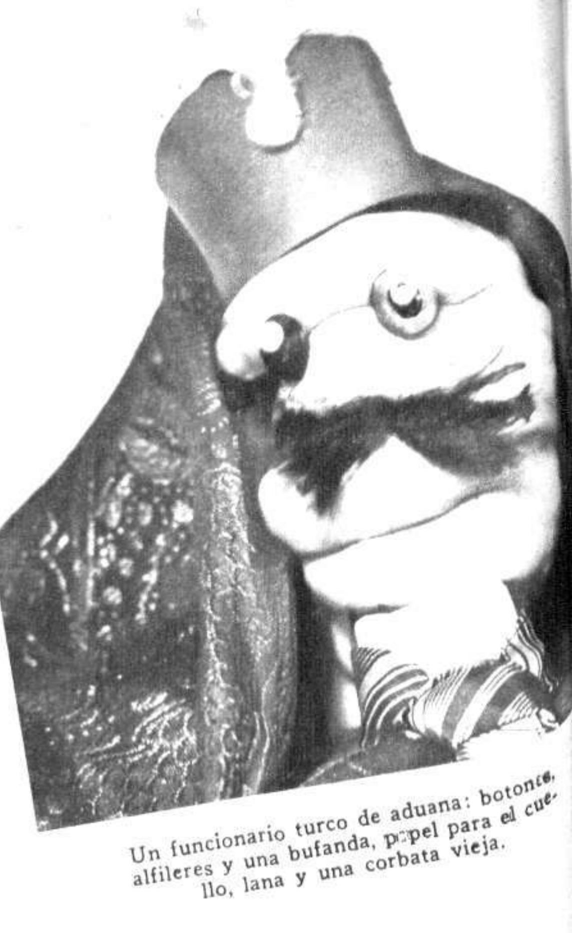


Otro aspecto de las concurrentes al cóctel organizado por la Asociación Ex Alumnas de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.



En el banquete ofrecido al doctor Benigno Martínez Vázquez y su esposa por un grupo de sus amistades, con motivo de su radicación en la ciudad de Jujuy.





Un funcionario turco de aduana: botones, alfileres y una bufanda, papel para el cuello, lana y una corbata vieja.

Un viejo juez inglés, severo e intransigente, de sencilla fórmula: un poco de lana, dos botoncitos y dos alfileres.

Unas cuantas caras

Un soldado escocés que sólo se puede hacer con pañuelo y corbata escoceses.

Una simpática viejecita cuya lengua borra todo lo que dice, ya que es una simple goma de borrar.

El oficial de la guardia real inglesa es un poco complicado pero así lo requiere el boato de su uniforme.

Esta gorda cocinera debe preparar excelentes pasteles: una servilleta, un cuello, una cinta, papel y dos alfileres.

hechas a dedo...

Este géntleman debe de ser un poco aficionado al buen whisky, a juzgar por el pulgar, es decir, la nariz, tan colorada.

Un poeta neosensible con melena enmarañada y todo. El todo es un cigarrillo rubio.



GIGANTE ENTRE ESTRELLAS

Este "chiquito" se fué a Hollywood a pedirle autógrafos a las estrellas. La deliciosa Mauren O'Sullivan complace los caprichitos del "bebé", que mide nada menos que 2 metros setenta centímetros de alto, y sólo cuenta 19 años de edad, lo que hace pensar que está todavía en la época del desarrollo. Robert Wadlow tiene asegurado un puesto en el estrellato norteamericano, pues no cabe duda que llegará muy alto...



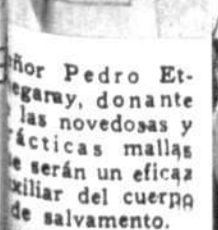
Nadadores pertenecientes al cuerpo de salvamento de la Cruz Roja Argentina, a quienes les fueron entregadas las nuevas mallas salvavidas.

Entregan mallas salvavidas a la Cruz Roja Argentina



Grupo de aficionados que hicieron demostraciones ante el público asistente, en la pileta del Club Italiano.

Instantes en que el capitán Julio Benavídez, director de la Cruz Roja Argentina, agradece la donación de las mallas.





ñor Pedro Etegaray, donante las novedosas y ácticas mallas e serán un eficaz xiliar del cuerpo de salvamento.



Por medio de este aparato, que el alumno hace rodar, se desarrollan los músculos abdominales. Esto ocurre en el Club Alpino de París.

Una escuela de alpinismo

Caminar con este artefacto equivale a una penosa ascensión al Mont Blanc.

Un ejercicio de torsión, capaz de proporcionar la necesaria agilidad.



Así, la futura alpinista se habitúa al descenso entre dos paredes a pico.



La pesada bolsa de arena representa el cuerpo del compañero de excursión, al que es necesario izar.

Cómo se trepa por las rocas, con la ayuda de un guía.

Enlaces y compromisos



Señorita Elsa Blanca Pascucci, con el señor Carlos Justo Broglia, en la iglesia del Carmelo.

Señorita Aída Viglieri, con el señor Oscar Escudero.

Señorita Esther A. Roqués Bauza, con el señor Emilio Julio Descalzi.

Señorita Esther Fanny Cabral Núñez, cuyo compromiso matrimonial con el señor Pedro T. Murad Llebeili se formalizará en breve.



Raquel Magariños Martín.

Nuestros niños



Stella de la Sota Parody.



Irma Nelly Fontán Cánepa.



Una creación artística, en seda azul con aplicaciones.

Nuevas fantasías para trajes de baño

Trajecito de hilo blanco, con listas azules y coloradas.

Modelo elegantísimo, en seda de rayas ondeadas: rojo, azul, verde y blanco.

Fotos de Montaña

LO QUE DURAN LOS CASORIOS EN HOLLYWOOD



15 AÑOS

Mary Pickford con Douglas Fairbanks.

15 MESES

Margareth Sullavan con William Wyler.



15 DIAS

George Brent con Constanz Worth.



Carlos Chaplin con Lita Grey.

3 AÑOS





Joan Crawford con Franchot Tone.

1 AÑO

Loretta Young con Grant Whiters.



2 MESES

June Lang con Wice Orsatti.



2 AÑOS

Carole Lombard con William Powell.



2 AÑOS

Kay Francis con Kennett Mc. Kenna.

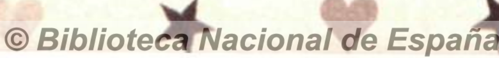


Ginger Rogers con Lew Aires.



2 AÑOS






Demaria
cktail
San Martin
COCKTAIL
Demaria
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
El
DEMARIA
COCKTAIL,
gracias o su ingenioso
envase, en forma de coctele-
ra permite que cada cual se con-
vierta en su propio barman y agite
la exquisita mezcla en un instante hasta
que produzca espuma que es la forma de
tomar este copetin de alto valor tonificante.
Otra de las creaciones de la Casa Pini, es el
SAN MARTIN COCKTAIL que ha resuelto
el problema de la rapida refrigeración de
un excelente copetin, ya que llega al
buen catador en un frasco apto
para recibir inmediatamen-
te la accion del hielo.
Fabric.: Pini Hnos.
y Cia. Lda.
Bs. Aires.
POTENCIA



CULTO A
Sección femenina a cargo de la
MODELO N 103
(Sin molde)
Nada más encantador y primaveral que este delicioso modelo, confeccionado en faya azul marino, combinado con crep de China color paja, que se ha empleado para el canesú del mismo. Cierra el cinturón un broche del mismo color.
MODELO Nº 104
(Con molde)
Para facilitar a mis lectoras modelos que puedan serles útiles, les ofrezco "con molde", este primoroso vestido para playa, comprendido en tres piezas: bolero, chaleco y pollera, que, como puede verse, les será práctico lo mismo para paseos matinales.

LA MODA

señora Emma F. de Solerno



MODELO Nº 105
(Sin molde)

De efecto muy juvenil es este sencillo vestido; su único adorno está realizado con la misma tela, en forma de fleco. El material que se ha elegido para su confección, es crep "albene" color "bleu" pastel.

MODELO Nº 106
(Sin molde)

Este delicioso vestido interpretado en satén liso e "imprimé", puede resultar muy práctico para reformar cualquier modelo de la temporada pasada; su corte sencillo dara, a mis lectoras, facilidad para su confección.


MODELO N° 107
(Sin molde)
Elegante vestido de jersey de seda color habano. Los adornos que lleva en la parte superior de la blusa, cortados en forma de ondas, son realzados por unos "bieses" en color verde, formando así una bonita combinación.
MODELO N° 108
(Con molde)
Crêp "marrocain" de seda color marrón se ha utilizado para este espléndido modelo que, como puede apreciarse, su único adorno lo constituyen los bonitos cortes de la blusa y pollera; engalanado por dos hermosos broches que luce en el frente del mismo.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS', "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Valor $ **100.**— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

◆

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2095

VENCE EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES VENCIDOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.



NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE

▼ ▼

Motivo de íntima emoción para esta vieja espectadora de la vida, es el comprobar cómo se mantiene en algunos hogares porteños de verdadero arraigo, aquellos que se fundaran en el estrecho marco de la ciudad colonial, el culto por los recuerdos del pasado familiar, cumpliendo así un rito de cariño y de respeto.

Esa continuidad afectiva y solidaria a la vez, que al florecer en el hidalgo y sereno encantamiento de las viejas casonas criollas, se extendía a los objetos familiares, a los muebles de caoba maciza, a los aderezos guarnecidos de diamantes, topacios o esmeraldas; a las piezas de platería labrada o de porcelana española; a las mantillas y chales de primoroso encaje, tiene para mí el más hermoso significado: el del recuerdo familiar que prestigia y ennoblece el presente, que por desdicha tiende hoy a diluir — en evolución constante — ese rico venero de los recuerdos, esos vestigios del rango espiritual, de los usos y costumbres de nuestra vida nacional.

Y este rasgo inconfundible de continuidad afectiva en el hogar, ha sugerido sin duda a una de las figuras juveniles más interesantes de su generación, a Mabel Guerrico, hoy señora de Zimmermann, el elegir para el clásico atavío de su boda — celebrada recientemente con misa de esponsales en la basílica del Socorro — el traje que luciera en tan señalado acontecimiento, hace más de sesenta años, una de las abuelas de la distinguida pareja. Fué, pues, muy admirada la esbelta silueta de la desposada, ceñido el talle por la suntuosidad del brocado blanco — apenas patinado por el tiempo — sembrado por rosas de plata de relieve, que caía en rígidos pliegues, con el sello característico de la época: cubría la morena cabecita, abriéndose en alas que caían hasta los hombros, el elegante tocado de encaje a la aguja, valiosa pieza perteneciente también a una de las allegadas íntimas de la desposada, que quiso rendir así el culto de su cariño a los recuerdos del pasado familiar.

Me referiré a la primicia sentimental que une los nombres pertenecientes a nuestra más encumbrada aristocracia.

Es Ella, figura consagrada por su delicada belleza rubia, por su exquisito don de gentes, por la bondad y la inteligencia que irradian sus pupilas claras. Acompaña a su nombre compuesto — el mismo que enalteciera por su talento de estadista una arrogante soberana austríaca — el prestigioso apellido, también compuesto al que añadiera por alianza matrimonial el histórico nombre de tres sílabas, en el que figura repetida por tres veces la primera letra del abecedario.

¿Estará acaso inclinada la interesante y distinguida dama a rehacer su vida? En lo que no puede asegurar el comentario que menciona, eso sí, el nombre del simpático hombre de mundo que guarda actualmente severo duelo y a quien se atribuye el propósito de mantener la tradición de hidalga hospitalidad de la elegante residencia que se levanta en una de las más bellas avenidas del "faubourg" porteño. Espíritu de artista, dueño de cuantiosa fortuna, ha sufrido sin duda el sortilegio de la bella figura femenina que — si llega a decidirse — cambiará el histórico apellido criollo por el de origen francés al que acompaña en segundo término el nombre muy argentino y muy común al mismo tiempo en la madre España, como en esta populosa Buenos Aires.

Las colectas se suceden y las figuras femeninas que cumplen su misión caritativa por las calles de nuestra gran ciudad con una serenidad y perseverancia imperturbables, suelen referir anécdotas muy interesantes. A una de nuestras damas *quêteuses*, cuya plateada cabellera contrasta con el fulgor de sus pupilas negras en las que chispea la inteligencia, le ha tocado por tercera vez solicitar la dádiva del gerente general de una compañía de seguros, muy conocido por su proverbial "amarretismo" y séame permitida tan gráfica expresión. Irreductible en un principio, acaba por ejecutarse el conocido caballero, entregando a la dama una donación que no por la cantidad sino por lo que significaba en él el gesto de dar, representó un verdadero triunfo. Y cuál no sería la sorpresa de la dama al escuchar esta propuesta formulada por el financista:

— Señora, tiene usted un arte tan convincente para obtener dinero, venciendo la más decidida resistencia, que le propongo excelentes condiciones si acepta ser corredora de seguros.

Y ella, sonriendo, replica con la tonadilla provinciana que da tanto sabor a sus palabras:

— Señor: la única propiedad que desearía asegurar sería la de mis sueños, y no creo que haya descubierto usted aun la forma de financiarios.

La Dama Duende

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Paté de espárragos

INGREDIENTES

MASA

180 gramos de harina.
50 gramos de manteca.
1 huevo entero.
Sal fina.

PAPA DUQUESA

2 cucharadas leche caliente.
1 kilo de papas.
50 gramos de manteca
1 yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.

SALSA BLANCA

50 gramos de manteca.
2 cucharadas de harina.
½ litro de leche.
Sal, pimienta y nuez moscada.

VARIOS

2 atados de espárragos.
2 huevos duros.

Hacer una masa uniendo los ingredientes arriba indicados, estirarla con un palote y forrar con ella un molde a tarta enmantecado y enharinado.

Preparar una salsa blanca poniendo en un tazón la manteca, se coloca al fuego y se le agrega la harina y la leche, se continúa cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesa se retira después del fuego y se condimenta.

PAPA DUQUESA: Cocinar en agua y sal las papas ya peladas, una vez cocidas hacer con ellas un puré, pasándolas por cedazo o prensa-papas, agregarle la manteca, la yema, la leche caliente, sal, pimienta y nuez moscada.

Cocinar los espárragos, escurrirlos después y separar la parte tierna de la dura.

Una vez todo preparado, rellenar el molde forrado con la masa, con la salsa blanca, sobre ello colocar los espárragos y después los huevos duros, cubrir con la papa duquesa colocándola en una manga con boquilla calada e introducir en horno de temperatura regular hasta que todo esté bien cocinado y dorado.

Cerdo al Curry

INGREDIENTES

6 costeletas de cerdo.
½ tacita de aceite.
Sal y pimienta.

ARROZ

250 gramos de arroz.
50 gramos de manteca.
Agua - sal.
Un ramito compuesto.

SALSA CURRY

80 gramos de manteca.
2 cucharadas de harina.
½ litro de caldo o leche.
1 cucharadita polvo Curry.
Sal fina.

Condimentar las costeletas y freirlas en aceite bien caliente.

Preparar una salsa Curry poniendo en un tazón enlozado la manteca, derretirla y agregarle la harina, el Curry y el caldo o leche; seguir cocinándola a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que suelte el hervor.

Cocinar el arroz en agua y un poco de sal, agregándole el ramito compuesto, pasarlo por colador y agregarle la manteca.

Colocar en una fuente las costeletas, cubrirlas con la salsa y alrededor poner el arroz, salpicando todo con perejil picado.

Masitas con crema y frutillas

INGREDIENTES

4 huevos enteros.
150 gramos azúcar molida.
125 gramos de harina.
1 cucharadita esencia vainilla.

CREMA CHANTILLY

200 gramos crema de leche.
4 cucharadas llenas de azúcar impalpable.
1 cucharadita esencia vainilla.

VARIOS

Almíbar y coñac.
300 gramos de frutillas.

Batir los huevos con el azúcar, entibiando un poco la preparación sobre baño de María; retirar después del baño de María y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa la preparación, agregándole poco a poco la harina y la esencia de vainilla, mientras se revuelve suavemente y se coloca en moldecitos de tarteletas enmantecados y enharinados y se cocinan en horno regular. Se retiran después y se dejan enfriar.

Sacarles después una tapita, ahuecarlas y rociarlas con almíbar y coñac.

CREMA: Batir la crema de leche, agregándole el azúcar impalpable y la esencia de vainilla y batir hasta que esté espesa.

Limpiar las frutillas y mezclarlas con la crema, rellenando con ello las tarteletas, colocarles la tapita y espolvorearlas con azúcar impalpable.

A las lectoras de "El arte de cocinar"

Con la presente publicación, la señora de Gandulfo, abre un paréntesis en sus tareas para tomarse un merecido descanso. Volverá a escribir en "Caras y Caretas" sobre "El arte de cocinar" cuando inicie su acostumbrado ciclo de conferencias.

RADIO



Dúo Costa-Parisi, integrado por Nilda Costa y Alfredo Parisi, que actúa con éxito en la popular emisora Radio Callao.

¡NO ME DIGA, CHE!

El hecho de que una canción, ya sea por sus propios valores musicales, ya por la interpretación, alcance éxito, no da derecho a que se la repita hasta el cansancio. Una cancionista repitió durante un mes y medio la misma canción y en el mismo lugar de su programa diario. Está bien que atienda a los "gentiles pedidos", pero estará mejor si es más gentil con los que nada piden, pero esperan programas variados.

◆

Si se propalan tres audiciones consecutivas, ofrecidas por tres sastrerías distintas y en la última audición se dice: "No se deje engañar, nosotros somos los mejores", ¿a qué queda reducida la propaganda de las dos audiciones anteriores?

Eso sucede con frecuencia en una popular emisora.

◆

Un oyente nos escribe protestando por la extensión de la novela de Oscar R. Beltrán, y lo más curioso es que nos escribe en verso y en forma nada sintética. Nos dice que la novela es interesante, pero que ha desorientado a muchos que fueron a verla, terminada, en el teatro, y se encontraron con que después continuaba propalándose por radio "corregida y aumentada". Después de unas treinta estrofas, dice:

"Aunque la razón le sobre
y aunque muchos pesos cobre,
con tanto episodio carga.
¡Esa novela es más larga
que la esperanza de un pobre!"



La cancionista Virginia Navarro aparece en la presente fotografía acompañada del trío típico Noceti, este último celebrado malabarista del bandoneón, de lucida actuación en los principales escenarios porteños y que están realizando frente al micrófono de L U 2, Radio Bahía Blanca, una encomiable labor muy apreciada por el público radioescucha del sur argentino.



El primer actor César Mariño, creador del personaje "Don Viscocho", en la audición "Los Consejos del Viejo Viscocho", por L R 4, Radio Spléndid, acompañado de los autores señores Cárdenas y Lagazio.

"Hora de Peña Rotariana"

Tribuna radial de la Agrupación de arte, ciencias y letras, que dirige el doctor Enrique Feimann, en L R 10, Radio Cultura, los domingos a las 22.

27 de noviembre. — "Año inaugural de Peña Rotariana", por Carlos Olivero.

4 de diciembre. — "Trabajo y trabajadores", por don Santiago H. Bellingers.

11 de diciembre. — "Síntesis crítica del año teatral", por César Tiempo.

18 de diciembre. — "Impresiones y comentarios de un autor novel", por Malena Sandor.



Fernando Borel que ha sido contratado con carácter exclusivo por L R 2, Radio Prieto.

NOTICIARIO SINTETICO

Radio Prieto ha contratado para actuar exclusivamente en sus programas a Perlita Mux.

♦

Debutó por la onda de Radio Callao el trío Elizalde-Tagliacozzo-De Pardo, tres nombres populares entre los amantes de la canción popular. Actúan los martes a las 12.45 y los viernes a las 14.30.

♦

Cambió el horario de su actuación el eficaz recitador criollo Ernesto Ochoa. Se le puede escuchar los lunes, miércoles y viernes a las 13.30.

♦

También ha cambiado de horario la audición "La voz de la Patagonia", que se propala por Radio Mitre. Puede sintonizarse actualmente a las 22.30.

♦

Otra gran figura de nuestro teatro ha sido contratada por Radio Belgrano. Se trata de León Zárate, quien, en audiciones que se propalan los lunes y viernes, de 13.5 a 13.35, tiene a su cargo el personaje cómico de Dositeo Cojinillo.

♦

Después de un merecido descanso, que aprovechó para preparar varias novedades interesantes, volvió a los programas de Radio Belgrano la celebrada intérprete del cancionero criollo Nelly Omar.

Correo de Culto a la Moda

Matilde. (Bariloche). — La parte superior de la pollera puede hacerla en tul o "pongé", en el color del vestido; en esa forma ahorrará tela, teniendo cuidado en dejar por lo menos veinte centímetros hasta llegar a la túnica.

◆

Violetera. (Azul). — La cinta que lleva en la cintura ese modelo es en color rojo. Los pespuntes del cuello y talle, debe hacerlos en el mismo tono que el vestido.

◆

R. C. Garay. (Isla Verde). — El modelo, muy bonito. Puede confeccionarlo en azul marino, gris acerado o negro.

Alicia. (Capital). — Los hombros se usan muy anchos, en cambio las mangas son más bien lisas, en la parte superior. Quedo a la espera de su visita.

◆

Sarita. (Moquehuá). — Necesita 3.50 metros de tela de 1 metro de ancho. El tono de muy buen gusto.

◆

Lucero. (Carlos Keen). — El modelo que usted me solicita es sin molde. Elija otro y con el mayor gusto la complaceré.

◆

Gloria. (La Plata). — Los cupones que usted se sirvió enviarnos están vencidos, debe reemplazarlos por otros que correspondan al mes en curso.

◆

Rosarina. (Rosario). — Hágalo en lino color "bleu", le quedará bien. Para su talle necesita 3.50 metros de tela.

◆

Clota (Capital). — Le ruego pase por esta revista para conversar acerca de lo que usted alude en su carta.

◆

Celina (La Plata). — Me alegro infinitamente que el molde le haya resultado bien, y le agradezco muchísimo sus buenos augurios.

Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

EN LOS CENTROS SOCIALES



Concurrentes al baile realizado por el Centro Cultural y Social del Personal Subalterno de la Prefectura, en honor de los premiados por actos de arrojo.



Aspecto parcial del público asistente a la fiesta del libro organizada por el Centro Región Leonesa a total beneficio de la biblioteca pública del mismo.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

ACTIVIDADES METROPOLITANAS

Campeonato mixto del Club Social

A dos lucidas sesiones dió lugar el Campeonato de Parejas Mixtas del Club Social de Bridge.

Las 16 parejas que sobrevivieron a la eliminatoria, jugaron una interesante final en la cual todos hicieron lo posible por adueñarse de uno de los títulos más codiciados del bridge metropolitano.

En el campeonato "scratch" se impuso bien la pareja que más se destacaba por sus actuaciones anteriores: la señora Josefina Martínez de Cramer y Osvaldo O. Broggi, campeones nacionales de 1937.

Segundos y terceros, respectivamente, se clasificaron las parejas formadas por la señora Ana Trongé de Alvarez Aranguiz con Carlos López Borbón y por la señorita Martha Sauze con Jorge Frigoni. No quiero dejar de destacar en esta oportunidad los grandes progresos realizados por la señorita Sauze, que le han valido interesantes y merecidos éxitos en el transcurso de esta temporada.

El campeonato con "handicap" que se jugaba simultáneamente y que — erróneamente en mi concepto, — se adjudicaba en la sesión eliminatoria, fué ganado por la señora Beatriz Bibiloni de Bullrich en pareja con Carlos Alberto Cossio y por el doctor José María Flores Pirán y su esposa doña Elisa Aranda, quienes con esta "performance" se perfilan como serios candidatos en el Campeonato de Matrimonios próximos a disputarse.

La copa Culbertson

Con 24 parejas se inició la rueda eliminatoria de la copa Culbertson disputada los días 7 y 9 del corriente en el Club Central de Bridge. De los cuatro candidatos a su propiedad definitiva que participaban, sólo quedaron en juego dos, pero como la final no les fué propicia, la copa volvió a quedar sin dueño, aunque con dos serios aspirantes más: la señora de Ossa y Héctor Cramer, que lograron una cómoda victoria totalizando más de 63 por ciento, "score" muy alto en un Howell y que habla en favor del buen entendimiento de la pareja.

Si ese resultado, dada la reconocida calidad de los ganadores, no fué una sorpresa para nadie, la pareja que ocupó el segundo puesto constituída por Carlos Alberto Cossio y Raúl A. Lerena, fué en cambio una revelación. La excelente "performance" que esa colocación implica no fué aislada, sino precedida por otra también muy buena en la rueda eliminatoria, en la que se clasificaron igualmente segundos, con lo cual ambos aficionados confirman las meritorias actuaciones producidas en las últimas pruebas y se convierten en serios candidatos para los torneos futuros.

Tercero, en pareja con José Pallester, se clasificó el flamante campeón individual Ladislao Weiner y buenos cuartos finalizaron Jorge Frigoni y Carlos Peralta Alvear.

La copa Culbertson queda pues un año más sin definir y como cada vez aumenta el número de jugadores en condiciones de adjudicársela, el interés que el certamen despierta va siempre en aumento, como seguramente tendremos oportunidad de comprobarlo el año entrante.

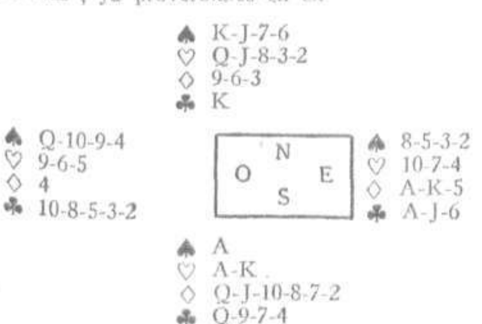
Copa Myrin

En el gráfico que sigue doy la posición actual de los equipos que intervienen en el Campeonato Interclubs (copa Myrin).

		1	2	3	4	5
1	Jockey Club		0	0		
2	Alvear Br. Club	1				0
3	Club Social de Br.	1			1	0
4	C. Argentino de Br.			0		1
5	Club Central de Br.		1	1	0	

UN "COUP" DE DESCHAPELLES

En la contra de la mano que comento, el conocido aficionado William Davis tuvo una buena oportunidad para aplicar una de esas jugadas "p'fectas", ya proverbiales en él.



Norte y Sur, con un parcial de 40 puntos, llegaron a un contrato de 3 ◇ con Sur como declarante.

La salida de Oeste fué el 3 de ♣. Davis que ocupaba la posición Este, tomó la baza y dió tres arrastres para evitar que se pudiera fallar ♣ en la mesa. El declarante, que no podía entrar ya al "muerto" cuyos dos palos él mismo bloqueaba, adelantó sus bazas firmes y jugó todos sus triunfos. Este y Oeste guardaron sus ♣. Entonces, en la esperanza de que Este tuviera originariamente tres ♣ por A-J, jugó la Q tratando de darle la mano con el J y obligarlo a entregarle una baza en ♠ o ♡ con lo cual lograría su contrato. Pero Davis no se dejó seducir por esa idea y mandando su J al sacrificio, lo entregó sobre la Q, esperando como única probabilidad que su compañero tuviera una tenaza sobre las cartas restantes del declarante. Los hechos le dieron la razón y gracias a ello se frustró un contrato que parecía imperdible.

LIBROS RECIBIDOS

El libro para ti, por Marguerite Burnat-Provins. Traducción del francés de Elena C. de la Colina. Casa impresora Corletta y Castro. Editorial "El Bibliófilo", Buenos Aires.

Ritmos perdidos, por Benedicto Uribe. Editorial Antena, Bogotá.

Problemas sociales. Editado por la Acción Católica Argentina, Rosario.

Memoria del Patronato de Leprosos. Correspondiente al Ejercicio vencido el 31 de diciembre de 1937. Talleres gráficos Amorrortu, Bs. Aires.

Canto vernáculo, por Vicente Nacarato. Talleres gráficos D'Accurzio, Mendoza.

Ana María, por María Aguilar de Billicich. Librería y Editorial Ruiz, Rosario.

Nemesio, Poema gauchesco, por J. R. Rodríguez Morel. Talleres gráficos del Colegio León XIII, Buenos Aires.

Ansias de fuga, por Sofía Espíndola. Talleres de la Compañía Impresora Argentina, Buenos Aires.

La experiencia humana, por Armando Tagle. Librería y Editorial "El Ateneo", Buenos Aires.

Derechos civiles de la mujer, por el doctor Leonidas Anastasi. Unión Argentina de Mujeres, Buenos Aires.

La Mujer, Sus derechos y sus responsabilidades, por Victoria Ocampo. Unión Argentina de Mujeres, Buenos Aires.

Sobre dos vidrieras de la Catedral de La Plata, por A. Calcagno. Imprenta López, Buenos Aires.

Cuarto Censo General, 1936, Población, 22-X-1936. Tomo I. Municipalidad de la Ciudad de B. Aires. Talleres gráficos de Guillermo Kraft Ltda. S. A.

Memoria de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Empleados Ferroviarios. Correspondiente al año 1937. Talleres gráficos Casa Jacobo Peuser S. A., B. Aires.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas presentada al Honorable Congreso. Año 1937. Talleres gráficos del Ministerio de Obras Públicas.

Tierra, mar y más allá, por Reginaldo M. Zorrilla. Librería y editorial "La Facultad", Buenos Aires.

Belleza de los lagos, Argentinos-Chilenos, por Adrián Patroni. Editores Lotito Hnos. y Cía., Buenos Aires.

Los trece temas de la Democracia, por Alfredo Coviello. Talleres gráficos "Imprenta López", Buenos Aires.

Don Galaz de Buenos Aires, por Manuel Mujica Láinez. Impresor, Francisco A. Colombo, Buenos Aires.

Huellas de una labor, por Justino Cornejo. Talleres gráficos de Educación, Quito, Ecuador.

El mundo de cada uno, por Ana Sampol de Herrero. Talleres gráficos de T. y R. Herrero y Cía., Mercedes, Bs. As.

Técnica y economía de los transportes aéreos, por Lorenzo López Naguil, Biblioteca Aeronáutica, Editorial Argentina "Aviación", Buenos Aires.

Mainumbí, por Alfredo Díaz de Molina. Editorial Metrópolis. Talleres gráficos "Contreras", Buenos Aires.

Domingo, por León Federico Fiel. Talleres gráficos de las Ediciones Católicas Argentinas, Buenos Aires.

Palabras para la que se fué..., por Alfredo Rafaelli Sarandría. Impresor C. Gabrinetti, Buenos Aires.

La viña bajo la tormenta, por Francisco J. Trianes. Editorial "El Ateneo". Impreso en la Compañía Impresora Argentina, Buenos Aires.

Letanía del Buen Amor, por Julio A. Giampietro. Imprenta Biteti y Bassi, Rosario de Santa Fe.

La hora despareja, por Enrique Amorim. Editorial Claridad, Buenos Aires.

Pax Latina, por el Dr. Miguel A. Rizzi. Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez, Buenos Aires.

Prosas y versos, por B. S. Gómez, A. F. Azzolini, R. A. Correa, L. de Caro, G. E. Garibotto, T. Olmos, J. V. Pini, y L. M. Sáenz. Talleres gráficos de Núñez y Ricci, Buenos Aires.

El niño y sus libros, por Angélica Rojas de Alvarez. Editorial A. Kapelusz y Cía., Buenos Aires.

Romances, por el Duque de Rivas. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Bs. Aires.

♥

MUSICA

Sarmiento, Marcha Escolar, letra de Nicolás Macchia y música de Angel Scandroglio.



25 ANIVERSARIO
4 MILLONES
LOTERIA NACIONAL
$ 4.000.000
Sortea el 23 de diciembre 1938
COMBINACIONES a
$ 616.—
ENTEROS de $ 2.000.000
$ 308.—
VIGESIMOS de $ 2.000.000
$ 15.50
A cada pedido agréguese $ 1 para gastos.
JUAN MAYORAL
Diagonal R. S. Peña 864
BUENOS AIRES
CASA MAYORAL
Sintonice todos los días: Radio Fénix, de 19.30 a 19.45; Radio Municipal, de 9 a 10; Radio Cultura, a las 10.15 y desde 18.45 a 19.

Propiedades antisépticas

DE CIERTOS HUMOS

Es indiscutible que ciertos humos tienen propiedades antisépticas, y prueba manifiesta de ello es la conservación de las carnes ahumadas; pero hasta principios de siglo se ignoraba cuál era, en los humos, la substancia activa a la que debían éstos tan preciosa propiedad. Experimentos realizados por M. A. Trillat demostraron que esta substancia es el aldehido fórmico.

Como consecuencia de este descubrimiento, el mismo autor hizo ver que en la atmósfera de las grandes ciudades existe una notable cantidad de aldehido fórmico, procedente de los humos de los combustibles, y cuya presencia puede ser considerada como un principio de saneamiento de ese aire urbano tan calumniado.

Entre los cuerpos cuya combustión desprende mayor cantidad de formaldehido figuran en primer término las materias azucaradas y las resinas. Y cosa curiosa, estas substancias son precisamente aquellas cuya combustión ha sido recomendada, desde la más remota antigüedad, como procedimiento de saneamiento, pues la costumbre de quemar bayas de enebro y resinas en tiempo de epidemia, se remonta a la época de Hipócrates, siendo también muy antigua la de quemar azúcar.

Sabido es que para nuestros antepasados la noción de la desinfección estaba íntimamente enlazada con la de desodorización; para ellos lo principal era destruir los malos olores. Pues bien, el formaldehido posee precisamente la propiedad de formar compuestos inodoros con el hidrógeno sulfurado y sus derivados, y guiados de esta suerte por la observación fundada en la desaparición del mal olor, los antiguos habían recurrido a las substancias que desprenden más aldehido fórmico, que es un poderoso antiséptico. De lo cual resulta que las propiedades antisépticas del formaldehido fueron utilizadas, en higiene, mucho antes de que se aislara y estudiara este cuerpo.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

GALERIA DE PREMIADOS



Señor Roque A. Deluca.

El señor Roque A. Deluca comenzó a leer esta sección en el año 1920, continuando hasta la fecha, sin dejar una semana de hacerlo, lo que revela su entusiasmo y tenacidad.

Es uno de los colaboradores que ha engalanado esta página con sus trabajos, conquistando merecidos triunfos.

Desde el año 1920 hasta la fecha ha merecido 16 premios, cuyo detalle no tenemos a mano. Aun cuando entre ellos figuren algunos segundos, no se puede dudar que su campaña ha sido elogiable. Sus colaboraciones comprendieron diversos aspectos de la enigmografía.

Su predilección se inclina a los comprimidos, jeroglíficos, logogrifos, refranes en acción, anagramas, etc.

El señor Deluca reside en esta capital, y se dispone a volver a la lucha.

Nº 1

Jeroglífico (E) vocablo, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.). (Fuera de concurso).

NEURALGIA

Nº 2

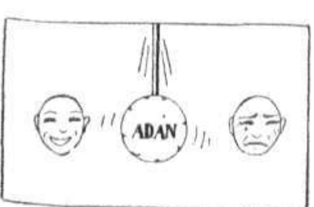
Jeroglífico (— RE) frase, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.). (Fuera de concurso).

PIOI

Nº 3

Pensamiento semi-interpretativo, por "Charrúa" (Gualeguaychú, Entre Ríos). (Fuera de concurso).

INDULGENTE INDULTADO



Nº 4

(Fuera de concurso)

Pensamiento interpretativo, por "Charrúa" (Gualeguaychú, Entre Ríos).

Nº 5

Charada a vocablos, por Roque A. Deluca (Capital Federal).

Con un "pájaro" y un "cereal" nombre de varón en total.



152896743.

Nº 6

Logogrifo - jeroglífico comprimido, por Roque A. Deluca (Capital Federal).

Nº 7

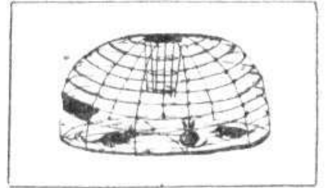
Decapitación, por "Chicholo" (Capital Federal).

Es un "ladrón" y un "ave".



Nº 8

Frase en acción, por M. Novoa (Capital Federal).



Nº 9

Comprimido interpretativo, por "Chin" (Navarro, F. C. S.).

Nº 10

Telegrama cifrado, por "Moro", Villa Ballester (F. C. C. A.).

4678			
14	516723	268	14378
21	44358	48	4878
	12345678		.

Nº 11

Criptogrifo (refrán), por Andrés Mirgone (Ballesteros, F. C. C. A.).

Clave: **01. 02. 03. 04. 05.- 06. 07. 08. 09.-**

Texto: **08. 07.- 03. 09. 06.- 01. 09. 06. 04.- 03. 09. 06.- 09. 05. 03. 02. 06. 06. 09.-**

Explicación:

A cuestas lleva sus "flautas pequeñas" [raras de verdad.

Muy "alegre, contenta" la norteña pros- [peridad.

NUESTROS CONCURSOS EN EL EXTERIOR

En el concurso de octubre próximo pasado, se han publicado colaboraciones de Chinandega (República de Nicaragua), y, de La Habana (Cuba), lo que nos es satisfactorio destacar, por cuanto ello prueba la difusión de esta sección que ha traspuesto las fronteras del país, habiendo conquistado recompensas aficionados de Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil, Cuba, etc.

Estudiamos la posibilidad de que los lectores del exterior puedan también participar en los concursos de soluciones.

Concurso de noviembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios) que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE NOVIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2095

¡MAS ARRIBA! (Continuación de la página 32)

recio como un árbol el viejón; delgado, pálido y nervioso el más joven. Sin embargo los dos lucían enérgicos y fuertes. En las miradas de los dos había un claro fulgor.

Ya en el cuarto grande que en la casa del fundo hace de sala de recibo, me dijeron quiénes eran y el negocio que les traía por estos riscos de la cordillera.

El viejo dijo llamarse Makintosh y ser mayor retirado del ejército alemán. Junto con su compatriota y amigo Karl estaba dedicado a exploraciones y descubrimientos por cuenta de una sociedad científica de Berlín. De inmediato me di cuenta: los gringos eran de esa clase de tipos a los que nunca les falta un pretexto para dedicarse a vagabundear por el mundo: gente de aventura. Me hicieron buena impresión y parándoles el cuento les convidé a remojar la garganta con un buen trago de coñac.

Venían, pues — siguió su cuento Makintosh en un castellano gangoso y estropeado, — con el propósito de ascender a los principales volcanes y nevados del Ecuador, comenzando por el Chimborazo. Y habían llegado hasta Sayausí en busca de mi persona y de un amigo mío que se llama Floro Aguirre.

Alguien les había dicho...

Y la verdad, los gringos no andaban descaminados en la búsqueda. Desde huambras, Floro Aguirre y yo habíamos correteado por los riscos como dos gatos salvajes. Conocíamos los abruptos vericuetos y los senderos agrestes mejor que los venados a los que perseguíamos con las balas de nuestras carabinas en largas e incansables cacerías.

Juntos, desde los bancos de la escuela, el Floro y yo (me llamo Antonio Prado, pero los amigos de confianza me dicen "Antuco"), decoramos la cartilla. Ya hombres seguimos siendo amigos. Y dentro de dos semanas, en cuanto terminen las cosechas, seremos parientes. Resulta que me caso con la Carlota, hermana del Floro. Dice que me quiere y ella a mí me gusta. La verdad es que con sus trenzas obscuras la Carlota me ha amarrado fuertemente el corazón.

Cuando el mayor Makintosh me propuso le acompañáramos el Floro y yo por nevados de los Andes, sentí como un brinco en el pecho. Fué como si dentro de mí se hubiera encabritado un potro chúcaro. Con todo, hice un esfuerzo para dominar mis nervios y le contesté con calma: "Cómo no, gringo, podemos acompañarles, yo creo... pero antes tengo que consultar con el Floro".

... ¿Precio? No, gringo. Aquí no somos de esos. Cuatro riales, ni al Floro ni a mí, nos hacen falta. Si les acompañamos será porque nos gusta ir con ustedes, no más... ¿Entendido, amigos?"

Todo esto y otras cosas más por el estilo le dije al gringo. Prometieron volver para el jueves en busca de la respuesta.

Aquí, para entre nos — y eso no se lo dije al gringo, porque a él no le importaba, — con quien yo tenía que consultar el asunto no era precisamente con el Floro, al que, yo sabía, la noticia le volvería loco de contento... La consulta era con la Carlota.

En cuanto me quedé solo la duda se me entró por la mitad del pecho. Mejor dicho, una seguridad. Yo sabía que la Carlota se iba a oponer al proyecto. En vísperas de casarnos no iba a consentir que me fuera por los picos de los Andes en riesgosas aventuras. "No cabe duda que las mujeres serán siempre un obstáculo a las grandes empresas de los hombres", rezongué para mí mismo. Con todo, algo había que hacer. Pedí mi montura y salí al galope para el fundo Pungal distante apenas una legua de Sayausí.

Resulta que desde que nos hicimos novios, a la Carlota le he prometido muchas cosas. Y como puedo las voy cumpliendo. Me acuerdo que lo primero que se le ocurrió pedirme fué que dejara de ir por el estanco "La flor del Chimborazo" donde una chagrita buena moza que se llama Lucila expende un mayorca de primera. Tuve que dejar de visitarla porque a la Carlota le dijeron que si yo... que si la Lucila... Puros cuentos. El otro día me dijeron que ya la Lucila estaba metida con un tal Ramiro de los lados de Cicalpa, cantador y tocador de vihuela. Y ahora sí que evito hasta pasar por enfrente de "La Flor del Chimborazo". Yo me conozco y sé que con cuatro tragos en la cabeza, voy y al tal Ramiro ese le hago poncho la vihuela... y total, ¡para qué! Mejor es evitar.

Por este detalle se verá que la Carlota... Bueno, ya lo sé que ella es así porque me quiere, pero también es cierto que la Carlota ya está exigente, por demás.

Pensando así llegué a Pungal de un solo galope, sin parar.

Mi madre, qué agarrón! Me dijo que todo era mentira, que nunca le había querido... que si prefería a los gringos me quedara con los gringos... que a la vuelta no la encontraría, pues de esa hecha ella se iba a vivir

en Riobamba, donde una tía que tenía.

En mala hora salió el Floro en mi defensa. Al pobre del hermano le hizo cargar con todas sus 'desventuras"... Nadie más que el propio "hermanito" era el que me sonsacaba para las tunas y las parrandas. No se había olvidado la Carlota de tres días que nos perdimos el Floro y yo cuando los toros de Guamote... Bueno, con esa ocasión la Carlota sacó a relucir todo un historial alegre y picante de nuestras vidas de solteros.

Después del acaloramiento asomaron las lágrimas a los ojos de mi novia y entonces si ya no tuve más remedio que apearme. Ya está, se acabó. No me iría a ninguna parte. Que el Floro, si quería, se fuese él solo con los gringos. Accedí a lo que quería la Carlota, pero un sordo rencor me amargaba el pecho: Esta bella aventura hacia la cumbre más alta de los Andes; la única que en toda mi vida me deparara el destino, se me había echado a perder...

La Carlota parece que comprendió lo que pasaba, porque, al rato, se me arrimó al hombro, y en voz baja me propuso una transacción.

Siempre que me acuerdo de este incidente se me ocurre pensar que ¿de dónde será que sacan tantas argucias las mujeres? Si se les mete en la cabeza le hacen ver a uno blanco lo que es negro y negro lo que es blanco.

La transacción me resultaba, necesariamente, un fracaso para el proyecto. Era como si para subir al Chimborazo me hubiese amarrado a los pies una arroba de plomo.

La Carlota vendría con nosotros y subiría hasta donde ella pudiese fácilmente subir. En cuanto llegáramos a los ventisqueros acamparía con las cargas que llevaban los víveres y los instrumentos de observación de los gringos. Allí, pacientemente, nos esperaría en compañía de los sirvientes...

Esta era la transacción. Lo que quería decir que sería yo quien me quedaría con ella, en tanto el Floro y los gringos ganaban las más altas cumbres del Chimborazo. ¡A mi novia no la iba a dejar sola!..

A veces me animaba el pensar que la Carlota era una chagrita valiente, acostumbrada a andar por los desfiladeros de la cordillera y los abruptos chaquiñanes de los páramos. Pero, con todo y eso, era bastante pobre mi esperanza.

Y todo por no tener el valor de decirle a la Carlota que esta empresa no era para mujeres sino para hombres como el Floro y yo. También los gringos, por supuesto.

Días después, muy de madrugada, nos perdíamos tras de una loma, por el camino de Chuqui-poyo, rumbo a la alquería del Chimborazo, nuestro primer tambo en la aventura.

Bravo nos recibió el páramo. El viento batía los ponchos y las bufandas. Con fuerza nos empujaba atrás en cada esquina del camino. Un frío intenso nos agarrotaba las manos. De rato en rato ingeríamos largos tragos de coñac para entrar en calor. Pero igual que nada; los sentíamos pasar como agua en la garganta.

En la alquería abandonamos las cabalgaduras y seguimos la ascensión a pie.

Con la luz del día se aclaró la montaña arada, de arriba a abajo, por profundos y negros barrancos. Abajo la niebla espesa y blancuzca anegaba los valles y las hondonadas. De trecho en trecho las crestas de las colinas sobresalían de ese mar de brumas como islotes perdidos y flotantes.

Para nosotros, chagras de la serranía, el panorama no era ninguna novedad. En cambio los ojos quietos y absortos de los gringos parecían querer beberse los espacios... ¡Como si no hubieran visto nunca la niebla inundando los abismos!

De cuando en cuando yo cruzaba unas palabras con mi Carlota, que, animosa y valiente, caminaba entre el Floro y yo. Viéndola así me sentía contento y agradecido de lo bueno que había sido Dios al depararme para compañera de la vida a la Carlota.

A eso de las diez el sol se empinó sobre un picacho de la cordillera y a latigazos de lumbre espantó la niebla. En minutos el paisaje se hizo otro.

Fué como si se hubiesen levantado unas cortinas con la mano.

Limpia de nubes la mañana resplandeció en verde, azul, oro y plata.

Lejos, en una distancia de

(*Continúa en la página 100*)

Fotos tomadas del codo y a

Pista

1ª CARRERA

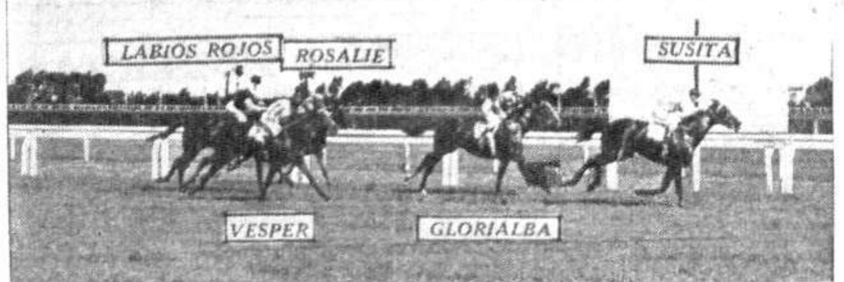
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'40"; jockey, J. Batista; cuidador, C. Rodriguez.

2ª CARRERA. Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'34" 2|5; jockey, T. Sánchez; cuidador, G. Soto.

Doble aspecto de las carreras

3ª CARRERA

Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'27"; jockey, M. Acosta; cuidador, D. Torterolo.



4ª CARRERA

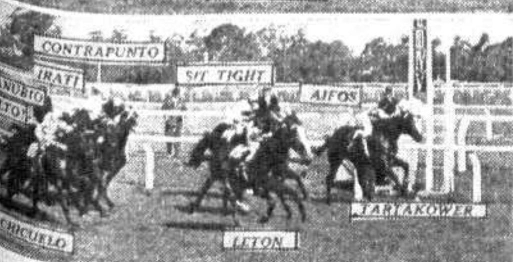
Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'59" 2|5; jockey, R. Pena; cuidador, J. R. de la Cruz.





5º CARRERA

Distancia, 2200 metros; tiempo, 2'16" 3|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, E. Ruiz.





del domingo 20 en San Isidro

6º CARRERA. Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'58" 2|5; jockey, P. Lofiego; cuidador, Juan Lofiego.





7º CARRERA

Distancia, 1300 metros; tiempo, 1'16" 4|5; jockey, P. Lofiego; cuidador, Juan Lofiego.

8º CARRERA

Distancia, 2000 metros; tiempo, 2'4"; jockey, F. R. Quinteros; cuidador, J. A. Mariotti.



¡MAS ARRIBA!

(Continuación de la página 97)

horizontes infinitos, el Altar, el Sangay y el Tungurahua bruñían al sol la nieve de sus cumbres.

Cerca, las colinas ondulaban a la brisa el poncho rubio, movedizo y tornasol de los cebadales en tiempo de cosecha.

Más abajo los valles huían, se escapaban del cerco en que los encajonaban los macizos de la cordillera.

Arriba de nuestras cabezas la taza azul del cielo, volcada sobre los blancos hielos del Chimborazo, resplandecía con un brillo que hacía doler los ojos de tan duro.

Nosotros seguimos el camino incansables y optimistas. Con ser mujer ni siquiera la Carlota demostraba el más ligero cansancio.

A la una de la tarde habíamos soprepasado el límite de los hielos.

Yo, Antuco Prado, soy un chagra baquiano. Y no es que lo diga yo, cualquierita me conoce. Pero, la verdad ante todo, en mi vida había subido hasta estos ventisqueros.

Blancura de nieve por todas partes. Sobre los hielos los rayos del sol prendían hogueras de plata.

Las cimas se levantaban sobre los abismos en arquitectura de líneas, columnas, tallados y aristas que me desconcertaban los sentidos.

Gigantescas rocas obscuras salpicaban ese manto blanco que caía desde las cumbres como despedazado en jirones a la fuerza del viento.

Una sensación extraña, como de inmenso desamparo, me sobrecogió el alma. Fué como si de pronto me hubiese encontrado en el centro de un templo, de un vasto templo solitario. Fué como si hubiese llegado, sin saber, a los límites del mundo. Como si me supiese perdido en un planeta ignorado...

Pero esta sensación de opresión apenas si duró unos segundos. A la ansiedad sucedió una alegría intensa. El corazón me golpeaba el pecho como campana de iglesia en día de fiesta.

A los gringos, al Floro y, más que todos, a la Carlota les brillaban los ojos de un modo extraordinario. Parecía que un fuego intenso les consumiera las pupilas.

La mano de la Carlota me sujetó el brazo. Por el movimiento de sus labios comprendí que algo decía. Se me hizo raro: no escuchaba sus palabras. Entonces ella gritó y su voz me llegó a los oídos como si viniera de muy lejos.

—¡Más arriba!... ¡Más arriba!

—¡Más arriba!... ¡Más arribaaa!

Bueno, sí. A mi también me enardecía el ansia de escalar los últimos picachos. Pero ella parecía más impaciente que yo.

Sin embargo conviene aclarar que la Carlota no era ninguna excepción. Así, decididos y entusiastas, somos los de esta tierra. No es que alabe a los míos, pero, sinceramente, hay pocas razas que tengan en la sangre de sus venas el empuje vital que calienta la sangre de los chagras de la sierra.

—Decime Antuco ¿vos creés que desde más arriba veremos el mar?

Yo le contesté que sí y seguimos avanzando. Desde luego aunque el mar estaba a muchas leguas de distancia, la pregunta de mi novia no era ningún disparate. Yo he oído decir que en algunos días despejados y serenos, tal como éste, desde las aguas del Golfo, se divisa la cúspide del Chimborazo como una paloma posada en el límite del mar...

A las dos de la tarde estábamos encaramados en una plataforma de hielo endurecido y resbaladizo. Necesitamos de la ayuda de nuestros bastones para afianzar los pies con alguna seguridad.

Al borde de la plataforma un inmenso peñasco de un color rojo obscuro se asomaba al abismo sobre una profundidad de más de dos mil metros. En sus grietas se amontonaba el hielo.

En un principio yo creí una ilusión de mis sentidos. Pero no, no era ninguna ilusión. La enorme roca se balanceaba al borde de la sima con un movimiento lento y rítmico... Y cuando parecía que iba a desprenderse hacia el abismo, volvía atrás. Su oscilación era suave y ligera como si la moviera un leve soplo de viento.

Absortos contemplamos en silencio el movimiento de la roca en un equilibrio que parecía de milagro.

En eso el gringo Makintosh, con la ayuda de sus gemelos, descubrió una escarpadura en la caída, casi a plomo, de un ventisquero.

—Si lográramos ascender por allí — comentó, a su vez, el gringo Karl, — alcanzaríamos una cresta negra que llega hasta la base misma de la más alta cúpula del Chimborazo.

Pero para llegar hasta esa cresta había que ascender unos trescientos metros por una escarpadura cortada por un tajo de cuchillo.

Los gringos se pusieron a discutir en su lengua del diablo. Yo no quise meterme en el asunto. Lo primero porque no les entendía. Y luego, porque voluntariamente la Carlota y yo nos descartábamos de la empresa. Con haber llegado hasta esas alturas nos dábamos por satisfechos.

(Continúa en la página 117)

Los ASTROS DEL DEPORTE



Juan Marvezzi



CUANDO un *centre-forward* sabe distribuir el juego, domina la *gambeta* y sus *shots* tienen la precisa puntería, es un buen jugador. Cuando a todas esas condiciones hay que sumarle coraje, oportunidad y dominio de la cabeza, pensadora y suplente del tamango, entonces es *crack* y de los buenos, porque los hay regulares, que son los que producen *performances* irregulares. Marvezzi, cuyo nombre sintetiza todo lo dicho, es de los buenos porque todos los domingos hace lo mismo: juega siempre igual, como un *crack*.

Dibujo de Batlle

La confesión

Perico Pondal permanecía en la actitud de un hombre sin consuelo. Conservaba la abatida cabeza entre las manos, y sus dedos flacos y descoloridos desaparecían bajo la alborotada y obscura cabellera, a la cual se asían, de tiempo en tiempo, coléricos y nerviosos. Cuando se levantó para entrar en la alcoba donde la enferma se quejaba débilmente, pudo verse que tenía los ojos escaldados por las lágrimas. Hacía un año que estaba casado con aquella mujer. No era ella una niña, pero sí todavía hermosa: de regular estatura y formas esbeltas, con esa morbidez fresca y sana que comunica a la carne femenina el aterciopelado del albérchigo y le da grato sabor de madurez. Sabía hacerse amar con ese talento de la mujer que siente envejecer y conserva el corazón joven como a los veinte años: ponía ella algo de maternal en aquel amor de su decadencia: era el último, se lo decían claro los hilillos de plata que asomaban entre sus cabellos castaños, los cuales aun conservaban la gracia juvenil.

Un momento se detuvo Pondal en la puerta de la alcoba. Era triste de veras aquella habitación silenciosa, solemne, medio a obscuras: envuelta en un vaho tibio, con olor de medicinas y de fiebre.

La llama viva de la chimenea arrojaba claridades trémulas y tornadizas sobre el contorno suave y lleno de gracia que el cuerpo de la enferma dibujaba a través de las ropas del lecho. Lo primero que se veía al entrar era una cabeza lívida, de mujer hermosa, reposando sobre la blanca almohada. Pondal sintió que sus ojos volvían a llenarse de lágrimas ante aquel rostro que parecía no tener gota de sangre y en el cual las tintas trágicas de la muerte empezaban a extenderse; pero vió que Octavia le miraba, llamándole a su lado con una triste sonrisa, y trató de sonreír también, para tranquilizarla. Llegóse al lecho; y tomando dulcemente la mano que la enferma dejaba colgar fuera, la retuvo entre las suyas besándola en silencio, porque la emoción apenas le dejaba hablar.

Ella le acarició la mejilla como a un niño, murmurando:

—¡Pobre pequeño!... ¡Cuánto siento dejarte!...

—¡No, no, tú no me dejas, porque yo me iré contigo!...

En el rostro del joven se reflejaban las sacudidas nerviosas que le costaba no estallar en sollozos.

Octavia le miró un momento, y atrayéndole a sí, prodigóle las palabras más tiernas. Después, devorándole con ojos febriles y oprimiéndole la mano, murmuró:

—¿Sabes qué día es mañana, Pedro?

El contestó con la voz llena de lágrimas:

—No. ¿Qué día es?

—¡Mañana hace dos años que nos hemos conocido! ¿Te acuerdas? ¡Quién te había de decir entonces que tendrías que cuidarme, mi pobre pequeño!... Pero, ¡por Dios, no te aflijas! ¡Háblame!... ¡Háblame!... ¡Dime que te acuerdas de todo!...

En el silencio y la obscuridad de la alcoba, el murmullo de la voz tenía algo de la solemnidad de un rezo. Perico, muy conmovido, gritó:

—¡Sí, me acuerdo! ¡Me acordaré toda la vida!...

Fué aquel un grito salido de lo más hondo del alma. Desde entonces ya no pudo contenerse por más tiempo, y se puso a sollozar como un niño.

—¡Octavia! ¡Octavia!... ¡No me dejes solo en el mundo!...

Y sellaba con pasión sus labios sobre la mano de la enferma, una mano hermosa y blanca, húmeda ya por los sudores de la agonía.

Ella cerraba los ojos, suplicándole que callase.

—Mira, encanto... ¡si no debes sentirme de ese modo! ¿Qué era yo para ti más que una carga? ¿No lo comprendes? Tú tienes por delante un gran porvenir. Ahora, luego que yo me muera, debes vivir solito... No creas que digo esto porque esté celosa: ya sé que a muertos y a idos... Te hablo así, porque conozco lo que ata una mujer. Tú, si no te abandonas, tienes que subir muy alto. Créeme a mí. Pero Dios, que da alas, las da para volar uno solo. Sí, mi hijito. Después de que hayas triunfado, te doy permiso para enamorarte...

Intentó sonreír para quitar a sus palabras la amargura que rebosaban. Pondal le puso una mano en la boca.

—No hables así, Octavia, porque me desgarras el corazón. Tú vivirás y volveremos a ser felices.

—¡Aunque viviese, no lo seríamos ya!

Su voz era tan débil que no parecía sino que hablaba desde el sepulcro. En aquella conversación agónica, que podía ser la última, todo el pasado de sus relaciones volvía a su memoria, y a pesar de la sonrisa resignada, que contraía sus labios descoloridos, conocíase cuánto la hacía sufrir este linaje de recuerdos. Perico, sentado al borde de la cama, con la cabeza entre las manos, suspiraba en silencio. El también recordaba otros días, días de primavera, azules y luminosos; mañanas perfumadas; tardes melancólicas; horas queridas; paseos de enamorados que se extravían en las avenidas de los bosquecillos, cuando los insectos zumban la ardiente canción del verano, florecen las rosas y las tórtolas se arrullan sobre las reverdecidas ramas de los robles. Recordaba los albores de su amor y todas las venturas que debía a la moribunda. ¡Aquellas pobres manos, que ahora se enclavija-



Por RAMON DEL VALLE INCLAN

ban sobre la sábana, tenían jugado tanto con ellos! Y al pensar en que iba a verse solo en el mundo, que ya no tendría regazo donde descansar la cabeza, ni labios que le besasen, ni brazos que le ciñesen, ni manos que le halagasen, tropel de gemidos y sollozos subíale a la garganta y se retorcía en ella como rabiosa jauría.

—¡Señor!... ¡Señor!... ¡No me la lleves!

Y Perico, conteniendo trabajosamente las lágrimas, se puso a rezar como un niño que era. ¿Por qué no había de hacer Dios un milagro? Y esta esperanza postrera, tan incierta, tan lejana, apoderándose de su pobre corazón, le trajo, como un perfume de incienso, el recuerdo de la infancia en el hogar paterno, donde todas las noches se rezaba el rosario... ¡Ay! ¡Fué al deshacerse aquel hogar cuando conociera a Octavia Santino!...

Aunque mozo de veinte años, Perico Pondal no pasaba de ser un niño triste y romántico, en quien el sentimiento adquiría sensibilidad verdaderamente enfermiza. De estatura no más que mediana, ademán frío y continente tímido y retraído, difícilmente agradaba la primera vez que se le conocía: — él mismo solía dolerse de ello, exagerándolo, como hacía con todo. — Apuntábale negra barba, que encerraba a modo de marco de ébano un rostro pálido y quevedesco. La frente era más altiva que despejada; los ojos más ensoñadores que brillantes. Aquella cabeza prematuramente pensativa parecía inclinarse impregnada de una tristeza misteriosa y lejana. Su mirar melancólico era el mirar de esos adolescentes que en medio de una gran ignorancia de la vida parecen tener como la visión de sus dolores y de sus miserias.

Octavia parecía dormitar: inmóvil, pálida como la muerte, con los cabellos sueltos sobre la almohada. En los labios de Perico vagaba el mosqueo igual y continuado de un rezo. Poco a poco la enferma abrió los ojos, y los fijó en él con vago espanto.

—¿Qué haces?... ¿Rezas?

Perico dijo que no; y la enferma le hizo seña de que se acercase.

—Quiero verte, tenerte siempre a mi lado... ¡Pedirte perdón! ¡Lo demás no me importa nada!

Quiso arrojarse del lecho, y Perico la sujetó suplicándole que se calmase:

—¿Pero qué tienes? ¿No comprendes que así te pones peor? ¡Dios mío! ¡Dios mío! Yo tengo la culpa.

Octavia, exánime y jadeante, había caído sobre la almohada. Sintió un ahogo que la privó de respiración un instante, y ocultando la frente en las almohadas rompió a llorar amargamente. En vano Perico trató de consolarla. Ella sentíase conmovida ante el afecto de aquel niño; y la conciencia le remordía, como si no le hubiese amado lo bastante. Cediendo a sus ruegos descubrió el rostro, y las lágrimas siguieron cayendo de aquellos ojos de tan puro azul; pero silenciosas, sin gemidos ni sollozos. Se miraron inmóviles los dos, con las manos enlazadas, como si fuesen a hacerse un juramento. La mirada que cambiaron era la despedida muda, solemne, angustiosa que se dan dos almas al separarse: era la evocación de sus recuerdos; todo el pasado de aquel amor, al cual iba a poner término la muerte. Las lágrimas corrieron más abundantes de los ojos de Octavia, y algo intolerable y mortificante sintió en el corazón.

—¡Qué no haría yo para que no me llorase mi pobre pequeño!

Había vuelto a esconder la cabeza en las almohadas, sollozando tan bajito que apenas se la oía.

Pondal se inclinó y puso sus labios en los cabellos de Octavia, besándolos suavemente, recorriendo toda la trenza. Estuvo así larguísimo rato, susurrando palabras cariñosas que producían en la enferma estremecimientos convulsivos y dolorosos. Se inclinó un poco más, y levantando con cuidado, como una reliquia, aquella adorada cabeza, la obligó a que le mirase. Ella clavó en él con extraordinaria tristeza las pupilas, que parecían más grandes y más bellas por efecto de la demacración del rostro, y los dos permanecieron mudos, tratando de leerse los más escondidos pensamientos. Perico fué el primero en hablar.

—¿Qué tienes? ¿No me dices?

Los labios de la enferma se agitaron apenas.

—Pedro...

—¿Qué, mi pobrecita?

—Quiero que me prometas una cosa.

—Cuantas quieras.

—Que en ningún caso me dejarás morir sola.

—¿Qué dices, Octavia?

—¿Lo juras?

—¡Lo juro!... ¡Pero eso es una locura que a nada viene!

—¡Cállate, por Dios! Me haces un daño horrible... ¡Calla!

Se cubrió los ojos, como si la llama de la chimenea le molestase, y añadió:

—Después te diré eso... No quiero que mi muerte te haga sufrir...

Creyó Pondal que la enferma deliraba, y nada dijo. Ella siguió musitando:

—¡Sin embargo, te he amado mucho, Pedro! ¡Mucho... mucho! ¡Bien lo sabe Dios!

—¡Y yo también lo sé!...

—¡No... no!... ¡Tú no lo sabes!

Experimentó una rápida conmoción, y se quedó lívida y distendida, como si fuese a

morir. Cuando hubo cobrado ánimo, añadió:

— ¡Hubiese sido yo tan feliz sin este torcedor! No, no quiero que me llores... No quiero...

— Pero, Octavia, ¿qué tienes? ¡Tú deliras! Te suplico que calles, ¿no me oyes, Octavia querida? Te lo suplico...

Se dejó caer en el sillón que había arrimado al lecho, y tomó la mano que Octavia tenía sobre el arrugado doblez de la sábana.

— Ahora te prohibo hablar, y si no me obedeces, ya lo sabes, me voy.

Octavia le oprimió nuevamente la mano procurando sonreír, pero la mueca que hizo en la tentativa resultó espantable. Después quedóse como dormida, pero sólo fué un momento; en seguida abrió los ojos sobresaltada, como si saliese de una pesadilla, y extendió las manos palpando con avidez.

— ¿Estás ahí, Perico? ¡No te veo!

— ¡Sí, aquí estoy, mi vida!

Perico separó los cabellos empapados de sudor que obscurecían la frente de la enferma, y depositó en ellos un largo beso, lleno de amor y de tristeza. Después, volviendo a sentarse, empezó a decir:

— Esta mañana encontré a Corsino Infante, que me preguntó por ti: le dije que no estabas bien, y prometió venir a verte.

Octavia gimió sordamente.

— ¡No, no, que no venga!

— Pero, ¿por qué, hija? Vamos, no seas así. Si no quieres hacer lo que él recete, no lo haces... Verdaderamente, no viene más que como amigo... Yo, sin embargo, entre Corsino y el doctor Cuevas, no vacilaría. Ya has visto lo que pasó en mi enfermedad: Corsino fué el único que estuvo un poco acertado... El doctor Cuevas es un practicón, nada más; e Infante ha estudiado mucho... — Y Perico endulzaba la voz para no disgustar a la enferma. — Pero tú no le quieres bien, y eres ingrata... De verdad que sí.

Octavia, que parecía sufrir mucho, balbuceó con creciente anhelo:

— ¡Calla!... ¡Calla! ¡Por la Virgen María, no me acongojes!

Un enorme gato de pelambre chamuscado y amarillento, que dormía delante de la chimenea, despertóse, enarcó el lomo erizado, sacó las uñas, giró en torno con diabólico maleficio los ojos fosforescentes y fantásticos, y huyó con menudo trotecillo. Octavia estremecióse, poseída de uno de esos terrores supersticiosos que experimentan las imaginaciones enfermas, y se incorporó, apoyada en el borde del lecho, mirando anhelante: fué menester que Pondal a la fuerza la obligase a acostarse, colocándole suavemente la cabeza en el centro de la almohada. Ella parecía no verle; tenía la mirada vaga, y respiraba fatigosamente con el semblante contraído. Perico la miraba, sin ser dueño de contener las lágrimas. Por un formidable esfuerzo de la voluntad se serenó, para preguntarle qué tenía. No contestó Octavia, y él insistió:

— ¿Sufres mucho?

La enferma abrió los ojos, que se fijaron con extravío en los objetos; agitáronse sus labios, pero fueron tan apagadas y confusas las palabras que salieron de ellos, que casi no rozó su aliento el rostro de Perico, que se inclinaba sobre ella para oír mejor. Sin embargo, a él le pareció que Octavia decía:

— ¡No puedo... no puedo!... ¡Me remuerde!...

Y la vió temblar en el lecho, el rostro demudado y convulso. Luego, quedó estirada, rígida, indiferente; la cabeza torcida; entreabierta la boca por la respiración; el pecho agitado. Pondal permanecía en pie, irresoluto, sin atreverse ni a llamarla, ni a moverse, por no turbar aquel reposo que le causaba horror. Entenebrecido y respirante, volvió a sentarse junto al lecho, la barbeta apoyada en la mano, el oído atento al más leve rumor. Allá abajo, se oía el perpetuo sollozo de la fuentecilla del patio; unas niñas jugaban a la rueda; y los vendedorcillos de periódicos pasaban pregonando las últimas noticias de un crimen misterioso. La habitación empezaba a quedarse completamente a obscuras, y Pondal se levantó para entornar los postigos del balcón que estaban cerrados. Era la tarde de esas adustas e invernales, de barro y llovizna, que tan triste aspecto prestan a la vieja ciudad. Siniestras ráfagas plomizas y lechosas pasaban lentametne ante los cristales que la ventisca azotaba con furia. Dos aguadores sentados sobre sus cubas aguardaban la vez, entonando una canción de su país. Perico no entendía la letra, que tenía una cadencia lánguida y nostálgica; pero, con aquella música sentía poco a poco penetrar en su alma superticioso terror. Creyó oír la voz de Octavia, y volvió lentamente la cabeza. La enferma se había incorporado en las almohadas, y le llamaba con la angustia pintada en el semblante. El corrió al lado de ella.

— ¿Qué tienes?

— Creo que voy a morirme. Escucha, no debes llorarme, porque...

Calló, temblando; la huella de sus ojeras se difundió por toda la mejilla; agitáronse sus labios como si fuese a llorar; sus facciones acentuáronse cada vez más cadavéricas, y los dientes se entrechocaron pero luego, levantándose loca, gritó:

— ¡No, no debes quererme! ¡Te he engañado! ¡He sido mala!

Pondal la miró estúpidamente, mientras en sus labios, trémulos y sin color, se dibujaba esa sonrisa tirante y angustiosa que algunos reos tienen sobre el cadalso; pero aquello no duró más que un momento, porque en seguida, como si volviese en sí, gritó:

— ¿Qué dices, Octavia? ¡Eso no puede ser!... ¡Eso es imposible!

— No, no... ¡Pero espera! ¡Te quiero! ¡No te vayas! ¡Me lo has prometido!...

Pondal, encorvado sobre la moribunda, la sacudía brutalmente por los hombros, repitiendo:

— ¡Habla! ¡Habla!... ¡Dime que no es verdad!... ¡Dime quién es él!... ¡Habla!...

Octavia le miró con expresión sobrehumana, dolorida, suplicante, agónica; quiso hablar, y su boca sumida y reseca por la fiebre se contrajo horriblemente; giraron en las cuencas que parecían hundirse por momentos, las pupilas dilatadas y vidriosas; volviósele azulenca la faz; espumajaron los labios; el cuerpo enflaquecido estremecióse, como si un soplo helado lo recorriese, y quedó tranquilo, insensible a todo, indiferente, lleno del reposo de la muerte.

Pedro Pondal, clavándose las uñas en la carne y sacudiendo furioso la melena de león, repetía enloquecido:

— ¿Por qué, por qué quisiste ahora ser buena?

Nublóse la luna, cuya luz blanquecina entraba por el balcón; agonizó el fuego de la chimenea, y el lecho, que era de madera, crujió...

Ramón del Valle Inclán

Dibujo de Cano



Andanzas de Gemebunda Sinmarido











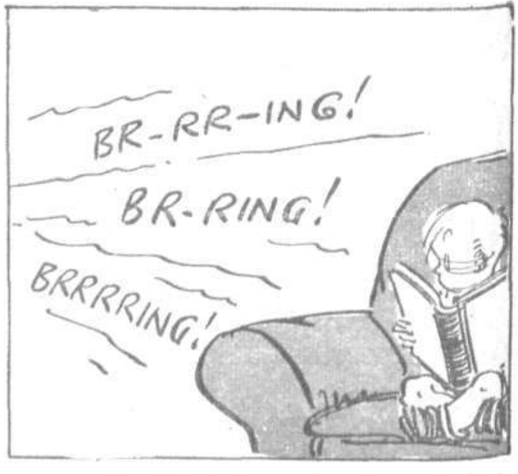


Las aventuras de

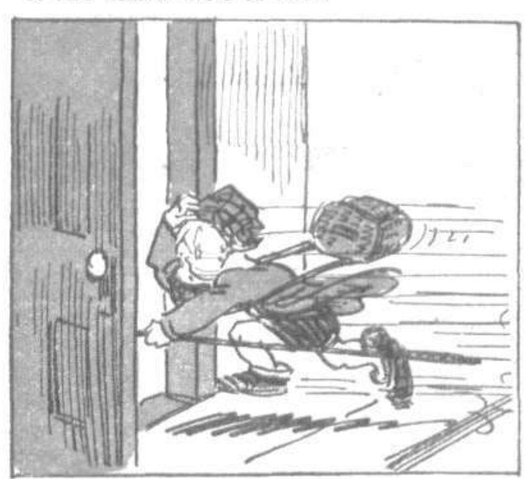
EN BUSCA DE LA



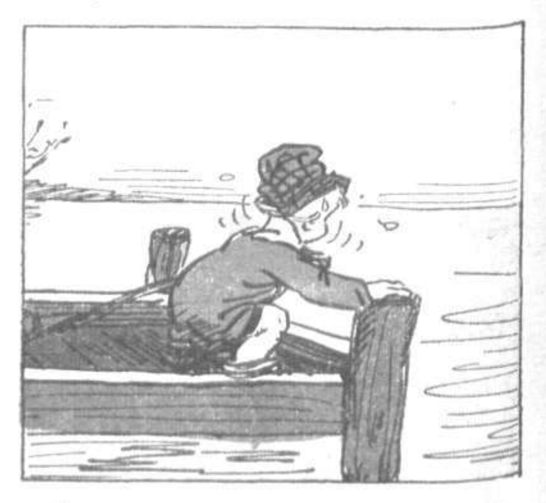
1 —(Leyendo) ...la tararira abunda notablemente en todos los arroyos y bañados, y no es raro hallarla hasta en los...



2 —¡Canejo! ¿Quién es el osado que turba la paz de mi lectura?



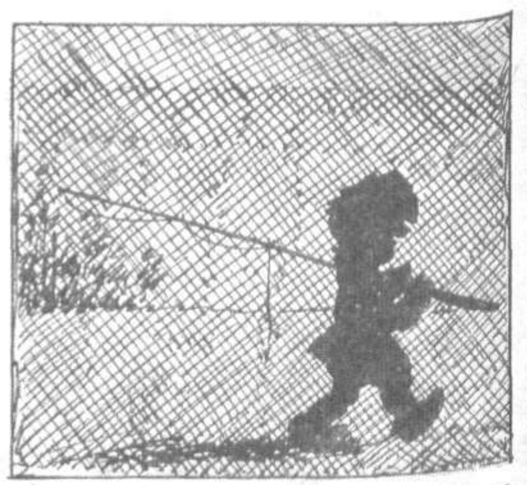
5 —¡La pipeta! ¡Esa tararira se la cobra el gil en fija!...



6 —*¿Pericomo?* ¡Ver no veo nada!



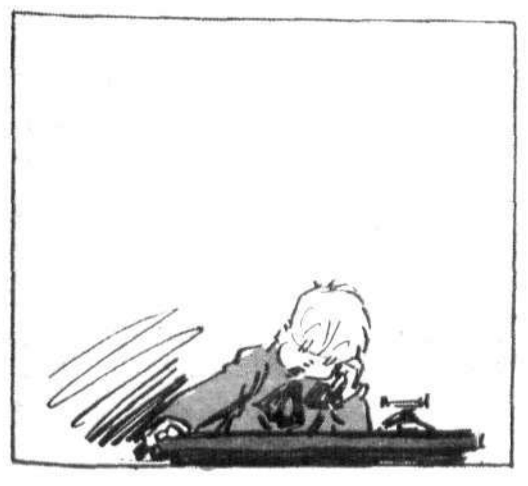
9 —¡Ni siquiera un bagre amarillo para despuntar el vicio...



10 —¡Ese Copete debe de haber visto visiones!...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

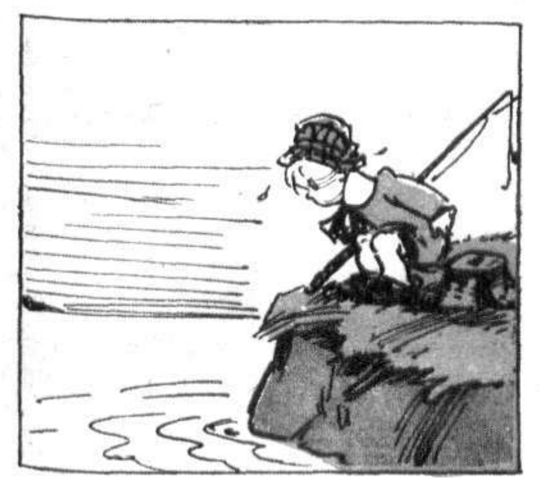
TARARIRA FANTASMA



3 —¡Chingolo! ¿Sos vos, el que estás ahí? ¡El que está aquí es Copete!



4 —¡Acabo de ver la tararira más grande del mundo!



7 —No se puede haber pegado el raje tan rápido...



8 —Me dijo Copete que estaba hambrienta...



11 —¡Che, *Milanesún!* ¿En qué parte del arroyo la viste?...



12 —¿De qué arroyo me hablás? ¡Está en la vidriera de la pescadería!

LOS G-MEN. *La guerra implacable*












ESTOY HERIDA..
¿DÓNDE ESTÁ BRUNETTE..? ¡QUE SALGA!
¡POR FAVOR.. NO SE...!
2


SI QUIERE QUE SE SALVE BRUNETTE, ENTRE Y DÍGALE QUE SALGA.
DÍGASELO USTED. YO NO PUEDO...
3
HUMO Y LLAMAS.


LOS G-MEN VIGILAN QUE BRUNETTE NO ESCAPE, MIENTRAS LOS BOMBEROS APAGAN EL FUEGO . . .
SIN MUNICIONES.
6


¡NO TENGO MAS BALAS!
9


¡SE ME ACABARON LAS MUNICIONES!
MEJOR PARA USTED! ¡PRENDAN A ESE HOMBRE!
SIGUE: ¡PRISIONERO!
10



POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross











LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11



12

HAZAÑAS DE DAN-DUNN

AGENTE

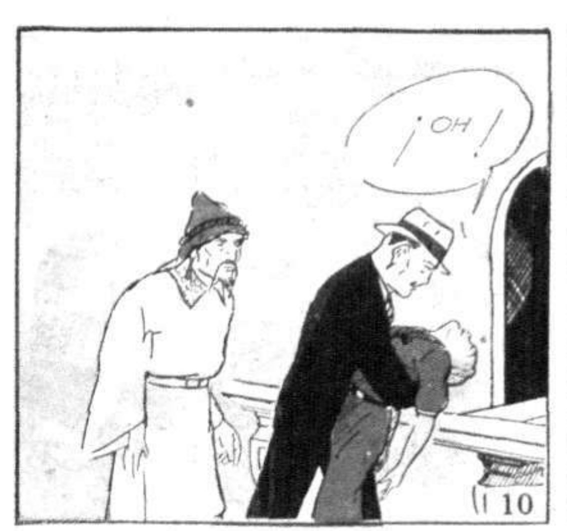


PUEDEN VER LA JOYA SAGRADA, PERO NO SE ACERQUEN DEMASIADO; ¡USTEDES NO PERTENECEN A NUESTRA RELIGIÓN!
¡NO TENGA CUIDADO, PRÍNCIPE!
1

EL COCINERO CONTINÚA REZANDO ANTE EL BRILLANTE
¡HUM! HAY QUE SEGUIR FINGIENDO HASTA MEDIODÍA! ¡NADIE PUEDE HASTA ENTONCES SALIR DE AQUÍ!
4









SECRETO Nº 48
















¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
Modelitos ejecutados por Jaqueline MALLORY, de NUEVA YORK

LOS ASCENSOS EN LA POLICIA


Florencio Heritier, a inspector general.


Juan Carlos Serrano, a comisario.


Manuel Martínez, a comisario inspector.


Antonio José Díaz, a comisario.


José Subrá, a comisario.


Ramón Cortés Conde, a comisario.


Roberto José Cazes, a comisario.


Lucio Wilde, a comisario.


Antonio Lissi, a comisario.

¡MAS ARRIBA!

(*Continuación de la página 100*)

Si es que los otros querían seguir, que siguiesen, nosotros les esperaríamos allí muy tranquilamente. Además, si había un grave peligro en atreverse por esa escarpadura, no dejaba de haber alguno en la plataforma donde nos encontrábamos a pocos pasos del abismo. Un simple resbalón en el hielo liso y brillante como un cristal podía precipitarnos en una sima de dos mil metros de profundidad y a cuyo borde se balanceaba esa enorme roca.

Mi novia y yo nos sentamos en un pedrusco. A poco el Floro y los gringos, a fuerza de puños y hendiendo el hielo con las puntas de sus cuchillos comenzaban a ascender lenta y trabajosamente hacia la cresta.

Pero no habían subido ni treinta metros cuando los vimos detenerse. Tendidos boca abajo en un agudo saliente del ventisquero parecían descansar. Parecían cobrar fuerzas para continuar la ascensión, o, tal vez para declararse vencidos y regresar — comenté para mí mismo, — pues en el aire enrarecido — me había explicado el gringo Karl — la voz debilitada apenas si se oye.

Fué entonces cuando la Carlota se alzó en puntas sobre la roca. Con la una mano se sujetó a mi hombro. Con la otra agitó en el aire su pañuelo como una banderola:

—¡Más arriba!... ¡Más arriba!

Era ella la que los animaba. ¡Qué vértigo de optimismo, de entusiasmo ardiente, ponía este blanco paisaje de altas cumbres en el alma y en los ojos de mi novia!...

El vivo sol del mediodía calentaba sus mejillas. Encendía amapolas en su cara. Yo jurara que nunca como en esa vez le viera tan linda a la Carlota. Toda la luz reverberante en la blancura de los hielos estaba en sus ojos. Toda esa maravillosa y desconcertante arquitectura de moles bravías y desoladas, se anima-

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA

Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON

Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS

Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES

Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.

Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS

Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA

Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS

Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:

Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA

Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO

Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.

Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.

Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.

Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO

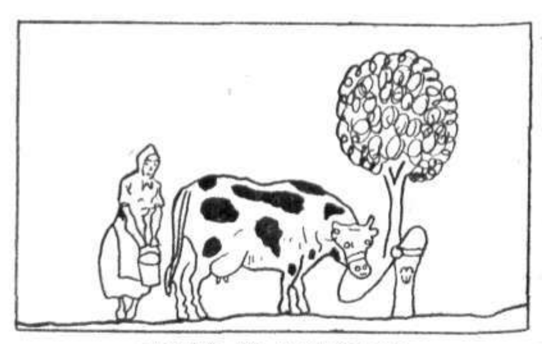
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
NOVIEMBRE

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
NOVIEMBRE 1938
CUPON Nº 2093



MAMITA VA A ORDEÑAR
por Dorita R. Osoro (Gral. Lamadrid).



—¿COMO SE LLAMA USTED?
—LLAMEME NEGRITO, SEÑOR JUEZ.
por Isabel Duffau (La Pampa).

SENSACION QUE SE SIENTE AL ANDAR POR PRIMERA VEZ A CABALLO
por Isaac Serfaty (Allen, F. C. S.).

MANECO CABALGANDO
por Reali Pieroni (Zárate).

ba, cobraba ilusión de vida en ese cuerpo de mujer erguido sobre un picacho de los Andes contra el azul del infinito, y en esa mano suya que se agitaba al viento: ¡Más arriba!...

Volví mis ojos a los compañeros y me puse a seguir atentamente sus movimientos. Parecían unos gusanos rastreando en la blancura de la nieve. ¿Lograrían avanzar? No. Me pareció que renunciaban a la empresa. Y pensé que hacían bien.

Tratar de subir más era tentar a Dios. No digo el pie del hombre, ni las alas de los cóndores han llegado jamás hasta la cumbre del Coloso de los Andes...

De pronto me di cuenta de que el Floro y los gringos se agitaban de un modo extraño. Algo raro les estaba pasando. Movían los brazos como si se hubieran vuelto locos. Seguramente lanzaban grandes gritos que no llegaban a mis oídos. Una gran inquietud se apoderó de mí. La ansiedad me batió el pecho. Y lo peor, lo inaudito era que no les entendía, ¿qué era lo que nos querían decir? ¿Sería que corrían un peligro de muerte?... No, parecía más bien que querían avisarnos d eun peligro que venía sobre nosotros.

Entonces me volví hacia la Carlota para decirle que...

Y al volverme sentí que se me enfriaba la sangre en las venas. La Carlota no estaba a mi lado. Estaba junto al enorme peñasco que se balanceaba haciendo equilibrios al borde del abismo. No sé en qué momento su mano se desasió de mi hombro y resbaló sin un grito, o tal vez con un grito que no llegó hasta mis oídos. Un ángulo de la roca le detuvo en la caída.

Yo vi sus manos pálidas afianzarse como tenazas a la aspereza de la roca y rastrear hacia arriba en un esfuerzo desesperado por escapar al abismo. Yo vi su pelo obscuro desparramado como una raíz en la nieve. Yo vi el horror a la muerte pintado en sus pupilas.

Rápido desnudé mi cuchillo y a golpes violentos que rompían el hielo como si fuera vidrio, me abrí camino hacia ella.

Sujetándome, con los pies y las manos, a las asperezas del hielo resquebrajado con los golpes de mi cuchillo, me fuí acercando al borde de la sima, por el declive de la plataforma de hielo. Quería llegar a tiempo para alcanzarle a la Carlota; a tiempo para sujetarla con la fuerza de mis puños.

¡Dios mío! Entonces supe cómo en segundos se pueden vivir años.

Nada más que unos pocos metros de distancia me separaban de ella. Y sin embargo qué lento, qué espantosamente lento avanzaba sobre los hielos traidores y resbaladizos.

Después, los gringos y el Floro comentaban que ni un acróbata de circo lo hubiera hecho mejor ni más rápido. Pero es que ningún acróbata del mundo llevaría lo que yo: el corazón latiéndome de ansiedad en la garganta.

Y llegué a tiempo para agarrarla por el brazo. Ya ninguna fuerza humana podría separarnos. La roca que, en ese momento se alzaba lo más alto del lado de la plataforma, pareció ayudarme a levantarla. Hincando las rodillas en la nieve tiré de ella con todas las fuerzas de mi angustia. Por un instante la creí a salvo. Pero no, la roca había comenzado su movimiento de retroceso. La aprisionó por un costado y, durante unos segundos, rozó casi imperceptiblemente el cuerpo de mi novia. Después volvió su inclinación hacia el abismo. En ese momento el extremo de una soga cayó cerca de mis manos. Era que mis amigos habían descendido hasta la plataforma y me ayudaban. Ahora era todo más fácil. La sujeté por bajo los hombros y, en un instante, la fuerza de cuatro hombres la puso fuera de peligro.

Sí, salvada del abismo... Pero ya la Carlota estaba muerta. Fué la roca la asesina. Tenía la caja del pecho hecha pedazos...

Lo demás... ¿para qué contar? No tiene importancia.

Ni las nubes negras y tempestuosas que se amontonaban a nuestros pies en las faldas de la montaña; ni el bronco rugido de tormenta que parecía salir de las entrañas del Chimborazo o, quizás, del dolor que acongojaba mi pecho.

Nada de esto tiene importancia en mi recuerdo.

Allá en el cementerio del pueblo cerca de Sayausí, está la tumba de la Carlota. La lápida que cobija sus restos lleva esta sola inscripción: "¡Más arriba!"

Era una hermosa y valiente chagrita la Carlota. Con sus trenzas obscuras me amarró duro el corazón... ¡Qué bonitos eran sus ojos color de uva!

No; ni me he dado a la copa ni me he metido a fraile. Cuando se ofrece una tuna con trago y con mujeres, no me hago de rogar.

Pero no me he casado ni tengo novia...

No, no es que me figure no más. Es que, sinceramente, yo sé que ninguna mujer me puede querer como me quiso la Carlota.

GERARDO GALLEGOS



Por el doctor José J. Reboiras

Vacunación antidiftérica

La difteria es una afección motivo de inquietudes en todos los hogares, muchos de los cuales ya le han pagado con ella su tributo a la muerte.

Todos los médicos sabemos cuán difícil es hacer un pronóstico en estos enfermos, ya que en muchas ocasiones ni el diagnóstico precoz, ni la intensidad de un tratamiento, son elementos suficientes para conjurar un triste desenlace.

La rapidez con que esta enfermedad se extiende en los centros de población es de todos conocida. En las épocas de epidemia, no sólo no respeta edades, sino, que su virulencia exacerbada, provoca verdaderos cuadros de tragedia.

En épocas normales, los índices de morbilidad y mortalidad registrados en las estadísticas correspondientes a cada ciudad o pueblo, acusan cifras muy dignas de tenerse en cuenta.

Hasta hace muy pocos años, la profilaxis de esta enfermedad se reducía al aislamiento del enfermo y a la inyección preventiva de suero, para los que hubieren estado en contacto con él.

Fué en el año 1922, cuando *Ramón*, distinguido médico francés, en base a los buenos resultados que la práctica de la vacunación preventiva de la fiebre tifoidea, tétanos, etc., había demostrado en las personas que recibían las inyecciones vacunantes, obtuvo, siguiendo una técnica muy semejante a la aconsejada para la preparación de la vacuna antitetánica, un preparado, que inyectado al individuo sano lo pone a cubierto de la difteria.

Este preparado llamado *Anatoxina*, completamente inocuo para el organismo que la recibe, no provoca reacciones locales ni generales en los niños, salvo el ligero dolor propio de la inyección vacunante.

La *Anatoxina* de *Ramón*, no es más que una mezcla en proporciones determinadas, de toxina diftérica y suero. Esta mezcla se hace en una serie de tubos, en cada uno de los cuales, las cantidades de toxina y suero son distintas, eligiéndose para la vacunación aquel tubo que aparezca con un precipitado. Este floculado indica que el suero ha neutralizado la acción nociva de la toxina diftérica, conservando, en cambio, un alto poder vacunante. En estas condiciones se le adiciona una pequeña cantidad de formol, y en esta forma está en condiciones de poder ser inyectada.

Para obtener la inmunización del individuo, *Ramón* aconsejaba la inyección de tres dosis de *Anatoxina*, de 1cc, 1½cc, y 2cc., con intervalo de tres semanas entre la primera y la segunda y dos semanas entre la segunda y la tercera, respectivamente. Pero la práctica de más de 10 años ha modificado este procedimiento, y hoy día el mismo Ramón aconseja hacer dos dosis de 1 y 2cc., con diferencia de tres semanas entre la primera y la segunda reservando una tercera dosis de 2cc., para hacerla al año. A esta última dosis él la llama recordatoria.

Con este procedimiento se obtiene una inmunización más rápida y se evita que los niños queden parcialmente vacunados, pues por el temor al pequeño traumatismo que ocasionan todas las inyecciones, muchos eran los que no recibían la tercer dosis y ni aun la segunda.

A este respecto merece una citación especial la obra del profesor doctor Alfredo Sordelli, en lo relacionado con la preparación de la vacuna antidiftérica.

El doctor Sordelli, mediante una técnica que le es personal, prepara una vacuna con las mismas propiedades que la obtenida por Ramón, pero que se amolda más a la práctica, en razón de que son necesarias solamente dos dosis de 1cc., hechas con un año de intervalo entre la primera y la segunda inyección, con la ventaja, de que la primera dosis inyectada, es prácticamente vacunante. Además, este preparado, que él llama *Anatoxina - Alumina*, puede ser aplicado sin inconvenientes a las personas adultas.

Esta es la vacuna que se les hace a los niños concurrentes a las escuelas públicas de la Capital Federal, bajo el severo control del Cuerpo Médico Escolar, habiendo demostrado sus excelentes resultados una práctica de más de cinco años.

¿A qué edad deben ser vacunados los niños?

Siendo la difteria una enfermedad de todas las edades, cuanto más temprano se vacuna el niño, menos riesgos corre de contraer la enfermedad. Admitiendo que la inmunidad relativa conferida por la madre, desaparece después del primer año de vida y que en las estadísticas se registran las cifras más altas de enfermos entre los 3 y 6 años de edad, debemos aconsejar como óptima, la vacunación al año. Si esto no fuera posible, aconsejo hacerla siempre antes de la edad escolar, por lo siguiente:

La vacunación antidiftérica al conferir la inmunidad a un 95 o|o de los vacunados, hace de ellos elementos infecto - contagiantes para los no vacunados. Estos niños que en razón de la vacuna no enferman de difteria, albergan en su garganta el germen productor de la enfermedad, (bacilo de Loeffer), el que es proyectado al exterior en ocasión de toser, hablar, etc., y que al depositarse en la boca de un niño no vacunado, desarrolla en él la enfermedad.

La vida en común de las escuelas hace que los vacunados, (portadores sanos) transmitan a los no vacunados los gérmenes que ellos pueden tener en forma permanente en su garganta, o los que ellos pueden recibir de enfermos diftéricos. Estando, pues, todos los escolares vacunados antes de su ingreso a las escuelas, terminaríamos con la enfermedad, no sólo entre los alumnos, sino en nuestra ciudad o en cualquier pueblo que hubiere alcanzado una cifra de vacunados, de un 80 o|o, más o menos. La difteria sería entonces una enfermedad de leyenda.

Tiempo de duración conferido por la vacuna antidiftérica

Un niño vacunado por cualquiera de los procedimientos citados más arriba, (Ramón o Sordelli), queda prácticamente vacunado para toda la

vida. Se calcula que a pesar de esto un 4 ó 5 o|o puedan contraer la enfermedad, la que, en tal caso es de una evolución benigna. Presentada esta última eventualidad, el mal se conjura con pequeñas dosis de suero.

Quiero dejar establecido en esta oportunidad, que la inyección vacunante no es impedimento para que una persona reciba inyecciones de suero de cualquier tipo y en la dosis que se requieran para la curación de una enfermedad diftérica o no.

Para terminar con este interesante tema, tan sucintamente tratado diré, que el presente comentario sólo tiene por objeto aclarar algunos puntos, motivo de equivocadas interpretaciones por quienes desconocen la práctica de la vacunación antidiftérica y el fin altamente humanitario que con ella se persigue.

Al igual que la vacuna antivariólica, su difusión mediante leyes que la hagan obligatoria, hará de la difteria una enfermedad desconocida. Algunos estados americanos gozan ya de esta verdadera felicidad, en forma tan absoluta que en uno de ellos dejó de funcionar un hospital destinado a enfermos diftéricos, por falta de los mismos, desde la implantación de la vacuna. El gobierno francés, por una ley dictada en el mes de junio del corriente año, establece la vacunación obligatoria contra la difteria en todo su territorio.

Madres: La difteria es una enfermedad siempre grave. Al vacunar a vuestro hijo lo ponéis a cubierto de la enfermedad, contribuyendo con ello a la desaparición del mal. Vosotras, todo espíritu de sacrificio, no olvidéis este llamado, que la patria os lo agradecerá.

Dr. JOSE J. REBOIRAS

La Biblioteca Nacional y la Exposición del Libro Argentino

CON el objeto de contribuir a la formación de la Sección Argentina que se creará en las Bibliotecas Nacionales de Río de Janeiro y de Lima, con motivo de las exposiciones del libro americano a realizarse próximamente en esas ciudades, la Biblioteca Nacional se ha dirigido a las principales librerías y casas editoras del país, solicitándoles donaciones de libros argentinos.

Entre las primeras donaciones recibidas figuran las de J. Lajouane y Compañía, con 101 obras; Librería del Colegio, con 59, y Editorial A. Kapelusz, con 76. Estas obras, algunas de varios tomos, tratan sobre derecho, historia, literatura, etc., y han sido enviadas en dos ejemplares de cada título.

Oportunamente serán remitidas a su destino y quedarán en las bibliotecas correspondientes de Río de Janeiro y de Lima.



—Venía a que pintase usted a la chica.
—¿De medio cuerpo o de cuerpo entero?
—No, ¡qué disparate!, un poquito en los cachetes nada más.



—¿Por qué estás temblando, Manuel?
—Es el décimoquinto helado que tomo, y ella no viene.
—¿Por qué no tomas té?
—Como no nos conocemos, hemos quedado en que ella me descubriría al verme tomar helado. ¡Y tarda tanto!

(De *Marianne*, París)



—Este cuadro viejo, de hace dos siglos, está estimado en cien mil pesos.
—Entonces, cuando era nuevo, habrá valido quinientos mil pesos...

(De *Il 420*, Florencia)

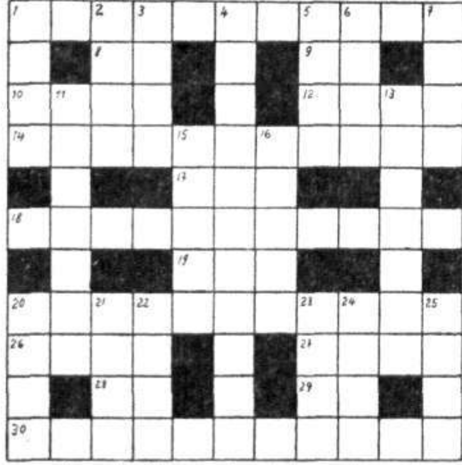


—¿Así que usted, jovencito, quiere ser mi yerno?
—No, señor; lo único que quiero es casarme con su hija...

Paréntesis humorístico

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 175



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Concatenación o conduplicación (en retórica).
8. Percibe por medio de los ojos.
9. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
10. Tontos, idiotas.
12. Está en contacto con. Alcanza.
14. Protocloruro de mercurio usado en medicina como purgante; plural.
17. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
18. De Samaria; plural.
19. Sujeto con cuerdas.
20. Calidad de riguroso o severo.
26. Pronombre indeterminado, femenino, plural.
27. Uva seca al sol.
28. Su Alteza.
29. Transportarse de un lado para otro.
30. De figura de parasol.

VERTICALES

1. Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro de Matusalén.
2. Firma que se pone en una letra de crédito para responder de su pago si no lo hace el girado.
3. Centauro que, habiendo querido robar a Deyanira, mujer de Hércules, fué herido por el héroe con una saeta mojada en la sangre de la hidra de Lerna.
4. Dícese de lo que contiene yeso, yesoso; pl.
5. Camino, itinerario, derrota de un viaje.
6. (Marco Silvio) emperador romano en el año 69.
7. Pronombre demostrativo, femenino, plural.
11. Caballero valeroso, notable por sus hazañas.
13. De fácil uso; femenino, plural.
15. Fijar la vista en.
16. Planta de la familia de las ninfeáceas, cuyas semillas se comen después de tostadas y molidas; plural.
20. De Rusia, femenino.
21. Tela muy clara y sutil.
22. Emplear, utilizar una cosa.
23. Arbol de la familia de las leguminosas, indígena de Filipinas, grande y hermoso.
24. Hará don.
25. Antecedente que permite llegar más fácilmente al conocimiento de una cosa.

C	A	M	A	R	E	R	O	■	A	S
A	B	O	N	A	D	A	■	A	C	O
■	O	R	O	S	I	■	E	I	O	N
A	■	A	N	O	T	A	■	O	T	O
C	A	■	I	■	A	Y	U	N	A	R
A	R	O	M	O	■	A	N	O	D	O
N	O	T	A	R	A	■	A	■	O	S
A	M	O	■	E	L	E	N	A	■	O
L	O	B	O	■	A	N	I	D	O	■
A	S	A	■	A	B	O	M	A	S	O
R	A	■	A	L	A	C	E	N	A	S

Solución del problema Nº 174.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35



Por GASTON PEDRO DUBOX

SE ESTA JUGANDO EN HOLANDA EL "TORNEO DEL SIGLO"

MAESTROS DE FAMA MUNDIAL INTERVIENEN EN LA IMPORTANTE COMPETICION



Doctor Euwe.



Doctor Alekhine.

ESTA disputándose en distintas ciudades de Holanda, una importante competición que justicieramente se denomina "Torneo del Siglo". El campeón mundial, como así también los más cotizados maestros del tablero universal, están cotejando fuerzas intelectuales en el prestigioso certamen ajedrecístico que comentamos. Este torneo adquiere mayor atractivo, debido a que el ganador tendrá virtualmente derecho de enfrentarse con el actual campeón mundial doctor Alekhine en un "match" por la disputa del codiciado cetro.

Nuevamente existen posibilidades de concertar el sensacional encuentro entre los maestros Alekhine y Capablanca, debido a que el "challenger" oficial del campeonato mundial Flohr, se ha visto *obligado* a renunciar como tal, por los sucesos ocurridos en Checoslovaquia. Este hecho sumado a las declaraciones formuladas por el doctor Alejandro Alekhine, de que estaría dispuesto a estudiar alguna proposición referente a un "match" con el vencedor del actual torneo de Holanda, permite renacer buenas perspectivas para un encuentro con el glorioso maestro cubano José Raúl Capablanca, siempre como es natural, que éste gane el torneo mencionado.

Los competidores son: el doctor Max Euwe, de Holanda; José Raúl Capablanca, de Cuba; el campeón mundial, doctor Alejandro Alekhine, de Francia; Manuel Botwinnik, de la Unión Soviética; Paul Kéres, de Estonia; Salomón Flohr, de Checoslovaquia; Rubén Fine y Samuel Reshevsky, de Estados Unidos. La disputa del certamen comenzó y terminará en esta ciudad, jugándose los días domingos, martes, jueves y sábados. Todas las partidas pendientes se terminarán en ésta. La gira comprenderá las siguientes ciudades: La Haya, Rotterdam, Groninge, Zwolle, Haarlem, Utrecht, Breda y Leyden, en las que se jugarán las catorce rondas, de modo que cada participante tendrá dos partidas a jugar con cada contrario, una con piezas blancas y otra con negras.

Señor Capablanca.

EL TORNEO MAYOR DE 1938

POCAS veces ha suscitado tanta expectativa el desarrollo de un certamen como la que provocó el torneo mayor de la Federación Argentina de Ajedrez recientemente terminado. Y es que este año contribuyeron a aumentar el interés de los aficionados varias circunstancias. Por un lado, la participación del campeón argentino Carlos Guimard en la competición fué una nota simpática y proporcionó mayor brillo al certamen. El gran número de inscriptos, la reaparición de algunos elementos alejados de esta clase de luchas y la calidad de varios de los jugadores, fueron otros tantos factores favorables. Y si a todo esto se agrega el hecho de que el vencedor del torneo conquistaba el derecho de disputarle su título al campeón argentino y que de acuerdo con la colocación final de esta prueba quedaría designado el equipo argentino que defenderá el prestigio de nuestro ajedrez en el próximo campeonato mundial por equipos a disputarse en Buenos Aires en el mes de julio de 1939, puede formarse una idea del gran interés con que fué seguido el desarrollo del torneo mayor.



Señor Roberto Grau, ganador absoluto de la gran prueba ajedrecística y aspirante al campeonato argentino.

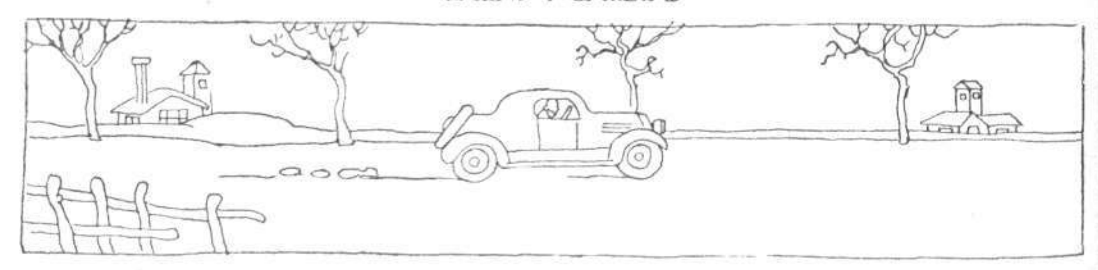
Y tanta expectativa no fué por cierto defraudada. La lucha por los primeros puestos resultó realmente emocionante y se llegó hasta pocas ruedas antes de terminar la prueba con tres jugadores que estaban en condiciones de ganar. Guimard, Grau y Nogués Acuña. Pero este último, evidentemente fatigado, cedió terreno en las ruedas finales. Grau y Guimard quedaron solos al frente de los competidores y sólo en la rueda final pudo saberse el vencedor. Fué Grau el más afortunado, pero cabe reconocer que su victoria fué desde todo punto de vista merecida, puesto que a juicio de la mayoría, ha sido el ajedrecista que desarrolló un juego de mejor calidad.

Estos datos fueron suministrados en forma de colaboración, por el prestigioso ajedrecista argentino señor Luis Palau.

TABLA DE POSICIONES

La posición del Torneo Mayor de Ajedrez al finalizar la última rueda, es la siguiente:

	J.	G.	E.	P.	Pts.
Grau (Cír.)	21	15	5	1	17 ½
Guimard (Santa Fe)	21	15	4	2	17
Nogués (Círc.)	21	11	6	3	14
Bolbochán (J. M.)	21	10	6	5	13
Puiggrós (Cír.)	21	11	3	7	12 ½
Fenoglio (J. M.)	21	9	5	7	11 ½
Bensadón (J. M.)	21	8	6	7	11
Iliesco (Arg.)	21	7	8	6	11
Cámara (Ros.)	21	8	5	8	10 ½
Falcón (Arg.)	21	8	5	8	10 ½
Villegas (Arg.)	21	8	5	8	10 ½
Pilnik (Arg.)	21	8	4	9	10
Maderna (Círc.)	21	7	5	8	10 ½
Carballo (Cír.)	21	7	5	9	9 ½
Corte (Par.)	21	8	2	11	9
Palau (Cír.)	21	6	6	9	9
Lalich (B. B.)	21	4	5	8	8 ½
Ojeda (Cír)	21	5	7	9	8 ½
Gerschman (Cír.)	21	5	5	11	7 ½
Benkö (Cír.)	21	5	4	12	7
Pasero (S. Fe)	21	2	9	10	6 ½
Molina (V. S.)	21	2	8	11	6



Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

El Automóvil Club Argentino se propone la realización de grandes excursiones fuera de las fronteras del país, brindando así a los automovilistas la oportunidad de conocer más y mejor el continente americano, que debería ser a fe, la meta de todos los que viven en esta parte del mundo. Las excursiones a las cuales me refiero, tienen además otro motivo. Servirían para aumentar el entusiasmo y el interés que ya existe en los países de América para la realización de una gran justa del motor, anunciada por el Automóvil Club Argentino para el año 1942. Me referí ya a este Gran Premio de las Américas, proyectado, estudiado y reglamentado por el señor Carlos P. Anesi. Se trata, como dije hace un mes, de la prueba a disputarse entre Nueva York y Buenos Aires. Vuelvo sobre la noticia tratando de olvidar el dolor profundo que nos causó a todos los automovilistas la catástrofe de Tres Arroyos. Y vuelvo sobre ese Gran Premio de las Américas, porque en este momento nos hace olvidar un poco aquel dolor. Se discutió precisamente en estos días sobre los motivos de la catástrofe y a fe que nadie podría negar que era una imprudencia correr en una pista con tanta tierra, pero es dable convenir que nada podía hacerse en el momento de largar aquella fatal carrera. Habrá que prevenir, y es lo que vengo diciendo desde hace años, al referirme a los circuitos de tierra.

Es por ello que sostengo que únicamente en las carreteras abiertas, se puede correr con o sin tierra, o sea se pueden realizar carreras a pesar de que el camino aun no esté asfaltado, mientras que en los circuitos convendría estudiar en cada caso una fórmula o sea un producto de petróleo con el cual pueda regarse el camino.

Volviendo a las excursiones a las cuales me refería, habrá que destacar que las mismas se realizarán el año próximo y su itinerario probable será el siguiente: Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Yacuiba, (Bolivia) Villa Montes, Sucre, Oroño, La Paz, Desaguadero, Lago Titicaca, Lima, (Perú) Arica, Iquique, Antofagasta (Chile) Valparaíso, Santiago, Mendoza y Buenos Aires.

Como se ve, un gran proyecto de segura realización. Se hará turismo en automóvil, y se conocerá una tercera parte de la ruta elegida para el Gran Premio de las Américas.

CICLISMO INTERNACIONAL

Regresó de Nueva York Remigio Saavedra, el último de una dinastía ciclista que dió glorias y triunfos deportivos a la Argentina. Remigio volvió algo americanizado, pero más atleta, más estilista, más fuerte, más seguro en bicicletas y más dispuesto a ganarse muchas carreras en la pista del Luna Park, donde va a comenzar una nueva temporada internacional a partir del primero de diciembre. Conviene destacar un detalle: el equipo de ases del pedal que vienen al Luna Park, es este año realmente superior al del año pasado. Veamos quiénes integran este equipo: Jean Aerts, campeón del mundo de 1937; Paul Egli, vicecampeón del mundo de 1938; Rafael Di Pacco, ganador de los seis días de Nueva York y ganador de cuatro etapas de la vuelta de Italia de 1938; Goebel y Hurtgen, ganadores de los seis días de Buenos Aires en 1937; Prior y Ramos, ganadores de la misma carrera en 1936; y luego Remigio Saavedra, nuestra gran revelación que corrió 11 pruebas de seis días en los Estados Unidos y en el Canadá. Y para completar el equipo internacional vienen Tonnellier y Magdelaine, Grillo y Buhler, Dannels y Dekuischer, Zsamotta, Testa y Saetta y Shipmar.

Raúl Egli (suizo). Vicecampeón del mundo.

COMIENZA LA TEMPORADA DE VERANEO

Los turistas comienzan a proyectar sus viajes y sus veraneos. Mar del Plata es indudablemente una meta feliz, en este sentido, y las estadísticas dicen a la larga el interés que despierta el primer balneario suramericano. Su poder de atracción queda demostrado en las cifras de concurrentes por temporadas:

En 1934, 89.996; en 1935, 103.168; en 1936, 121.266; en 1937, 176.058 y en 1938, 192.035 concurrentes. El nuevo camino asfaltado a Mar del Plata hará que estas cifras vayan en aumento

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS





AZUL. — Distinguido grupo de damas, componentes de la asociación "Pro Patria".

AZUL. — Los conscriptos Carlos Safarano, Juan Garda y Juan José Fernández, a quienes la asociación "Pro Patria" hizo entrega de medallas de oro por su alto espíritu militar y ejemplar conducta durante su permanencia bajo bandera.

LOMAS DE ZAMORA. — Asistentes al "cocktail-party" ofrecido por los esposos Etchegoyen - Muratore a un grupo de sus amistades.





TANDIL. — Concurrentes al baile organizado por el Club Italo - Argentino festejando un acontecimiento de la entidad.



PARANA. — Habitantes del Delta del Paraná rodean al gobernador de la provincia doctor Tibiletti y demás autoridades, en ocasión del 2º congreso de productores del Delta.

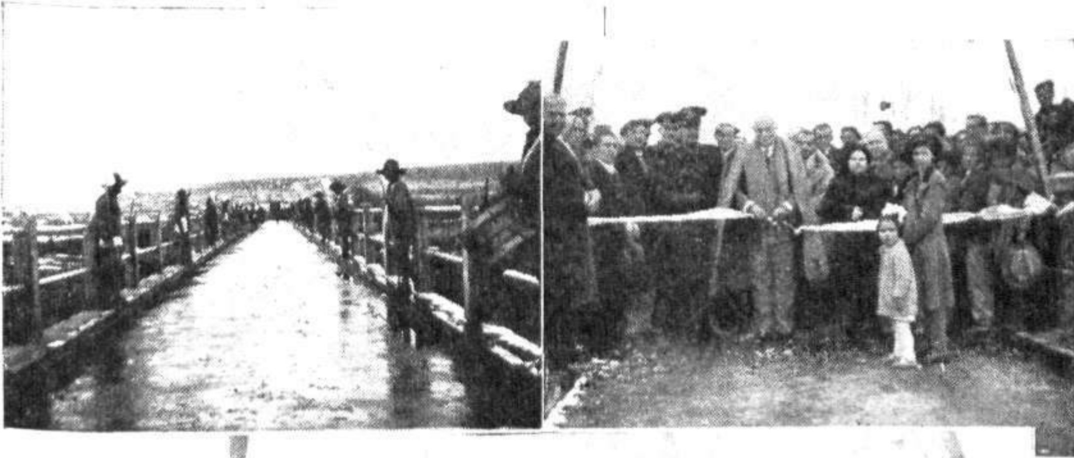
PARANA. — El doctor Tibiletti pronunciando su discurso inaugural. A su lado se encuentra el secretario del Ministerio de Agricultura doctor Urien, que representó al presidente de la República.



CORDOBA. — En casa del doctor Eliseo Soage realizóse una ceremonia religiosa ante un grupo de sus amistades.



CORDOBA. — Animada reunión social en la residencia del doctor Garzón Agulla.





LAS LAJAS (Neuquén).—Con asistencia del coronel Pilotto, gobernador del territorio, autoridades militares del regimiento de Covunco Centro y numerosos público, fué inaugurado el puente construído en el río Colihué. Tres aspectos del acto.



VILLA ANGELA. — En la iglesia parroquial de esta localidad tuvo lugar la bendición de los jardines; ceremonia religiosa a la que asistió numeroso público.



VILLA ANGELA. — Alumnos de la escuela de música durante el picnic realizado celebrando el fin de los cursos.



MERCEDES (San Luis). — En representación del Ministerio de Agricultura de la Nación hace uso de la palabra el ingeniero Douglas A. Chiama en la inauguración de la 13ª Exposición Ganadera-agrícola e industrial.

MERCEDES (San Luis). — Asistentes al banquete, con motivo de la inauguración de la exposición de referencia.



SAN LUIS. — El ministro de Obras Públicas de la provincia señor Nicanor Liceda, en el acto inaugural del nuevo edificio de los Tribunales.

SAN LUIS. — El gobernador de la provincia, doctor Rodríguez Saa rodeado de los camaristas doctores Dubor, Sarmiento y Luco durante la ceremonia citada.

El señor Francisco Oscar Gastón Cornejo, es un culto aficionado a la música que distrae sus ocios construyendo violines. El resultado obtenido con un modelo, copia muy acertada del Stradivarius, le ha movido a hacernos una visita para que nos hagamos eco de su meritorio esfuerzo. La verdad es que se trata de un violín de terminación esmerada, — índice de la real capacidad de su autor,—de vibraciones sonoras y agradables, que comprobamos cuando el señor Cornejo nos hizo escuchar una pieza de la que es autor, con técnica bastante depurada. En cinco años de labor que el mismo juzga de ensayos, ha construído siete violines, siendo el último el mejor logrado.



NOTAS GENERALES

CAPITAL. — Marta Alicia Salzman Raba, en el día de su primera comunión.

Enlace Josefina Tarsitano-Amadeo Gazzaneo, consagrado recientemente en la iglesia de Balvanera.

◆

CAPITAL. — Proyecto presentado por la Dirección General de Arquitectura para el edificio que ocupará el Observatorio Meteorológico de Tucumán.

Para los niños

◆

UN MINUTO DE BUEN HUMOR

Le preguntan a un pibe:

—¿Qué te parece el descando dominical?

—Que debía comenzar el sábado y durar el lunes; porque habiendo clase los lunes, hay que estudiar el domingo por la mañana.

◆ Luisito arma todos los días unos escándalos formidables, y una amiga de la casa, intrigada, le pregunta a la mamá:

—Pero, ¿qué tiene esta criatura?

—Pues, casi nada — replica la señora. — Nada menos que el carácter de su padre.

◆ En Palermo; un chico se aproxima demasiado a la jaula de los monos.

—Cuidado, que pueden morderte — le dice el padre.

—¿Por qué?

—Porque no te conocen.

—Entonces, papito, preséntame y diles quién soy.

◆ Entre mocosas.

—¿Cómo es el novio de tu hermana? ¿Muy joven?

—¡Ya lo creo! Figúrate que no tiene pelo; igualito que mi hermanito menor.

◆ En el examen:

—¿Podría decirme usted cuál es en el enfermo el signo precursor de la muerte?

—La llegada del médico, señor.

◆ En la clase de ejercicios físicos:

—¿Por qué marchas tan mal?

—Porque me duele un pie.

—Bien, por hoy no hagas más ejercicio; pero mañana me traerás un certificado del médico, si continúa doliéndote.

—Este... señor... ¿No sería mejor que le trajera un certificado del zapatero que me hizo los zapatos estrechos?...

LOS GRANDES ESCRITORES DEL MUNDO Y SUS OBRAS MAS NOTABLES



1) René de Chateaubriand. 1768-1848.

2) "René" apareció en 1805. Es un canto al suelo natal, a la patria, a la religión de nuestros mayores, al pasado y al porvenir de la juventud sana y entusiasta.

3) "El genio del cristianismo" fué publicado en 1802. Por encima de los dioses paganos, con su doctrina de bondad y fraternidad, aparece Cristo y sus discípulos. Es uno de los libros más conmovedores que se han escrito en el mundo.

4) "Los mártires", publicado en 1811, relata los padecimientos de los primeros cristianos bajo el cruel dominio de Roma, sus luchas, sus ejemplos y, finalmente, su triunfo definitivo, que fué también el del espíritu sobre la materia.

5) "Itinerario de París a Jerusalén", entregado al público en 1811, resume las observaciones y los comentarios del gran escritor recogidos en una prolongada excursión por tierra santa.

6) "Las memorias de ultratumba" fueron publicadas después del fallecimiento de Chateaubriand que fué poeta, soldado, político y ferviente creyente. Todas sus páginas evocan con brillo y emoción las horas de su creador, escritor francés cuyas obras, traducidas al castellano, están, en consecuencia, al alcance de los pequeños lectores.

No TODO es RECREO...

... Ni siquiera en los estudios cinematográficos donde actúan pequeños actores, famosos en las pantallas del mundo entero. La ley de educación de los Estados Unidos impone a los productores el establecimiento de clases especiales para los niños actores, lo mismo que determina las horas de trabajo, y también, las de recreo. Casi todos estos muchachos son ricos y ganan elevados sueldos, pero, tienen que estudiar no sólo sus papeles, sino también sus lecciones. En la fotografía aparecen unos cuantos de los más conocidos y, como se ve, también saben estar serios y reconcentrarse en sus tareas.



PEQUEÑAS OBRAS MAESTRAS

EL JUEZ, por Rabindranath Tagore





Decid de él lo que os plazca, al fin yo sólo sé los defectos de mi niño.

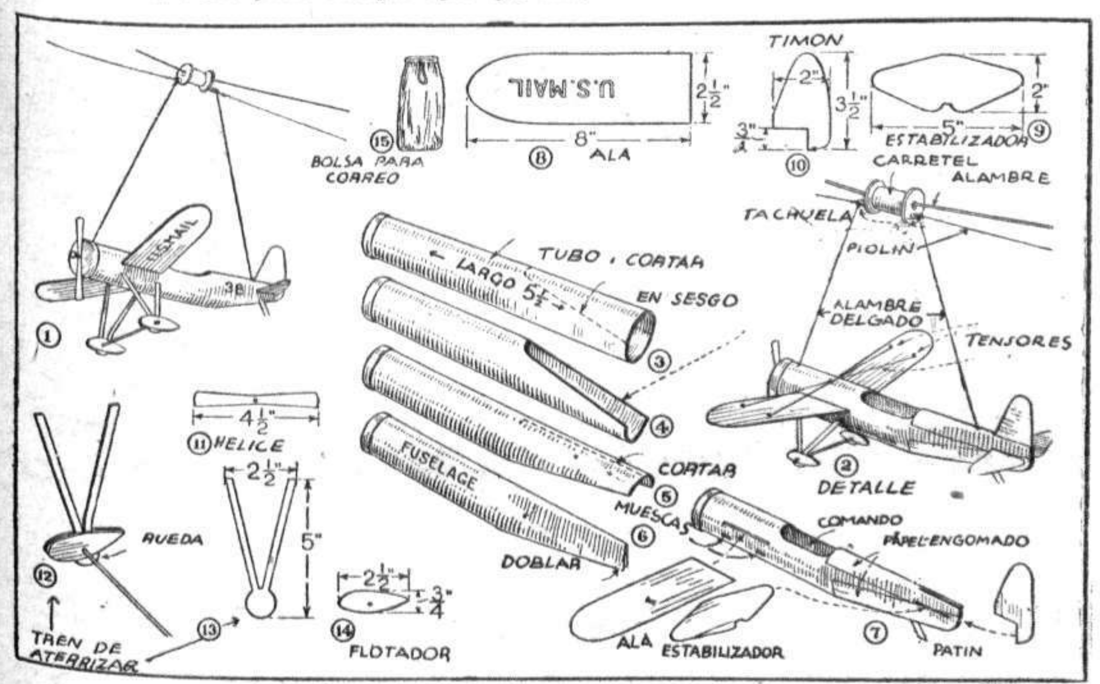
Yo no lo amo porque él sea bueno, sino porque es mi pequeñuelo.

¿Cómo podrías saber cuán caro es si os ponéis a comparar el peso de sus méritos con el de sus faltas?

Cuando tengo que castigarlo es cuando se convierte más en una parte de mi propio ser.

Cuando lo hago llorar, es mi corazón el que llora con él.

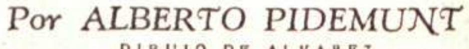
Yo soy el único que tengo derecho a reprenderlo y a corregirlo; y lo tengo porque sólo puede castigar aquel que ama.



UN AEROPLANO DE FACIL CONSTRUCCION

Se debe utilizar cartón resistente a la vez que delgado, de preferencia cartulina bristol, dándosele al aparato una mano de barniz cuando esté completamente terminado, con lo cual se dará más consistencia al conjunto. En los números (1) y (2) se indica el procedimiento para hacerlo andar a través de la habitación. Las medidas son en pulgadas.

Salpicón de Actualidad



Son raras las audiciones
con un léxico procaz,
pues no se transmiten más
del Concejo las sesiones.
Y, aunque les duela el desaire,
trabajan firme y parejo
actualmente en el Concejo;
no queda nada "en el aire".

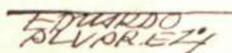


Los nombramientos mentados
continúan encerrados
en el enorme baúl,
y a los caudillos rosados
los ponen de oro y azul.

Aunque a la seda se emparcha
con etiquetas, se enreda
su gravamen, pues no marcha
¡qué irrisión! como una seda...

Si Hitler, con despotismo,
ataca al Catolicismo,
es cosa casi segura
que al final no tendrá "cura"
y romperánle el "bautismo".

Mucho café iba a comprar
Norte América al Brasil,
donde, con afán febril,
pensó su trigo encajar.
Mas se armó una tremolina;
el trigo al Brasil no fue,
y en lo tocante a "café",
quien lo dió fué la Argentina.





MASITAS CON CREMA Y FRUTILLAS.

El ARTE *de* COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

CERDO AL CURRY.

▼

En el sumario indicamos la página de las recetas.

Fotos del natural, por Eduardo Vargas Machuca.





PATE DE ESPARRAGOS.



GRAN APERITIVO

No hay alegría comparable a la de nuestros gauchos, ella es fiel reflejo de la riqueza y prosperidad de nuestra patria...

Esta alegría es doblemente simpática cuando está animada por una copa de PINERAL, producto genuinamente argentino.

Beba PINERAL, Gran Aperitivo.